

Resiliencia en Programas de Desarrollo Infantil Temprano

Estudio de revisión en cuatro programas de América Latina



Bernard van Leer Foundation

Es una fundación privada con sede en Holanda, que opera en el ámbito internacional.

El objetivo de la Fundación es mejorar las oportunidades de niños de 0 a 7 años que crecen en circunstancias económicas y socialmente desaventajadas, con el propósito de desarrollar al máximo su potencial innato. La Fundación ha optado por centrar su labor en la atención a niños de cero a siete años de edad porque distintas investigaciones han demostrado que, intervenciones en la etapa inicial de la niñez, son mucho más efectivas por ofrecer beneficios más duraderos, tanto para los propios niños, como para la sociedad.

La Fundación lleva a cabo su objetivo mediante dos estrategias relacionadas entre sí:

- Un programa de apoyos a proyectos, en determinados países, dirigido a desarrollar enfoques sobre atención y desarrollo de la primera infancia, respetando el contexto y la cultura.
- Compartir los conocimientos y experiencias en el ámbito del desarrollo de la primera infancia, adquiridas en aquellos proyectos que la Fundación apoya, con el fin de informar, y a la vez, tratar de influir en la práctica diaria y en los procesos de decisión de políticas.

En la actualidad, la fundación apoya un total de 150 proyectos, aproximadamente, distribuidos en una selección de 40 países, incluyendo tanto países industrializados como en vías de desarrollo. Los proyectos son llevados a cabo por organizaciones, ya sean gubernamentales o no gubernamentales. Por medio de un programa de publicaciones, la Fundación da a conocer las lecciones aprendidas y el conocimiento sobre el desarrollo de la primera infancia, generado a través de estos proyectos.

La Fundación fue creada en 1949. Sus recursos se derivan del legado de Bernard van Leer (1883- 1958), un industrial y filántropo holandés que creó la empresa Royal Packaging Industries Van Leer.

CIP-DATA KONINKLIJKE BIBLIOTHEEK, DEN HAAG

Resiliencia en Programas de Desarrollo Infantil Temprano: Estudio de revisión en cuatro programas de América Latina

- La Haya : Bernard van Leer Foundation

- III. (Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones)

ISSN 1387-4813

ISBN 90-6195-065-1

Resiliencia en Programas de Desarrollo Infantil Temprano

Estudio de revisión en cuatro programas de América Latina

Junio 2002

Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones

Esta serie de publicaciones tratan sobre aquellos temas de importancia para los profesionales, decisores de políticas y académicos relacionados con el desarrollo de la primera infancia. Está dirigido, por tanto, a personas comprometidas con la consecución de objetivos vinculados a las necesidades de educación y desarrollo de los niños que crecen en circunstancias social y económicamente desaventajadas, tanto en sociedades en desarrollo como industrializadas.

Los distintas ediciones de Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones, proceden tanto de la teoría como de la práctica, invitando a la reflexión sobre distintos aspectos relacionados con este ámbito.

Los derechos de autor pertenecen a la Bernard van Leer Foundation. A menos que se indique lo contrario, los materiales se pueden fotocopiar con fines no comerciales sin permiso previo. Se debe referir la fuente de procedencia, con nombre de autor y mencionando la Bernard van Leer Foundation.

Tabla de contenidos

	Prólogo	5
Parte I	Introducción	11
	La resiliencia en programas de desarrollo infantil <i>Luzía Torres Gerosa</i>	
Parte II	Estudio de revisión sobre resiliencia en cuatro programas de Latinoamérica	25
	Análisis de cuatro programas de América Latina que trabajan con un marco conceptual de la resiliencia <i>Francisca Infante, Ed.M</i>	
	Resiliencia en Latinoamérica: un proceso para el aprendizaje <i>Sergio Vasconcelos de Luna</i>	45
Parte III	La perspectiva de las organizaciones	
	Prevención de los efectos negativos del maltrato infantil: Una experiencia de intervención en el ande peruano con enfoque de resiliencia <i>Estela Santa Cruz Flores</i>	75
	Programa Yachay: resiliencia en el noroeste argentino <i>Ramón Eduardo Lascano</i>	87
	Resiliencia infantil andina en contextos de violencia política y pobreza extrema <i>Grimaldo Ríos Barrientos</i>	101
	Posibilidad práctica para el uso de la resiliencia en comunidades negras de Maranhão, Brasil <i>Edna Matos</i>	113
Parte IV	Referencias bibliográficas	127



Prólogo

El objeto de la presente publicación es presentar el estudio de revisión realizado en cuatro programas de desarrollo infantil temprano que trabajan con enfoque de resiliencia, llevado a cabo en el año 2001.

La Fundación Bernard van Leer, en su misión de apoyar el desarrollo de enfoques sobre la atención y desarrollo de la primera infancia, ha orientado recursos a la aplicación del concepto de resiliencia en este tipo de programas. En concreto, inicia esta apuesta en el año 1994 en algunos países de América Latina. Por entonces, la resiliencia es un concepto de debate sobre todo académico (al menos en esta región) y el gran desafío es llevarlo a la práctica.

El enfoque de resiliencia comienza a incorporarse en cuatro países, en seis programas de intervención, siendo estos pioneros en la aplicación de este tipo de enfoque en Latinoamérica. Los esfuerzos, los constantes interrogantes y reflexiones han determinado el camino a seguir.

Después de estos años y ya con una experiencia contrastada, la Fundación Bernard van Leer ha querido saber qué ha supuesto y qué ha añadido el concepto de resiliencia a los programas de desarrollo infantil. Con este fin se lleva a cabo el estudio de revisión en cuatro programas designados para tal efecto: *Kusiska Wawa y Pukllay Wasy* en Perú, *Programa Yachay* en Argentina y *Auto-Estima das Crianças Negras* en Brasil.

El estudio, llevado a cabo por consultores externos, consiste en dos partes bien diferenciadas:

- un análisis de cómo se aplica el concepto de resiliencia desde la perspectiva de la documentación producida por los proyectos;
- un análisis de cómo se está aplicando la resiliencia en los programas desde la práctica.

La realización del estudio ha contado con la colaboración de Suniya Luthar y Luzia Torres Gerosa.

Este libro, estructurado en cuatro partes, recoge, de un lado, un artículo presentando el proceso de introducción del concepto de resiliencia en los proyectos apoyados por la Fundación Bernard van Leer. Una segunda parte presenta el estudio de revisión en sí, con

los dos análisis mencionados, explicando la metodología llevada a cabo en cada uno de los análisis, así como sus conclusiones y temas de reflexión propuestos.

No hemos querido dejar pasar la oportunidad de conocer la opinión de los cuatro programas analizados de forma que pudiesen exponer sus opiniones y perspectivas. En la tercera parte del libro se exponen tanto las dificultades del proceso como el impacto apreciado en las poblaciones atendidas, percibidas por cada uno de los proyectos analizados.

Por último, presentamos una serie de trabajos realizados y publicados sobre resiliencia que puedan servir como referencia al lector para profundizar en este tema.

Prólogo

O objetivo desta publicação é apresentar o estudo da revisão de quatro programas de desenvolvimento da primeira infância que usam o enfoque de resiliência em seu trabalho.

A Fundação Bernard van Leer, em sua missão de apoiar a elaboração de enfoques sobre a atenção e desenvolvimento da primeira infância, canalizou recursos para aplicação do conceito da resiliência neste tipo de programas. Este esforço iniciou-se em 1994 em alguns países da América Latina. Naquela época, o conceito da resiliência era sobretudo debatido a nível acadêmico (pelo menos nesta região) e o grande desafio passa a ser levá-lo à prática.

O enfoque da resiliência começou a incorporar-se em seis programas de intervenção em quatro países, sendo estes os pioneiros na aplicação deste tipo de enfoque na América Latina. Os esforços, as constantes interrogações e as reflexões determinaram o caminho a seguir.

Depois de alguns anos, e já com uma experiência comprovada, a Fundação Bernard van Leer procurou saber o que o conceito da resiliência supõe e o que este conceito acrescenta aos programas de desenvolvimento infantil. Para a realização deste propósito, levou-se a cabo um estudo para a revisão de quatro programas, selecionados especialmente: *Kusiska Wawa* e *Pukllay Wasy* no Peru, *Programa Yachay* na Argentina e *Criança Afro-Maranhense* no Brasil.

O estudo, realizado por consultores externos, consiste de duas partes bem diferenciadas:

- uma análise de como se aplica o conceito da resiliência a partir do exame da documentação produzida pelos projetos;
- uma análise de como, na prática, se está aplicando a resiliência nos programas.

A realização do estudo contou com a colaboração de Suniya Luthar e Luzia Torres Gerosa.

Este livro está estruturado em quatro partes. Apresenta inicialmente um artigo que descreve o processo de introdução do conceito de resiliência nos projetos apoiados pela Fundação Bernard van Leer. Uma segunda parte apresenta o estudo da revisão em si, com as duas análises mencionadas, explicando a metodologia utilizada para cada uma das análises, assim como suas conclusões e temas de reflexão propostos.

Não podíamos deixar passar a oportunidade de conhecer a opinião dos quatro programas analisados que, para isso, chegaram a expor suas opiniões e perspectivas. Na terceira parte do livro, são descritas tanto as dificuldades do processo como o impacto que teve sobre as populações atendidas, tal como foi percebido por cada um dos projetos realizados.

Por último, apresentamos uma série de trabalhos realizados e publicados sobre resiliência que podem servir como referência ao leitor que queira aprofundar seus conhecimentos sobre este tema.

Teresa Moreno García
Editora



Parte I

Introducción



La resiliencia y los programas de desarrollo infantil

Luzia Torres Gerosa

Introducción

La temática de resiliencia en Programas de Desarrollo Infantil fue introducida en América Latina a mediados del año 1994 y principios de 1995, a través de siete proyectos financiados por la Bernard van Leer Foundation, desarrollados en Chile, Perú, Brasil y posteriormente en Argentina.

La implementación de estos programas usando estrategias basadas en la resiliencia, es decir, fundadas en la potencialidad de los beneficiarios, era en 1995, un doble desafío para los equipos que los llevaban a cabo.

Por una parte, implicaba la necesidad de desarrollar un marco conceptual sobre resiliencia en el área de la infancia, con el que nunca se había trabajado en Latinoamérica. Por otro lado, implicaba entrar en un terreno práctico, sin antecedentes de los que poder aprender. No existían experiencias de proyectos de intervención basados en el enfoque de resiliencia.

Por lo tanto, los proyectos se veían ante la necesidad de partir de su propia práctica y experiencia en programas de desarrollo infantil, para construir la resiliencia como una estrategia más sólida y efectiva.

Sus primeras referencias teóricas y prácticas sobre resiliencia fueron inspiradas en estudios longitudinales, investigaciones empíricas y ensayos teóricos desarrollados por *Werner, E. 1986/1971; Garmesy, N. 1984; Masten A.S. 1986; Rutter, M. 1978/1981; Osborn, A. 1990; Kotliarenco, MA. 1992; Vanistendael, S. 1994; y otros.*

Las definiciones de estos autores reflejan dos situaciones determinantes, inherentes al concepto de resiliencia. Por un lado, las situaciones de riesgos y adversidades, y por otro, las diferencias individuales que permiten una respuesta del individuo cualitativamente diferente en situaciones de riesgos y adversidades. Los objetos de interés de estas investigaciones son, por tanto, las habilidades, las capacidades, las respuestas exitosas, la adaptación positiva, el enfrentamiento efectivo, los procesos sociales y psíquicos, que constituyen el conjunto de especificidades del individuo para una respuesta diferenciada en el ambiente mismo.

En 1995, el manual de Edith Grotberg, *Guide to Promoting Resilience in Children: Strengthening the Human Spirit* (Guía para la promoción de la resiliencia en niños: fortaleciendo el espíritu humano), publicada por la Fundación Bernard van

Leer, aportó las directrices iniciales para la aplicación de la resiliencia en el campo de la intervención. Con esta publicación, Grotberg agregó al concepto de resiliencia el carácter de proceso evolutivo y el ser una capacidad que puede promoverse desde la infancia.

El cambio de enfoque: de las "necesidades de los niños" a las "capacidades de los niños"

La temática de la resiliencia como estrategia en programas de intervención para la primera infancia, constituye un enfoque innovador para los proyectos que se desarrollan en colaboración con la Fundación Bernard van Leer. En ellos se resalta "la promoción de los factores protectores del desarrollo infantil, al contrario de los programas tradicionales, cuyo propósito es reducir o prevenir la presencia de los factores de adversidad y riesgo" (Couttolenc & Hemsí, São Paulo, 1999).

El énfasis en la promoción de los factores protectores recae en el fortalecimiento de las capacidades del individuo y el grupo, como forma de afrontar y transformar los riesgos y adversidades resultantes de la pobreza, de la opresión social, de la falta de estructura familiar y otros. Sin embargo, esto no significa que los proyectos dejen de considerar la necesidad de los cambios estructurales en el contexto social en las acciones implementadas.

De este modo, los proyectos involucrados en el enfoque de resiliencia, optaron por llegar a un consenso sobre esta temática, basándose en los siguientes supuestos:

- El marco conceptual de resiliencia no provee elementos que constituyen una teoría para el desarrollo infantil.
- Tanto las situaciones de riesgos y adversidades, como la promoción de factores protectores, se pueden abordar a tres niveles: biológico (por ejemplo, la influencia del neuroestresor de hidrocortisona en la conducta del niño); psicológico (por ejemplo, la influencia del adulto relevante en la conducta del niño); y sociológico (por ejemplo, la influencia del contexto cultural y de la pobreza en la conducta del niño).
- Las adversidades se caracterizan por sucesos y situaciones estresantes, provenientes del contexto familiar o social que, estando presentes, aumentan la posibilidad de los desórdenes emocionales para el niño pequeño.
- Los factores protectores se refieren a las características individuales y del ambiente, capaces de minimizar, en el individuo o en el grupo, los efectos de los desórdenes emocionales en situaciones de riesgos y adversidades.
- Se consideran como factores protectores individuales los atributos de la personalidad y los factores protectores

internos, mencionando a continuación algunos ejemplos:

- *La espiritualidad*, como una construcción del sentido de coherencia, en la vida cotidiana de las poblaciones indígenas extremadamente oprimidas (los *Kollas* en Argentina);
 - *La autoestima* como factor protector de los niños negros (Brasil);
 - *La autoestima*, autonomía, creatividad y el estado de ánimo como factores del desarrollo infantil (Brasil);
 - *El estado de ánimo* como mecanismo de protección o de defensa en los niños, promovido a través de las técnicas circenses (Chile);
 - *La autoestima, la autonomía, la creatividad y el estado de ánimo*, como factores protectores en la prevención del maltrato infantil (Perú);
- Se consideran como factores protectores del ambiente y factores protectores externos, las características familiares, sociales, físicas y culturales, tales como:
- *Las relaciones afectivas* (Argentina, Brasil, Chile y Perú);
 - *El apoyo social de una red de apoyo* (Argentina, Brasil, Chile y Perú);
 - *La identidad étnica* (Brasil);
La identidad cultural (Argentina y Perú);
- La combinación de los factores individuales y del ambiente es dinámica e interactiva, y promueve un

desarrollo mental relativamente sano y positivo del niño y el grupo.

La estrategia principal seleccionada para el desarrollo de los proyectos operacionales con enfoque de resiliencia fue fomentar las capacidades del niño y el grupo para una respuesta positiva en contextos con adversidades.

Estas capacidades se caracterizan por tratarse de aspectos emocionales, cognitivos, físicos, socioculturales (factores protectores internos y externos) que permiten al niño y al grupo reconocer, enfrentar y modificar las amenazas que sufren como consecuencia de las adversidades a las que están expuestos.

Para el desarrollo de estas capacidades se considera que:

- estas capacidades son generadas por un proceso interactivo del niño en el ambiente. Por lo tanto, su construcción depende de elementos intra-psíquicos del niño y de un conjunto de procesos sociales (familia y red de apoyo externo);
- son capacidades que están en desarrollo progresivo, influenciadas por los cambios que ocurren a lo largo de este proceso interactivo del niño en el ambiente;
- son capacidades que pueden promoverse, pero son relativas y no absolutas. Se presentan como un "estado y no una condición de ser" (Kotliarenco, MA, et al., 1998).

Adaptación de un marco conceptual de resiliencia

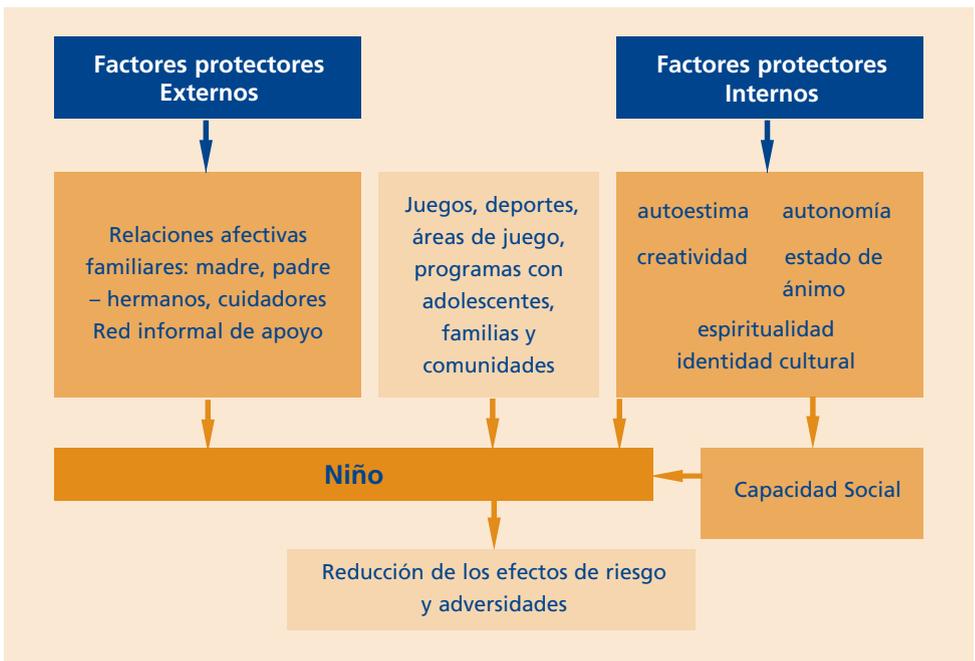
Basándose en una estrategia definida, los proyectos desarrollaron marcos conceptuales, eligiendo los factores protectores externos e internos, así como la metodología lúdica como medio para la promoción de las capacidades de respuesta positiva del niño y del grupo.

A continuación, se muestran dos marcos conceptuales diferentes, formulados por los proyectos.

En el Cuadro 1 se pone mayor énfasis en la promoción de los factores internos y su interacción con los factores externos, fomentando así las capacidades del niño para una respuesta positiva. En el Cuadro 2, se muestra el marco conceptual adaptado, teniendo en cuenta el "*Patrón de la Crianza Infantil Andina*" (Coral I et al., 1997). El énfasis recae entonces en las actitudes familiares y comunitarias para la formación de las capacidades –protagonismo infantil– y la generación de una respuesta positiva en el ambiente.

Cuadro 1

Marco Conceptual utilizado por algunos proyectos operacionales en Brasil, Perú, Chile y Argentina



Fuente: Luzia Torres Gerosa. 1999

Los avances alcanzados por los proyectos operacionales

Como ya adelantábamos, la escasez de información sobre la temática de la resiliencia en el campo de la intervención ha supuesto el mayor desafío para los proyectos operacionales. Requirió distintas iniciativas por parte de los proyectos para obtener información que generara análisis válidos y confiables sobre los resultados obtenidos.

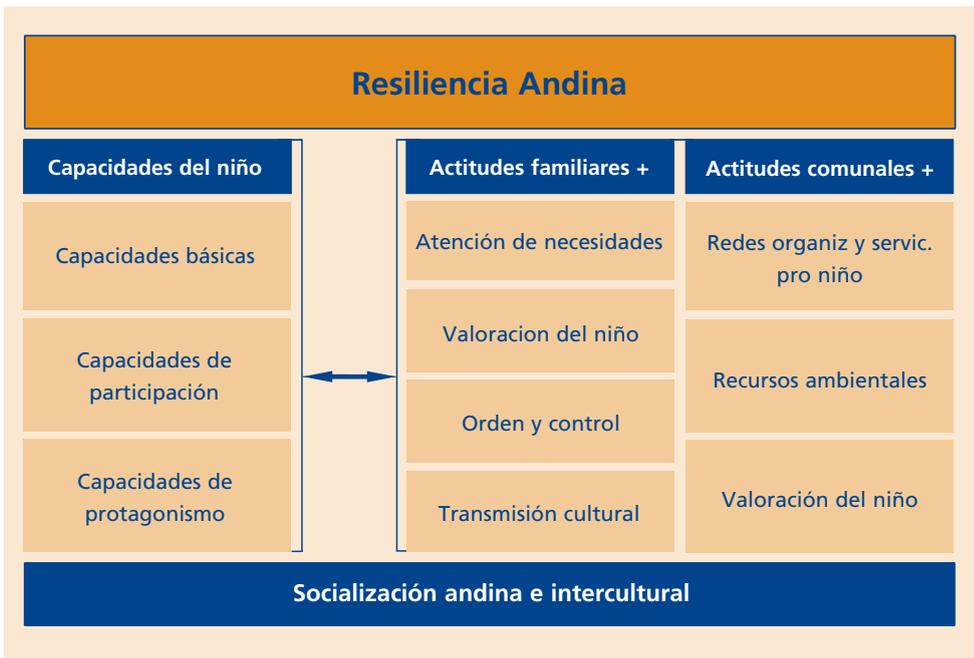
Estas iniciativas estaban orientadas hacia la profundización teórica y práctica de la resiliencia para:

- la definición del concepto en el campo de la intervención;
- las definiciones consensuales de las variables e indicadores;
- la validación de los indicadores en marcos culturales diferentes; y
- para la identificación de formas innovadoras y consistentes de evaluación.

Interesaba también crear referencias comparativas entre los proyectos e intra-proyectos que pudiesen retroalimentar las estrategias seleccionadas.

Cuadro 2

Marco conceptual usado por un proyecto operacional (Ceprodep, Perú)



Fuente: Grimaldo Ríos, 1999

Por lo tanto, las iniciativas se enfocaron en los siguientes aspectos:

a) En la realización de seminarios, como el *Seminario Regional de Santa Cruz da la Sierra* (1977); el *Seminario Regional de São Paulo* (1988), centrados en la profundización teórica y práctica de los temas de resiliencia, desarrollo infantil, metodología lúdica y sociología de la infancia;

b) En la implementación de proyectos como el *Proyecto de Apoyo* (PSP-Perú, 1999), de documentación y proyectos antena sobre temas específicos que contribuyeran a los proyectos operacionales; y el proyecto *Resilience Review* (Brasil 1998-99), para la validación de los indicadores de las variables autoestima, creatividad, autonomía y estado de ánimo;

c) En las experiencias de la metodología de *Cluster-Evaluation*, involucrando a tres proyectos de Perú (1999) y Brasil (2000);

d) En la realización del *Pre-Regional Training* (Brasil, 1999); *Regional Training* (Brasil, 1999 y Perú, 2000), con elementos e insumos para la definición operacional de la resiliencia, la identificación conceptual sobre pobreza y programas de intervención, y en los sistemas de monitoreo y sistemas de evaluación;

e) En la conclusión principal y en los acuerdos de los trece proyectos operacionales involucrados en el *Regional*

Training (1999/2000), se hizo hincapié en la necesidad de establecer un banco de datos informatizado para el registro y análisis de datos de cada uno de los proyectos operacionales. El *SIF*, Sistema de Información de Proyectos, sería el primer instrumento mediante el cual se daría inicio a este banco de datos;

f) En el reconocimiento por parte de estos trece proyectos de que los sistemas de monitoreo y evaluación son los principales elementos para el establecimiento y la retroalimentación de este banco de datos. De esta manera, el mejoramiento de la calidad de los instrumentos de estos sistemas informatizados resultaría en la obtención de resultados más consistentes y duplicables de las estrategias aplicadas, en relación con otros escenarios de la infancia;

g) Se creó un *software* para el *SIF*, que cada proyecto utiliza para agregar y organizar los datos en los directorios y en sus respectivos contenidos (acordados entre los proyectos). Con este fin, se exige la actualización y la retroalimentación continua de la información;

h) La conformación del *SIF -SOFTSIF* (1999-2001) se estableció como instrumento central para el establecimiento de este banco de datos.

El diseño de un prototipo del *SIF* conteniendo Sub-Sistemas de Monitoreo de Acciones, Monitoreo de Contenidos,

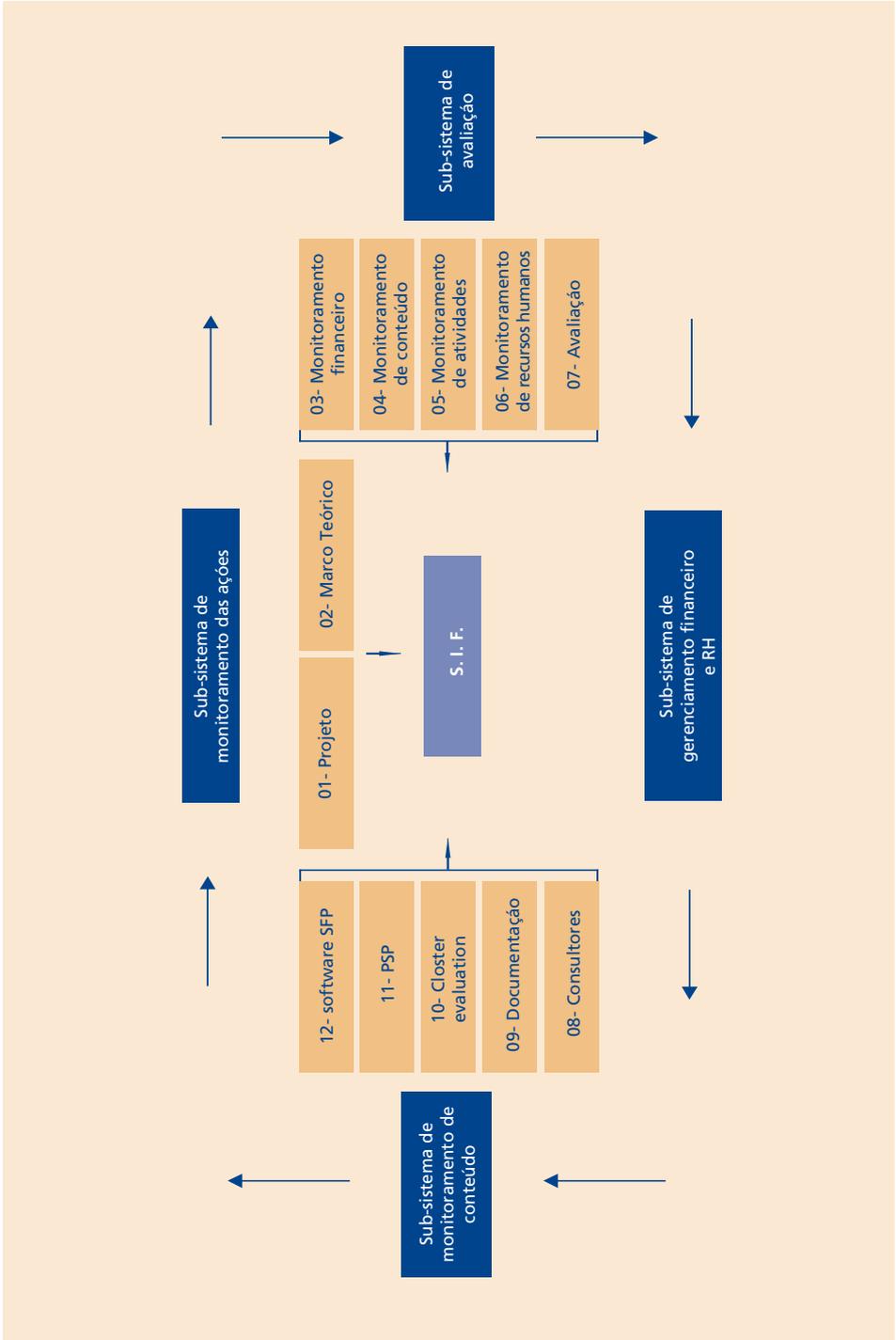
Evaluación y Gestión Financiera y de Recursos Humanos (*SOFTSPF*), compuesto a su vez de distintos directorios (ver cuadro en página siguiente), permitiría a los proyectos obtener, procesar y analizar los datos de campo y los datos de gestión, ofreciendo resultados fidedignos y duplicables en los proyectos operativos bajo el contexto de resiliencia.

De esta manera, el efecto más importante del *SIF* es la propia organización de la información del proyecto, permitiendo lograr una sistematización de los datos para generar los análisis.



foto: Proyecto "*Kusiska Wawa*", PROMUDEH, Perú

Cuadro 3



Conclusiones

Con la aplicación del enfoque de resiliencia, los proyectos cumplieron un papel pionero en América Latina. Son la primera experiencia de intervención directa con niños, familias y comunidades usando estrategias de resiliencia con carácter preventivo.

Para su realización, los proyectos se inspiraron en el "Estado del Arte" del concepto de resiliencia a partir de 1990, haciendo un esfuerzo consciente para reflexionar sobre este concepto en el contexto latinoamericano, dentro de una perspectiva teóricamente pluralista (diversidad de modelos). La experiencia contribuyó a que los proyectos produjeran una masa crítica de información, que necesita ser procesada, validada y analizada.

Pero también los proyectos presentaron dificultades metodológicas como resultado de su carácter pionero, del corto plazo de operación (3 ó 4 años) y de la ausencia de un análisis y reflexión más profunda sobre las acciones dentro del marco conceptual de la resiliencia.

El SIF, Sistema de Información de Proyectos, fue un esfuerzo consciente para estructurar este proceso de análisis y de reflexión sobre la práctica de estos proyectos. El análisis y la reflexión –tarea a ser emprendida por los proyectos– podrán ofrecer indicaciones válidas para

las preguntas que se sitúan en el campo más teórico, tales como:

- a) ¿Cuales son las conexiones entre los distintos niveles de intervención (niño, familia y comunidades)? ¿Son estas conexiones iguales en los distintos contextos culturales?
- b) ¿Cómo se deben monitorear y evaluar los procesos de mediación para prevenir los efectos negativos en los niños?

Tales indicaciones deberán llevar a mejores prácticas en los propios proyectos.

Luzia Torres Gerosa es Superintendente Ejecutiva de IFAN, Instituto da Infância, Fortaleza, Brasil.

luziatg@ifan.com.br

Bibliografía

Coral, Isabel et al. *Promoción de Resiliencia en Niños afectados por Violencia Política* (paper). CEPRODEP, Lima, Septiembre 1997

Couttolenc, B. e Hemsí, S. *Proposta de Metodología para Avaliação de Programa*, SESI- São Paulo, Diciembre 1999

Kotliarenco, MA. et al. *En torno a la problemática de la conceptualización en el ámbito preescolar*. Primer Simposio Latinoamericano y Cuarto Simposio Nacional de Educación Parvularia: Desarrollo de una Atención Integral Pertinente a América Latina para el Niño Menor de 6 años, Santiago de Chile, s/f

Kotliarenco, MA. et al. *Resiliencia: Construyendo en adversidad*, Ceanim, Santiago de Chile, 1996

Kotliarenco, MA. *Estado del Arte en Resiliencia*, Organización Panamericana de la Salud, Fundación W.K.Kellogg, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Washington D.C., Julio 1997

Torres Gerosa, Luzia, *Hacia una infancia resiliente: children's play, toys and humor* (paper), Regional Training, Santa Cruz de la Sierra, Diciembre 1997

Torres Gerosa, Luzia, *Projeto de Avaliação: A Resiliencia no Campo Infantil* (Resilience Review), SESI- São Paulo, Marzo 1998

Torres Gerosa, Luzia, *A Prática do Programa de Desenvolvimento Infantil no Contexto da Resiliencia* (paper), SESI- São Paulo, Septiembre 1998

Torres Gerosa, Luzia, *Jogos e Brincadeiras Infantis* (paper), SESI- São Paulo, 1998

Torres Gerosa, Luzia, *Pre-Regional Training*, Documento Preliminar de Trabalho de Investigação Avaliativa, SESI- São Paulo, Junio 1999

La resiliência e programas de desenvolvimento infantil

O conceito de resiliência em Programas de Desenvolvimento Infantil foi introduzido na América Latina em meados do ano 1994 e no início do ano 1995, através de sete projetos financiados pela Fundação Bernard van Leer e localizados nos seguintes países: Chile, Peru, Brasil e, posteriormente, na Argentina.

O desenvolvimento destes programas, que usavam estratégias baseadas na resiliência – ou seja no potencial dos beneficiários – apresentava, em 1995, um duplo desafio para as equipes que os implementavam.

De um lado, o uso de tais estratégias implicava a necessidade de desenvolver um marco conceitual sobre resiliência na infância nunca antes trabalhado na América Latina. Não existiam, até então, experiências de projetos ou intervenções baseadas no enfoque da resiliência.

Portanto, os projetos enfrentavam a necessidade de, partindo de suas práticas com programas de desenvolvimento infantil, construir a resiliência como uma estratégia mais sólida e eficaz.

Neste artigo, Luzia Torres Gerosa apresenta os primeiros esforços levados a cabo para a elaboração do marco conceitual da resiliência em programas de desenvolvimento infantil. Os protagonistas desta tarefa são os projetos implementados na Argentina, no Brasil, no Chile e no Peru, com a colaboração da Fundação Bernard van Leer.



Parte II

Estudio de revisión sobre resiliencia en
cuatro programas de Latinoamérica



Análisis de cuatro programas de América Latina que trabajan con un marco conceptual de la resiliencia

Francisca Infante, Ed.M

Introducción

La revisión de la literatura reciente en desarrollo humano y psicopatología, al igual que las reflexiones que ha proporcionado el nuevo milenio respecto a los desafíos que permitirán un mejor entendimiento de los seres humanos (Cicchetti y Sroufe, 2000), menciona tres grandes aspectos que debemos considerar en la promoción de la resiliencia. 1) La necesidad de investigar y diseñar intervenciones psicosociales que promuevan el desarrollo humano en contextos culturales específicos que generalmente no son tomados en cuenta por la psicología dominante (*Children in Adversity*, 2000; Luthar, 1999). 2) La necesidad de que políticos sociales, investigadores y trabajadores comunitarios de las diversas disciplinas trabajen en conjunto utilizando un vocabulario común que permita un mejor entendimiento entre disciplinas y profesiones para la promoción del desarrollo humano (*Children in Adversity*, 2000). Y por último, 3) la necesidad de desarrollar métodos de investigación e intervenciones que utilicen un marco conceptual de resiliencia y que permita recolectar datos basados en investigaciones empíricas más

que en supuestos (*Children in Adversity*, 2000; Infante 2001).

Este artículo constituye una re-lectura de cuatro programas desarrollados en América Latina que han sido pioneros en el proceso de descubrir cómo se puede promover la resiliencia. Los cuatro programas trabajan con niños desde el nacimiento hasta los 6 años de edad, procedentes de comunidades indígenas de los Andes peruanos (*Kusisqa Wawa y Pukllay Wasy*), los Andes argentinos (*Yachay*) y los quilombos en Maranhão, Brasil (*Auto-Estima das Crianças Negras*). Las principales fortalezas de estos programas corresponden a los primeros dos desafíos descritos en el párrafo anterior, que son: el realizar intervenciones psicosociales tomando en cuenta los contextos culturales en que los individuos se hayan insertos, y los esfuerzos por coordinar el trabajo de investigadores, políticos sociales y trabajadores comunitarios con el fin de promover la resiliencia y asegurar la sustentabilidad de los programas. Sin embargo, al igual que la gran mayoría de los programas a lo largo del mundo, *Kusisqa Wawa*, *Pukllay Wasy*, *Yachay* y *Auto-Estima das Crianças Negras* tienen el desafío de operacionalizar y sistematizar el proceso de adaptación resiliente.

La primera parte del presente artículo enumera los principales elementos del marco teórico utilizado para analizar los cuatro programas, haciéndose referencia a las ventajas de diseñar intervenciones dentro del marco conceptual de la resiliencia. En segundo lugar, se describen brevemente los cuatro programas: su población objetivo, el marco conceptual que utilizan, su modelo de intervención y las diferencias entre ellos. Tercero, se analizan las ventajas y desventajas de las opciones conceptuales y de intervención que los programas han realizado, y posibilidades de ampliación de su marco conceptual. Por último, se ofrecen conclusiones del análisis y posibles reflexiones que se deben realizar a la hora de elaborar programas dentro de un marco conceptual de resiliencia.

El objetivo del presente artículo es analizar, bajo el prisma de la resiliencia

como proceso, las opciones conceptuales y los modelos de intervención que utilizan los cuatro programas antes mencionados, y no pretende constituir un debate conceptual sobre la resiliencia; este tema ha sido desarrollado con profundidad por Infante, 2001 y 2001b.

Consideraciones para un marco conceptual de la resiliencia

La resiliencia intenta entender el proceso dinámico de adaptación positiva en contextos de gran adversidad (Luthar et al., 2000), intentando entender cómo niños, adolescentes y adultos logran desarrollarse sanamente a pesar de vivir en condiciones tan adversas como son las situaciones de extrema pobreza (Werner y Smith, 1982; Luthar, 1999), enfermedad mental de los progenitores (Garmezy y Devine, 1985), malos tratos, o catástrofes naturales.

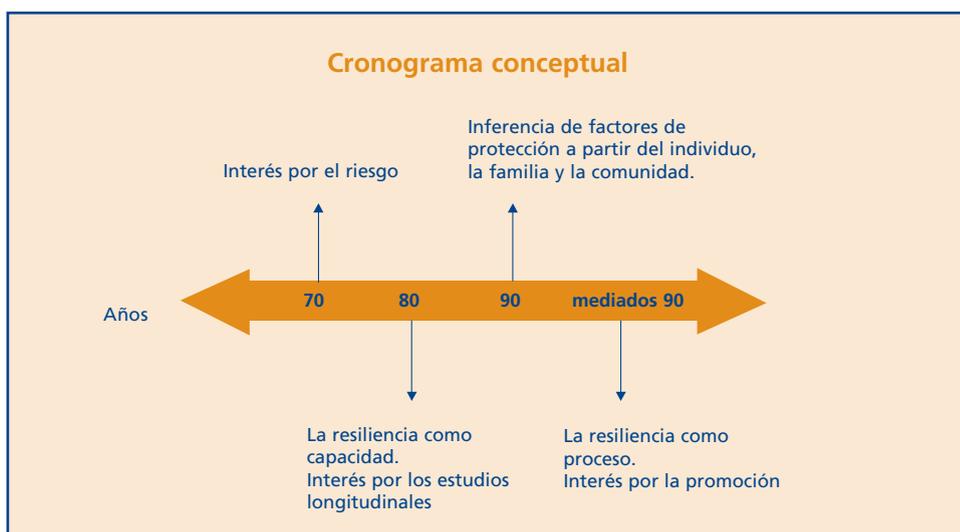


Figura 1

1. El contexto histórico de la resiliencia:

La resiliencia surge como consecuencia de los esfuerzos por conocer aquellos factores que causan y permiten la evolución de la psicopatología. En la década de los años setenta, estos estudios demostraron que había un grupo de niños que no desarrollaba trastornos, a pesar de lo previsto por los investigadores (Masten 1999; 2000; Grotberg, 1999). La aparición de este nuevo fenómeno en el estudio del riesgo y de la psicopatología llevó a la primera generación de investigadores a abordar el estudio de los factores protectores que permitieron obtener una adaptación positiva en niños que viven en condiciones de adversidad (Kaplan, 1999).

Como consecuencia del avance experimentado en el ámbito de la resiliencia, a mediados de la década de los noventa surgió una segunda generación de investigadores que continuó los trabajos de la primera generación de investigadores, e introdujo dos nuevos temas de estudio: El primer tema es el concepto de proceso, definido como la dinámica de interacción entre los factores de riesgo y los factores protectores que permite que el individuo supere la adversidad; y el segundo, se refiere a la pregunta de cómo promover eficazmente la resiliencia a nivel de programas sociales. Al analizar los programas descritos en este artículo será posible observar la transición conceptual desde la generación de investigadores que se

centró en la suma de factores como determinante de resiliencia, y la generación que considera resiliencia como un proceso de interacción dinámica entre factores protectores y de riesgo.

2. Un marco conceptual de la resiliencia

A lo largo de la evolución experimentada en este campo, son muchas las definiciones que se han ofrecido del concepto de resiliencia. En el presente artículo manejaremos dos de ellas. Una es la definición utilizada en este trabajo, en el que se considera la resiliencia como el "proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad" (Luthar et al., 2000, pág. 543). La segunda definición es la utilizada por los cuatro programas estudiados en este artículo, que consideran la resiliencia como "una capacidad emocional, cognitiva y sociocultural de las personas/grupos que permite reconocer, enfrentar y modificar constructivamente aquellas situaciones que causan un daño, un sufrimiento, y que amenazan el desarrollo humano" (*Regional Training*, 1999). Si analizamos estas dos definiciones podremos reconocer los tres ejes que componen el marco conceptual de la resiliencia: a) los conceptos de *adversidad* o amenaza al desarrollo humano, b) *la adaptación positiva*, o modificación constructiva de la situación que causa daño, y c) el concepto de *proceso*, que si bien no está presente en la definición de resiliencia utilizada por

los cuatro programas, implica considerar la combinación de los aspectos emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen en la resiliencia. A continuación se ofrece una breve definición de los conceptos de adversidad, adaptación positiva y proceso (para un análisis exhaustivo, véase Infante 2001).

Adversidad

Es un término que designa la exposición de una persona a un conjunto de riesgos de diverso tipo (por ejemplo, vivir en condiciones de pobreza) o a situaciones específicas de la vida (haber presenciado el asesinato de un ser querido, por ejemplo). Para identificar el proceso de la resiliencia, la definición de adversidad utilizada en el marco conceptual debe especificar la naturaleza de la adversidad y cómo ésta se relaciona con un resultado de adaptación negativa. El definir claramente la naturaleza de la adversidad y su relación con la adaptación negativa permite evaluar los efectos de la intervención destinada a promover una determinada adaptación resiliente. Así, por ejemplo, el programa *Kusisqa Wawa* (1997) ha establecido que el maltrato infantil (adversidad) está asociado a riesgos de que el niño afectado se vuelva tímido, inseguro, depresivo y sumiso (que correspondería a adaptación negativa asociada con la adversidad). Por tanto, las intervenciones programáticas de *Kusisqa Wawa* tienen como objetivo promover la autoestima, la autonomía y

el protagonismo infantil (que corresponderían a adaptaciones positivas) como estrategias para reducir los efectos negativos del maltrato. En este ejemplo, el modelo de intervención de *Kusisqa Wawa* ha definido dos de los tres componentes que necesitan estar presentes en el marco conceptual de resiliencia: el componente de adversidad y su asociación con la adaptación negativa, y la adaptación positiva que se espera de la intervención.

Adaptación positiva

Una definición clara de adaptación positiva permite identificar si se ha producido o no un proceso de resiliencia. Una adaptación puede considerarse positiva porque cumple con las expectativas sociales asociadas a una determinada etapa del desarrollo humano, o bien porque no se produce signo alguno de desajuste. En ambos casos, si la adaptación positiva se produce en condiciones de adversidad, se considera como una adaptación resiliente. En el ejemplo citado anteriormente, la adaptación resiliente que se espera de un niño que ha sufrido maltrato y participa en el programa de *Kusisqa Wawa* es que se convierta en protagonista de su propia vida.

Cuando se habla de la naturaleza de las adaptaciones resilientes, es importante considerar tres aspectos que se exponen a continuación. El primero de ellos es que no se puede esperar que se produzca una

adaptación resiliente homogénea en todos los ámbitos de desarrollo humano (el cognitivo, el social, el emocional y el de conducta), a pesar de que los diferentes ámbitos de adaptación pueden utilizarse para disponer de información adicional. Ni siquiera en el desarrollo humano "normal" se produce esta uniformidad. En segundo lugar, a la hora de definir la adaptación resiliente es importante que seamos conscientes de las connotaciones ideológicas asociadas a esta consideración. Las metas que los profesionales definen como positivas o resilientes para un niño deben estar basadas en las metas de la comunidad en la que está integrado el pequeño, y no necesariamente en los valores que provienen de la psicología dominante. Y en tercer lugar, es importante considerar la resiliencia como un proceso que puede ser promovido. Si una adaptación resiliente en la infancia puede contribuir a una adaptación resiliente en la adolescencia (dadas determinadas condiciones ambientales y personales), entonces las intervenciones serían más efectivas si cubrieran el desarrollo humano a lo largo del ciclo vital.

Proceso

El proceso consiste en la interacción dinámica entre los factores de riesgo y los factores de protección, que permite que se produzca una adaptación resiliente. Si entendemos la resiliencia como un proceso inmerso en la ecología del desarrollo humano sugerida por Urie

Bronfenbrenner (1979), entonces los factores de riesgo y de protección provienen de cuatro niveles de influencia: 1) el nivel individual; 2) la familia, hogar y escuela; 3) la comunidad y los servicios sociales para el niño y su familia; y, 4) los valores culturales, tales como la raza y la etnicidad. En este sentido, es importante advertir que la resiliencia no es un rasgo de personalidad, sino que los niños son los actores y la fuente de sus adaptaciones resilientes, y que la familia, la escuela y la comunidad desempeñan un papel primordial, al proveer una serie de factores protectores, que al interactuar entre sí, permitirá que se produzca la adaptación resiliente.

Un marco conceptual de la resiliencia, tal y como se entiende en este artículo, debe definir con precisión lo que los programas entienden por adversidad, debe explicar cómo dicha adversidad se relaciona con determinadas adaptaciones negativas y debe identificar qué adaptaciones positivas se esperan obtener a partir de la intervención. Se considera que la resiliencia infantil se produce a través de la interacción dinámica entre factores que surgen a partir de una serie de niveles de influencia. Un marco conceptual incluye teorías que explican la posible dinámica establecida entre los factores que permiten que se produzca el proceso de resiliencia. La teoría más utilizada habitualmente para explicar estas interacciones es la psicología del desarrollo, que define la adaptación positiva como el logro de determinados

hitos de desarrollo específicos para cada etapa del desarrollo humano a lo largo del ciclo vital.

Según Luthar y Cicchetti (en prensa), las ventajas de utilizar un marco conceptual de la resiliencia consisten en que éste se basa principalmente en los factores de protección y en los resultados positivos, en lugar de centrarse, como es tradicional, en el riesgo y en la predicción de resultados negativos. El marco conceptual de la resiliencia ofrece indagar sobre conocimientos empíricos en función del contexto y de la cultura donde se desarrolla la investigación o la intervención, así como sobre los factores de protección frente a una determinada adversidad, y puede resaltar determinadas áreas de intervención, dependiendo del tipo de adversidad a la que se enfrente el grupo objetivo. Otra ventaja importante de diseñar intervenciones basadas en un marco conceptual de la resiliencia, es el énfasis que se le da a la ecología del niño, donde las características individuales se entienden que son afectadas por la influencia de la familia, la comunidad, la escuela, el centro de desarrollo temprano, la identidad cultural, por citar sólo algunos. Al considerar el entorno ecológico que rodea al niño, las organizaciones se enfrentan al desafío de crear programas integrales que coordinen los esfuerzos de colaboración entre las diferentes partes responsables del desarrollo infantil.

Programas que buscan promover la resiliencia

El apartado anterior se ha centrado principalmente en la descripción de los aspectos conceptuales relacionados con la resiliencia. A continuación, se describirán los cuatro programas: la población con la que trabajan, el marco de conceptual compartido y su modelo de intervención.

Población objetivo de los programas

Los cuatro programas analizados (*Kusisqa Wawa*, *Pukllay Wasy*, *Yachay* y *Auto-Estima das Crianças Negras*) trabajan con poblaciones de características similares. Todos ellos se identifican con sus tradiciones culturales provenientes de sus raíces indígenas (en el caso de los programas andinos) o de sus antepasados africanos (en el caso del programa de Brasil). Las cuatro comunidades en las que viven los participantes de los programas presentan extrema pobreza, aislamiento geográfico y carencia de servicios sociales (como por ejemplo, salud, educación, nutrición y transporte público).

Debido a las características culturales particulares de los participantes de cada programa, se definen estrategias para promover la resiliencia de acuerdo a la identidad cultural de la comunidad. De esta forma, los cuatro programas tienen en cuenta lo que cada comunidad define como desarrollo saludable, como

adversidad y como factores de protección (véase figura 2). Así, por ejemplo, *Pukllay Wasy* hace referencia a la "Resiliencia Andina" (Cruz y Ríos, 2000; Panez, 2000), término que alude al concepto de adaptación resiliente en la cultura andina.

Los cuatro programas han elaborado un mapa de todos los factores observados (tanto de riesgo como de protección), localizándolos dentro de un modelo ecológico que tiene en cuenta el individuo; la familia, el hogar y la escuela; la comunidad y los servicios sociales para el niño y su familia; y, los valores culturales tales como raza y etnicidad. Estos mapas de factores ayudaron a los programas a definir lo que se considera como adversidad, el objetivo específico de sus intervenciones, y lo que puede ser considerado como desarrollo humano "normal" en su cultura. Algunos ejemplos de áreas específicas de intervención son el maltrato infantil en *Kusisqa Wawa*, el estrés postraumático producido por la violencia política en *Pukllay Wasi*, el desarrollo y el protagonismo infantil en *Yachay*, y la identidad étnico-racial en *Auto-Estima das Crianças Negras*. Concretamente, los programas *Auto-Estima das Crianças Negras* y *Pukllay Wasi* han identificado lo que consideran una adaptación resiliente a través de la identidad "Afro-Maranhense" o la "resiliencia andina", respectivamente.

El hecho de que los cuatro programas diseñen programas que tomen en cuenta

las características culturales de la comunidad donde trabajan es uno de los principales aportes del trabajo de campo realizado en América Latina, y en este sentido, complementa el trabajo llevado a cabo en los denominados países industrializados.

Marco conceptual utilizado por los programas

En 1995, cuando los programas comenzaron a incluir la resiliencia en sus intervenciones, casi toda la información disponible sobre resiliencia estaba basada en el descubrimiento de factores protectores y de riesgo, presentes en las vidas de niños que se adaptan positivamente a pesar de las condiciones de adversidad. El concepto de proceso todavía no se había incorporado como eje principal en el concepto de la resiliencia. No existían modelos de programas que estuvieran trabajando en la promoción de resiliencia con niños pequeños, y la bibliografía en lengua española y/o portuguesa era muy escasa. Este contexto histórico en el campo de la resiliencia motivó que una serie de profesionales de América Latina diseñara sus propios modelos de intervención y evaluación, convirtiéndose así en pioneros en la realización de programas destinados a promover la resiliencia.

Los cuatro programas comparten una misma definición de resiliencia, que integra los conceptos de adversidad y

Figura 2: Definición por programas de los factores protectores específicos de cada cultura

	<i>Kusisqa Wawa</i> ¹	<i>Pukllay Wasi</i> ²	<i>Yachay</i> ³	<i>Auto-Estima das Crianças Negras</i> ⁴
Población objetivo	Andes rurales en Perú	Andes rurales en Perú	Andes rurales en Argentina	Zona rural en el Noreste de Brasil
Definición de resultado positivo	Reducción del maltrato infantil	Superar el estrés de la guerra "Resiliencia Andina"	Que los niños participen en sus familias y comunidades	La resiliencia como identidad étnico-racial.
El niño		Juguetón, feliz, activo, creativo y colaborador en las actividades de la comunidad y la familia		Capacidad de los niños para reconocerse de raza negra, para que les guste su fisonomía, para identificarse con los otros y participar en festividades religiosas
Familia y hogar	La familia es la principal fuente de identidad; existe un amplio sistema familiar que apoya al niño	Estricta relación entre la madre y el niño, largos periodos de lactancia, expectativas positivas del niño	La familia como fuente de cuidados, protección y alimentos. Los padres como aportadores de amor, confianza y estabilidad emocional	Orgullo de los padres por ser de raza negra, y no establecer tratos diferentes entre niños con diferentes colores de piel
Comunidad y servicios sociales	Actividades religiosas que reúnen a la familia; los que dirigen la comunidad actúan como modelos y cuidadores; los más mayores son considerados cuidadores de los niños aunque la madre es la principal fuente de apoyo	Se asume que las actividades de educación del niño son una responsabilidad social; ideas claras de lo que se espera del niño	Participación de la familia en la iglesia; el edificio del programa se considera un lugar seguro tanto por los padres como por los niños, éstos tienen acceso al campo, al agua potable, a servicios hospitalarios y a la iglesia local	Comunidad con valores y estética "afro-centric", escuelas cuyos planes de estudio contemplan los valores "afro-centric"
Sociedad y valores culturales	Valores heredados de los antepasados, que fomentan la colaboración entre los miembros de la comunidad.	Valores heredados de los antepasados, que orientan las actividades de educación de los niños y que fomentan la solidaridad, el orden y el control en la comunidad. Creencias religiosas que ofrecen un sentido y esperanza	Existe solidaridad y cohesión entre las familias; actividades religiosas y rituales. El desarrollo infantil es una responsabilidad social	

¹(Kusisqa Wawa, 1999) ²(Pukllay Wasi, 1997; Pukllay Wasi, 2000; Cruz y Ríos, 2000; Páñez, 2000) ³(Yachay, 1999; Torres, 1998) ⁴(Auto-Estima das Crianças Negras, 2001)

adaptación positiva, pero deja de lado el concepto de proceso. La definición de resiliencia que utilizan es "la capacidad emocional, cognitiva y sociocultural de las personas/grupos que permite reconocer, enfrentar y modificar constructivamente [concepto de adaptación positiva] aquellas situaciones que causan un daño, un sufrimiento y que amenazan el desarrollo humano [concepto de adversidad]." (*Regional Training*, 1999). Para promover la resiliencia, los cuatro programas han acordado fomentar cuatro factores fundamentales: la autoestima, la creatividad, el humor y la autonomía (A.C.H.A). A estos factores, los programas *Pukllay Wasi*, *Auto-Estima das Crianças Negras* y *Yachay* han añadido la identidad cultural; y *Yachay* ha incluido además el protagonismo infantil, la espiritualidad y la actitud social para relacionarse con los otros. Cada factor se promueve a través de intervenciones a nivel individual, familiar y comunitario (*Regional Training*, 1999). El hecho de que los programas hayan optado por estos factores específicos en lugar de la dinámica existente (o proceso) entre ellos, refleja el momento histórico en que se encontraban los estudios de la resiliencia.

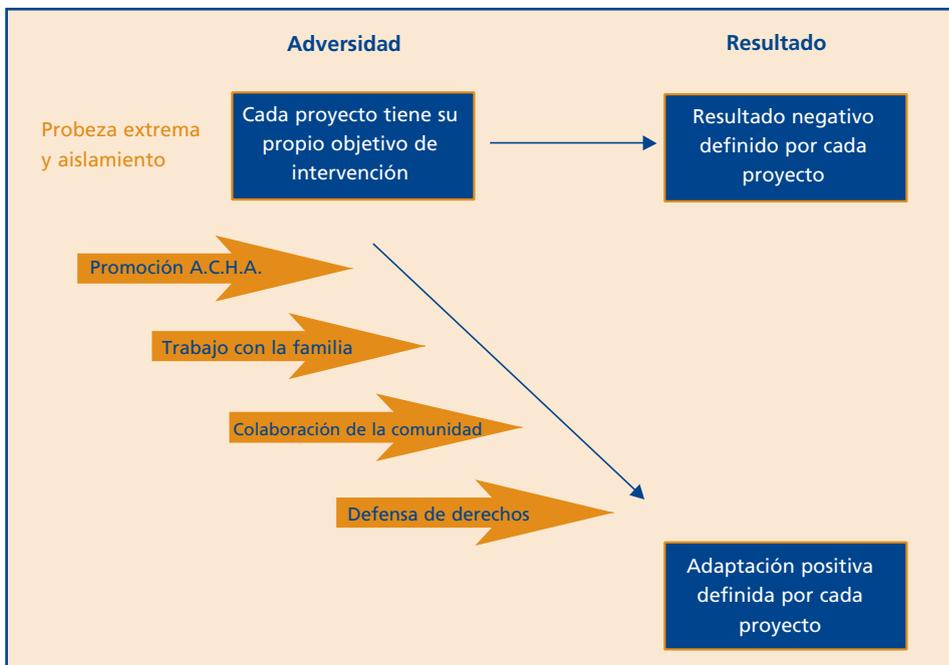
El modelo de intervención de los programas

Los cuatro programas también tienen en común las líneas generales de acción que orientan sus intervenciones, a pesar de

que esperan obtener resultados distintos. A nivel individual, todos los programas definen el juego como la principal estrategia para promover la autoestima, la creatividad, el humor y la autonomía en los niños. A nivel familiar, los cuatro programas capacitan a los progenitores para que jueguen con sus hijos y se conviertan en la principal fuente de afecto para los niños. A nivel comunitario, las estrategias de los programas se centran en brindar oportunidades a los niños para que jueguen en los centros de la comunidad o en los espacios públicos, fomentando la participación comunitaria, promoviendo la colaboración entre las diferentes organizaciones en aspectos relacionados con la infancia, y defendiendo los derechos de los niños y un mejor acceso a los servicios sociales. Otras de las líneas de acción compartidas por los programas son el cuidado integral a través de la nutrición, la salud y la recreación. En la siguiente figura (página 34) se presentan los aspectos compartidos por los cuatro programas.

En esta figura, las flechas representan las líneas de acción elegidas por los programas con el fin de alcanzar la adaptación resiliente que desean lograr. Cada uno de los cuadros sombreados representa los componentes esenciales de un marco conceptual de la resiliencia, que son: la definición de adversidad, la relación existente entre la adversidad y la adaptación negativa si no hubiera intervención, la definición de adaptación positiva, y su relación con la adversidad. Cada programa tiene su propia

Figura 3



definición de adversidad, de adaptación positiva y de adaptación negativa.

Diferencias entre los programas

Las diferencias entre los cuatro modelos de intervención de los programas tienen que ver con la adaptación negativa asociada a la adversidad y con la adaptación resiliente que se espera obtener a partir de la intervención. Estas diferencias dependen de los datos empíricos reunidos por los programas al identificar los factores de riesgo y protección de las comunidades en las que trabajan. Así, *Kusisqa Wawa* pretende reducir los efectos negativos del maltrato infantil, y por ello sus esfuerzos apuntan a los efectos del maltrato infantil, la necesidad de prevenir y los derechos de

los niños como individuos. Por su parte, el programa *Auto-Estima das Crianças Negras* aboga por los derechos de los niños Afro-Maranhense y por la necesidad de respetar su raza trabajando con las organizaciones de la comunidad para crear entornos afro-céntricos que presenten una estética y unos juegos adecuados para sus niños. En los casos de *Yachay y Pukllay Wasi*, la adaptación resiliente que se espera de los niños que participan en sus intervenciones consiste en su desarrollo humano; también pretenden situar al niño en un plano de participación activa en su familia, en su comunidad y en su propia vida.

En resumen, lo que distingue a un programa del resto es el significado específico que cada uno de ellos asigna a

los conceptos de adversidad y adaptación resiliente, y las estrategias concretas que utiliza para poner en práctica cada línea de acción. Si bien cada una de estas diferencias puede hacer cambiar la manera en que se implementa cada programa, los cuatro programas comparten el mismo marco conceptual y modelo de intervención, determinados por la definición de resiliencia; los factores a nivel individual, familiar y comunitario; y las líneas de acción que orientan sus intervenciones. A continuación, se presenta un análisis de los elementos que no entran en consideración dentro del marco conceptual de estos cuatro programas, y algunas alternativas para mejorar el impacto de los programas en la promoción de la resiliencia.

Ampliación del marco conceptual de la resiliencia

A partir de los datos obtenidos del análisis de los programas, es posible afirmar que estos restringen la resiliencia a algunos factores situados a nivel individual, como por ejemplo: autoestima, creatividad, humor, autonomía, identidad cultural (*Yachay y Auto-Estima das Crianças Negras*), y protagonismo, espiritualidad y habilidades sociales (*Yachay*). No obstante, y a pesar de esta interpretación de la resiliencia, parece que los profesionales son conscientes de las restricciones que implica el hecho de centrarse exclusivamente en factores individuales, y por ello acuden a factores

culturales relacionados con la familia y la comunidad. Al tener como objetivo a la familia y a la comunidad, además de tener en cuenta al niño, los programas: i) han logrado superar el desafío, sugerido en la bibliografía más reciente, de involucrar a los diferentes agentes responsables en la promoción de la resiliencia; y ii) diseñar intervenciones que sean atingentes al grupo cultural con el que se está trabajando; a pesar de que iii) aún queda pendiente el considerar y evaluar el proceso inmerso en la adaptación resiliente.

Tal y como se ha indicado en la introducción de este trabajo, el hecho de que los programas hayan tenido en cuenta a los diferentes agentes responsables en la promoción de la resiliencia, pero no hayan considerado la dinámica existente entre ellos (concepto de proceso), refleja la evolución histórica del concepto. En la sección destinada a la ampliación del concepto de la resiliencia se analizan los efectos que tiene en el diseño del programa el entender la resiliencia como un conjunto de factores limitados al nivel individual. Y, segundo, se explicitan los esfuerzos realizados por los programas, que tienden a entender la resiliencia como proceso, y a considerar la ecología del niño.

1. Desde el sumatorio de factores hacia el proceso

Algunos de los efectos del diseño de programas para la promoción de la

resiliencia, restringida a un grupo de factores a nivel individual sin explicitar en qué medida la promoción de dichos factores interactúan con la ecología del niño, tiene tres consecuencias importantes para el modelo de intervención de los programas. En primer lugar, evaluación parcial de la intervención; en segundo lugar, intervenciones fragmentadas; y finalmente, confusión entre estrategias y resultados.

Atención centrada en factores aislados

Al optar por la autoestima, la creatividad, el humor y la autonomía (A.C.H.A) como principales variables para promover la resiliencia, los programas limitan la adaptación resiliente esperada a resultados situados exclusivamente a nivel individual, y no tienen en cuenta la dinámica existente entre los niveles individual, familiar, comunitario y de valores culturales. Aunque se asume claramente que las relaciones familiares, la participación en la comunidad y el apoyo social influyen en estas cuatro variables (A.C.H.A), al diseñar el modelo de evaluación, los cuatro programas decidieron no considerar la interacción dinámica entre los factores. Al entrevistar a los directores de programa, mencionan haber adoptado esta decisión basándose en la falta de tiempo y en la escasez de recursos para medir la interacción entre las distintas variables. Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, esta decisión también puede ser entendida como el resultado del momento histórico

experimentado en el campo de la resiliencia, donde no existen modelos universalmente aceptados, y tampoco hay un interés general por el proceso de resiliencia.

Un ejemplo de las consecuencias que tiene considerar solamente los resultados de las cuatro variables A.C.H.A es *Pukllay Wasi*, un programa que cuenta con una excelente descripción de lo que consideran "Resiliencia Andina," y que destina la mayor parte de los esfuerzos de su intervención a crear redes de apoyo comunitario, participación familiar y fuertes vínculos de relación entre los miembros de la familia y el niño. Sin embargo, a la hora de diseñar la evaluación, *Pukllay Wasi* sólo se centra en indicadores como la capacidad del niño para cuidar de su propio cuerpo y de sus pertenencias (indicador de autoestima), tomar decisiones (indicador de autonomía), reírse de sí mismo (indicador de humor), e inventar juegos o canciones (indicador de creatividad). Al considerar sólo estas variables e indicadores de sus intervenciones, el programa *Pukllay Wasi* desaprovecha la oportunidad para valorar y evaluar la repercusión de sus líneas de acción en otros niveles de influencia y el modo en que estos esfuerzos afectan a la superación del estrés por parte del niño, que es el resultado positivo esperado por el programa.

En resumen, al considerar la resiliencia como una capacidad emocional,

cognitiva y sociocultural que se expresa a través de las cuatro variables A.C.H.A., los programas olvidan el esfuerzo global que están realizando a los niveles de familia y de comunidad, que están influyendo en la adaptación resiliente del niño.

Intervenciones fragmentadas

Los cuatro programas han ubicado un mapa de los diferentes factores de riesgo y protección en un modelo ecológico que considera cada uno de los niveles de influencia (individual, familiar, comunitario y cultural). Sin embargo, los programas no hacen explícita la interrelación entre los diferentes factores y cómo esta interacción puede estar promoviendo una adaptación resiliente. Hasta ahora, las líneas de acción funcionan de modo independiente unas respecto de otras (véase figura 4), y los programas asumen que cada una de ellas

posee una repercusión sobre el niño y su adaptación resiliente.

La utilización de un marco conceptual que explique cómo cada uno de los niveles de influencia interactúa con el resto en una cultura determinada, permitiría un mejor entendimiento del proceso por el cual el niño podría actuar en forma resiliente. Además, un modelo de este tipo podría contribuir al proceso de evaluación y a replicar los programas en otras comunidades de características similares.

En conclusión, el hecho de que los programas estén trabajando con un conjunto de factores que se originan en diferentes niveles de influencia sin explicitar la dinámica existente entre ellos, afecta al modo en que se lleva a cabo el proceso de evaluación. Los directores de los programas están evaluando las intervenciones de modo individual a cada

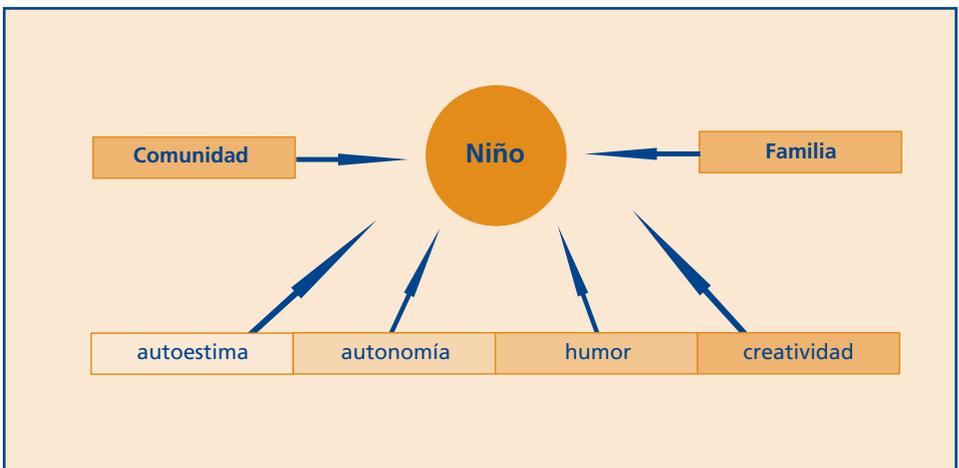


Figura 4

nivel, partiendo de la suposición de que cada una de ellas, por separado, ejerce un impacto sobre el niño.

Resultados confusos

Al definir la resiliencia como una capacidad personal que se expresa a través de la autoestima, la creatividad, el humor y la autonomía, la adaptación resiliente esperada, asociada con la adversidad, resulta confusa. Aunque el marco conceptual de los cuatro programas define las adaptaciones resilientes esperadas (por ejemplo, reducción de las consecuencias asociadas al maltrato infantil o superación del estrés de posguerra), no está claro cómo dichos resultados esperados se relacionan con la definición de resiliencia compartida por los cuatro programas. Así, con la evaluación que los programas han diseñado, se concluye que la intervención ha logrado incrementar los niveles de autoestima, creatividad, humor y autonomía, pero no se explica necesariamente cómo dicho incremento pueda afectar a la superación del estrés por parte del niño (*Pukllay Wasí*), los efectos del maltrato (*Kusisqa Wawa*), la identidad Afro-Maranhense (*Auto-Estima das Crianças Negras*), o la capacidad de convertirse en participantes (*Yachay*).

Podemos afirmar que en la definición de resiliencia utilizada por los programas se está subestimando sus esfuerzos de intervención a nivel familiar y

comunitario. Al centrarse sólo en los factores y no en el proceso que promueve la resiliencia, el modelo de intervención pone en marcha líneas de acción independientes a cada nivel de influencia, sin especificar cómo la dinámica entre los diferentes niveles podría estar contribuyendo a la adaptación resiliente. Y por último, las diferentes definiciones de adaptación resiliente contribuyen a que se confunda la estrategia de las intervenciones (los medios) con el resultado (los fines).

2. Ampliación del marco conceptual de la resiliencia: una propuesta.

Los cuatro programas han actuado con mucho cuidado a la hora de definir lo que se considera como adversidad en las comunidades con las que trabajan, a la hora de definir lo que constituye un desarrollo normal dentro de la adversidad, y a la hora de realzar la identidad cultural como recurso para la adaptación resiliente. Los cuatro programas entienden que para trabajar con niños, las intervenciones tienen que estar dirigidas a sus familias y a las comunidades en las que están insertos, y así, promover cambios sistémicos para obtener la adaptación resiliente, y coordinar a las diferentes partes interesadas hacia la meta común: la adaptación resiliente del niño. No obstante, los programas no consiguen explicitar las relaciones existentes entre los diferentes niveles a los que se dirige la intervención (familia, comunidad,

instituciones) y el resultado esperado (reducir los efectos del maltrato infantil, superar el estrés postraumático, por ejemplo).

El factor decisivo en el marco conceptual que estoy proponiendo es la consideración de la dinámica de interacción entre los factores y los niveles de influencia. Las preguntas siguientes (sugeridas por Luthar en sus comentarios a este trabajo) pueden ayudar a los programas a ampliar su marco conceptual de la resiliencia. ¿Cuál es la principal adversidad que está causando resultados negativos en los niños? ¿Cuáles son estos *resultados infantiles* negativos y cómo se definen? ¿Cuáles son los *procesos mediadores (vulnerabilidad)* a través de los cuales el factor de riesgo conduce a estos resultados negativos? ¿Cuáles son los *procesos de protección* que contrarrestan estas influencias negativas sobre los resultados de los niños: a nivel de niño, familia y comunidad? Y por último, en relación con las actividades del programa, ¿cuáles son los *componentes específicos del programa* que abordan cada uno de estos procesos de vulnerabilidad y protección? ¿Cuál es la prueba de que los resultados deseados para el niño han mejorado (evaluación del programa)? (Si es posible), ¿cuál es la prueba de que también han mejorado los procesos de protección/vulnerabilidad deseados?

Una respuesta coherente a estas cuestiones contribuye a: i) distinguir entre la estrategia de intervención y el

resultado esperado; ii) la evaluación del impacto real de la intervención; iii) un mayor impacto de cada línea de acción; iv) la reproducción de las intervenciones en entornos diferentes, y v) el incremento de la sustentabilidad de los programas.

Un ejemplo de ello es *Kusisqa Wawa*, donde se trabaja para reducir los efectos negativos del maltrato infantil (*Kusisqa Wawa*, 1997). Dentro del modelo ecológico, en este programa se ha elaborado un mapa de los factores de riesgo específicos de su cultura que influyen en el maltrato infantil y de algunos factores de protección presentes en la cultura que podrían ayudarles a lograr su objetivo. Trabajan en la promoción de relaciones afectivas dentro de la familia; han creado zonas de juego para los niños; y trabajan con el niño como protagonista fomentando aptitudes sociales, identidad cultural y los cuatro factores de autoestima, autonomía, creatividad y humor, entre otras intervenciones. Aventurándome a plantear las preguntas de Luthar, que están basadas en la resiliencia como proceso, propondría las siguientes: La zona de juegos, ¿está ayudando a las madres a disponer de más tiempo para sí mismas, o les permite encontrarse con otras madres y relajarse mientras ven cómo sus niños juegan? La actitud más relajada de la madre, ¿está afectando a su relación con el niño y a los niveles y frecuencia del maltrato? Sus esfuerzos por incorporar a los padres en la educación de sus hijos, ¿están afectando al maltrato?

La defensa por parte de la comunidad de los derechos de los niños, ¿está afectando al papel del niño en la comunidad? Si la respuesta es afirmativa, ¿en qué medida esta nueva situación afecta al maltrato infantil? Todas estas son preguntas que no se formulan de manera explícita en el modelo de intervención, y que por consiguiente el programa no puede abordar, y mucho menos contestar.

Conclusiones

El análisis de los cuatro programas demuestra que estos han contribuido con dos importantes aportes al campo de la resiliencia: 1) la definición de intervenciones específicas en función de la cultura, tomando en consideración factores de riesgo y protección identificados empíricamente, inherentes a la cultura con la cual trabajan; y 2) la coordinación de los esfuerzos entre las diferentes partes interesadas (la familia, la comunidad y las instituciones sociales) con el fin de lograr la adaptación resiliente esperada de sus intervenciones, definida previamente. No obstante, para obtener los máximos beneficios de su trabajo, los programas deben ampliar su marco conceptual y considerar la resiliencia como proceso.

Por último, es importante destacar que *Yachay, Auto-Estima das Crianças Negras, Kuisqa Wawa y Pukllay Wasi* se enfrentan a los mismos desafíos que otros programas de desarrollo infantil porque son una consecuencia del actual

momento de transición entre la definición de resiliencia como una suma de factores y la definición de resiliencia como proceso, tal y como se constata claramente en la bibliografía. Si son capaces de sistematizar el desarrollo infantil en un contexto de adversidad, y si asumen marcos conceptuales definidos que expliquen la dinámica existente entre los factores que permiten a las personas que viven en condiciones de adversidad obtener una adaptación resiliente, los programas podrán evaluar mejor sus intervenciones y reproducir sus esfuerzos en otros programas que se llevan a cabo en comunidades que presentan contextos similares. Los profesionales no pueden hacerlo solos. La promoción de la resiliencia es una tarea interdisciplinaria y la efectividad depende de la colaboración entre los diferentes niveles: político, institucional, comunitario, familiar e individual, siendo el objetivo de cada nivel, la promoción del bienestar del niño y una mejor calidad de vida para todos.

Francisca Infante es Psicóloga con un Magíster en Desarrollo Humano, especialización en Riesgo y Prevención en Adolescencia. Actualmente trabaja en la Unidad de Salud y Desarrollo Adolescente de la Organización Pan-americana de la Salud.

Francisca_Infante@post.harvard.edu

Bibliografía

Children in Adversity (2000): *Narrative Report of the Consultation*. Oxford, diciembre de 2000.

Auto-Estima das Crianças Negras (2001): *Multisectorial program*. Project for 2001-2002. Documento interno. Maranhão, Brasil.

Grotberg, E (1995): *The International Resilience Project: Promoting Resilience in children*. Civitan International Research Center, University of Alabama at Birmingham. Washington, D.C. ERIC Reports.

Grotberg, E. (1999): *The International Resilience Research Project*, en Rosswith Ross, ed.: *Psychologists Facing the Challenge of a Global Culture with Human Rights and Mental Health*. Pabst Science Publishers, págs. 237 – 256.

Infante, F (2001): *Five open questions to resilience: a review of recent literature*. Por encargo de la Bernard van Leer Foundation. La Haya, Holanda.

Infante, F. (2001b): *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*. En Melillo, A. y Suárez Ojeda, N (Compiladores) *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas* Buenos Aires: Argentina. Editorial Paidós, págs. 31 - 53.

Kusisqa Wawa (1997): *Memoria del Proyecto para la solicitud de la beca*

Bernard van Leer. Documento interno. Promudeh: Perú.

Kusisqa Wawa (1999): *Cómo aplicar un marco conceptual de la resiliencia*. Cursos de formación del personal sobre resiliencia, julio de 1999. Documento interno. Promudeh: Peru.

Lascano (2001): Conversación telefónica entre Infante y Lascano en febrero de 2001.

Luthar, S. (1999): *Poverty and Children's Adjustment*. Newbury Park,CA: Sage Publications.

Luthar, S. Cicchetti, D. y Becker, B. (2000): *The Construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work*, *Child Development*, vol. 71 (3), págs. 543 - 558

Luthar, S. y Cicchetti, D. (en prensa): *The construct of resilience: Implications for interventions and social policy*, *Development y Psychopathology*.

Panez, R. (2000): *Un modelo de promoción de resiliencia andina*, en Panez y Silva, eds.: *Resiliencia en el Ande*. Lima, Perú. Panez y Silva Ediciones.

Pukllay Wasi (1997): *La resiliencia en niños andinos de zonas rurales*. Proyecto para 1997 – 1998. Documento interno. Perú. Ceprodep.

Pukllay Wasi (2000): *Resumen del*

proyecto: la resiliencia en niños andinos.
Documento interno. Perú. Ceprodep.

Regional Training (1999): *First Regional Training Document.* São Paulo, Brasil. Septiembre de 1999.

Ríos, G. y Santa Cruz, E. (2000): *Aplicaciones prácticas del concepto de Resiliencia en el Perú*, comunicación presentada en el Seminario Internacional "Resiliencia y sus aplicaciones prácticas en el Perú y otros países de América del Sur". Octubre, 25 –27, 2000. Lima, Perú.

Torres, A. (1998): *Aportes teóricos y prácticos para la intrumentalización del concepto de resiliencia*, Humahuaca, Argentina. Documento interno, O.CLA.DE, agosto de 1998.

Yachay (1999): *Workshop with parents. II module: Risk and Protective Factors.* Humahuaca, Argentina. Documento interno, O.CLA.DE

Yachay (2000): *Child development in Andean Indigenous Contexts.* Humahuaca, Argentina. Documento interno, O.CLA.DE



foto: Proyecto "Kusiska Wawa", PROMUDEH, Perú

Análise de quatro programas da América Latina que trabalham dentro de um marco conceitual da resiliência

Este artigo constitui uma nova leitura de quatro programas desenvolvidos na América Latina e que foram os pioneiros no processo de descobrir como a resiliência pode ser promovida. Os quatro programas trabalham com crianças de 0 a 6 anos de idade, oriundas de comunidades indígenas dos Andes Peruanos (Kusisqa Wawa e Pukllay Wasy), dos Andes Argentinos (Yachay) e dos Quilombos no Brasil (Auto-Estima das Crianças Negras).

A primeira parte do presente artigo enumera os principais elementos do marco teórico usado para analisar os quatro programas, fazendo referência às vantagens de projetar intervenções dentro do marco conceitual da resiliência. Em segundo lugar, são brevemente descritos os quatro programas: sua população-meta, o marco conceitual que utilizam, seu modelo de intervenção e as diferenças entre eles. Em terceiro lugar, são analisadas as vantagens e desvantagens das opções conceituais e de intervenção dos programas e as possibilidades de ampliação de seu marco conceitual. Por último, são oferecidas conclusões da análise e eventuais reflexões que devem ser feitas na hora de elaborar programas dentro de um marco conceitual de resiliência.

O objetivo do presente artigo é, sob o prisma da resiliência enquanto processo, analisar as opções conceituais e os modelos de intervenção que utilizam os quatro programas acima mencionados e pretende constituir um debate conceitual sobre a resiliência (desenvolvido em profundidade por Infante, 2001 e 2001b).



Resiliencia en Latinoamérica: Un proceso para el aprendizaje

Sergio Vasconcelos de Luna

Introducción

Con el fin de lograr una mejor comprensión del concepto de resiliencia y su aplicación en programas de desarrollo infantil, la Fundación Bernard van Leer pone en marcha un estudio de revisión (Enero-Marzo 2001) en cuatro programas latinoamericanos. Este documento refleja las impresiones de las visitas de campo a estos proyectos.

El presente análisis se ha realizado desde dos perspectivas:

- Trabajo de intervención y compromiso asumido con la población atendida.
- Proceso de evaluación y evidencias que señalan hacia la promoción de resiliencia

Las fuentes de información utilizadas para la realización de esta parte del estudio han sido la propia documentación de los proyectos y las visitas de campo.

Las visitas de campo han evidenciado el éxito de cada uno de los proyectos en atender las necesidades de las comunidades. Del mismo modo es indudable el compromiso profesional

adquirido con los niños en particular, y con la comunidad en general. Junto a este desarrollo profesional, un elevado compromiso personal resulta igualmente patente. La población atendida reconoce y valora estos esfuerzos.

Por otro lado, el análisis muestra que, si bien los proyectos cuentan con documentación relevante donde se describen sus objetivos y estrategias de acción, sería también conveniente contemplar una serie de procedimientos metodológicos. De esta forma, su documentación y su análisis constituirán unos importantes instrumentos de acompañamiento tanto en su trabajo de intervención como en la evaluación de sus resultados.

De acuerdo con estas observaciones se ofrece una serie de recomendaciones para el desarrollo de una metodología que contribuya a la selección, organización y análisis de la información relevante.

Objetivos y metodología

Los objetivos específicos de esta parte del estudio se concretan en la aproximación a los esfuerzos de los proyectos por desarrollar un marco de resiliencia;

conocer qué han conseguido al respecto, y revisar qué metodología han utilizado para evaluar sus logros.

Para llevarlo a cabo, se realizaron visitas de campo a los cuatro proyectos participantes en el estudio de revisión, así como también se visitaron dos comunidades externas al estudio (Perú y Argentina), de modo que permitiera establecer alguna comparación.

La recogida de información en cada proyecto se llevó a cabo mediante la observación de actividades en funcionamiento (con niños y/o madres) y entrevistas mantenidas con la población objetivo y miembros del equipo.

Por otro lado, con anterioridad a las visitas de campo, se contó con relevante documentación escrita producida por cada uno de los proyectos. También durante la visita se obtuvo documentación adicional.

Consideraciones previas

Definición de resiliencia

Aunque especialmente centrado en los aspectos metodológicos de los proyectos participantes, el presente análisis parte de definición presentada por Infante (2001) sobre resiliencia. Los aspectos más destacados son:

- Una clara definición de adversidad y especificación de la conexión entre adversidad y el resultado (adaptación

positiva) en el niño, de modo que los investigadores pueden observar los efectos de la intervención que pretende promover la adaptación positiva específica.

- Definición precisa del concepto de adaptación positiva, para identificar si el proceso de resiliencia ha realmente ocurrido.
- Definición de las estrategias que buscan promover el proceso hacia la adaptación positiva.
- Consideración de una correlación entre adaptación positiva y adversidad.

Estructura básica de los proyectos

Los cuatro proyectos participantes tienen una estructura similar de organización. Cuentan con un *gerente* con total responsabilidad sobre el proyecto frente a las agencias con las que se trabaja (gobierno, Fundación Bernard van Leer, Iglesia, etcétera). Es también responsable de la planificación y desarrollo de las principales acciones del proyecto.

A continuación, un *supervisor* a cargo del equipo directamente responsable y en contacto directo con las comunidades, los *técnicos*¹, que desempeñan distintas funciones en los proyectos.

La base de la organización está compuesta por voluntarios procedentes de la comunidad, y a quienes designaremos

como *promotores*. Pueden ser padres, madres (en su mayoría) o adolescentes (como ocurre en Maranhão, Brasil). Su función más básica es la de cuidar de los niños o bien conducir actividades con ellos en el lugar de recreo.

Pasos sistemáticos de sus evaluaciones de proyecto

- a) *Evaluación interna del proyecto*. Los promotores reportan directamente a los técnicos, que a su vez, reciben información de otras fuentes (visitas familiares, desarrollo de actividades, etcétera). Esta información se transcribe y transmite a sus supervisores en reuniones, donde son discutidas y evaluadas. Los derivados informes y protocolos se presentan al gerente del proyecto para su evaluación general.
- b) *Evaluación externa*. En ocasiones, también son contratados evaluadores externos para visitar las comunidades con el explícito propósito de desarrollar una meticulosa valoración de los logros del proyecto, y realizar recomendaciones de acuerdo con sus conclusiones.
- c) *Sistema de Información de Proyectos (SIF)*. En 1999, se creó este sistema con el fin de registrar los datos procedentes de los trece proyectos participantes en la iniciativa que trabajan en Latinoamérica con enfoque de resiliencia (y financiados

por la Fundación Bernard van Leer). Aunque el sistema todavía está en fase de desarrollo, un conjunto de datos ha sido ya incorporado al mismo, sirviendo como una fuente más de información para los propósitos de evaluación. En la actualidad, la mayor parte de la información registrada en SIF consiste en datos generales del proyecto e indicadores cuantitativos para la evaluación en torno a cuatro variables: autoestima, autonomía, creatividad y humor.

A finales de 1999, los gerentes de los proyectos acordaron una estructura global (*Anexo 2*) para el SIF que constituiría un gran paso en la sistematización y desarrollo metodológico. Es importante destacar que no existía ningún precedente en Latinoamérica en el momento en que esta experiencia se inició.

La importancia de esta iniciativa reside en:

- el establecimiento de directrices para la evaluación del proyecto y para la reorientación de sus líneas de acción.
- la posibilidad de debatir conjuntamente y valorar proyectos con diferentes objetivos pero circundados por un marco común de referencia (resiliencia).
- la creación de un punto de referencia metodológico para proyectos que trabajen con un enfoque de resiliencia.

Visitas de campo y entrevistas: un ejemplo de información relevante verificada y obtenida

Mamá, papá, dame de comer, porque yo, cuando sea grande, te vaya comprar tu yopai. Mamá, papá, hazme estudiar para ser mejor que tú y ya no trabajar en la chacra.
Canción de una familia de Larampuquio, Perú

Cuando yo era pequeño, donde estaría Allin Tayta? Cuando yo era pequeño, mi mamá y papá me pegaban. Donde estaría el Comité de defensa del niño y la familia?
Ahora cuando yo soy grande recién aparece Allin Tayta y el Comité de defensa del niño y de la familia.
Canción compuesta por padres de Larampuquio, Perú

Los resultados obtenidos en esta sección se basan en la observación de actividades en funcionamiento (tanto individuales como colectivas) y en las entrevistas mantenidas con los participantes en el proyecto. Se ofrece una selección de ejemplos de situaciones, tanto individuales como colectivas, que evidencian el éxito en la ejecución del proyecto para la consecución de objetivos.

En la selección de información se recurrió por tanto, a la búsqueda de elementos que pudieran mostrar a qué nivel los miembros de la comunidad incorporan el

proyecto en sus vidas, evitando tener en consideración las opiniones por elementos asistenciales de los proyectos.

Elementos comunes en la intervención

A pesar de identificar diferentes situaciones de riesgo y establecido objetivos específicos, los proyectos seleccionaron estrategias similares de intervención, aunque varían sus procedimientos y contenidos de las actividades. De este modo, las *actividades de juego* es una estrategia comúnmente planificada para los niños (y en algunos casos, también para padres y madres). La *organización de talleres* sobre temas específicos con padres y madres son también de gran relevancia para *Pukllay Wasi, Kuisqa Wawa y Yachay*. Por otro lado, en Maranhão, Brasil, la estrategia básica para consecución de sus objetivos se basa en un *sistema de radiodifusión* para llegar a toda la comunidad.

Otro punto en común observado en los distintos proyectos es el intento de establecer nuevos modelos de relaciones interpersonales, tales como la expresión de afecto, solidaridad, etcétera.

En esta muestra de objetivos comunes, no se puede obviar la preocupación unánime por el bienestar del niño, sus derechos, necesidades y prácticas no abusivas. Y del mismo modo, derivado de las entrevistas mantenidas, cada uno de los proyectos es aceptado por su comunidad.

Participación de los niños y cambios observados

La asistencia de los niños a las actividades es claramente espontánea: llegan a tiempo y raramente la abandonan antes de que finalice (a excepción de los niños más pequeños). Su incorporación a cualquiera de las actividades es inmediata y realizada de una forma agradable. Participan, hablan y se ríen mucho, mostrando por tanto que se adaptan perfectamente a las actividades propuestas. Algunas madres, en más de una comunidad comentaban que sus niños preferían las áreas de juego a la escuela y algunos niños lo confirman diciendo que es el único sitio donde pueden jugar. De igual modo, en algunas comunidades se expresó que los niños mostraban tanta urgencia por ir a las áreas de juego como para salir de la escuela (cuando la escuela precedía a actividades de juego en un proyecto).

Hay situaciones que muestran que las actividades (y en especial su contenido) están siendo absorbidas por los niños, yendo más allá del mero desarrollo de una conducta esperada en una actividad. Un ejemplo típico es que tras una sesión de marionetas², uno de los niños tomó una de ellas y se dirigió al escenario. El niño reinició la sesión, reproduciendo el papel de la persona responsable del grupo y, todavía más sorprendentemente, reproduciendo el papel de la marioneta en la problemática tratada.

Otro aspecto interesante se resalta en comunidades donde las actividades de juego estaban menos estructuradas (juguetes y otros materiales están disponibles para los niños que los requieren, pero los técnicos o madres juegan un papel menos importante en las actividades). En tales casos, los propios niños organizan las actividades, dividiéndose en grupos ellos mismos, y responsabilizándose del desarrollo de las actividades y de la asignación de funciones entre ellos.

Cuando se pregunta por posibles cambios observados en sus hijos, un padre respondía que su hijo comenzó a cuestionarse el uso del castigo físico porque "la señorita dijo que no se debería pegar a los niños..."

Las entrevistas con los maestros de la comunidad señalan un aspecto común: la comparación entre niños que participan en el proyecto y el resto. Los resultados, según los maestros, muestran que los primeros son más sociables, más extrovertidos, más activos en la participación, más curiosos y con mayor disposición a aprender. Hubo consenso entre todos los maestros entrevistados en que las actividades llevadas a cabo por los proyectos claramente inciden en la conducta de los niños.

Todos estos ejemplos indican el desarrollo de lo que los proyectos denominan autonomía, iniciativa,

creatividad y humor. Además, el ejemplo sobre castigo físico pone de manifiesto que el niño puede haber aprendido una forma de enfrentarse a la adversidad.

Cabe contrastar estas observaciones con las obtenidas en las visitas a las comunidades que no participan en ninguno de los proyectos estudiados. El contacto con estos niños fue más difícil. Intentaban evitar el contacto y permanecer junto a sus padres³. Un pequeño número de niños asistía cuando el técnico comenzaba las actividades de juego (aparentemente las madres no traían a sus niños al área de recreo) y manifestaban dificultades en entender lo que se les proponía. Lo mismo ocurría cuando comenzaba el juego e imitaban los movimientos del técnico. Una maestra de esta comunidad señalaba que uno de los problemas más importantes con los que estaba tratando durante 13 años era el maltrato físico a niños. Añadía también que éstos eran excluidos y que sus padres sólo los querían por la ayuda en el trabajo que les podían prestar. Normalmente, estos niños son muy callados y tímidos en la escuela.

Participación y perspectiva de las madres

Cuando se les pide a las madres que evalúen la importancia de los juegos y actividades recreativas de sus hijos, tienden a responder en forma de "discurso", muy uniforme, que probablemente han aprendido con el proyecto (en seminarios,

por ejemplo). Sin embargo, cuando se les pedía ejemplos concretos, comentaban cambios observados en sus hijos, y eventualmente en los niños en general: menos tímidos, más felices y muchas manifiestan que más sociables.

Las madres también participan en actividades de juego, bien como promotoras o como población objetivo de la intervención, durante sesiones de grupo o actividades de teatro. Es interesante destacar que muchas de ellas ofrecen las mismas respuestas que los niños: gran participación, muchas risas, etc. Se observó en algunos casos, que las madres incorporadas al proyecto durante más tiempo, ayudan a las más recientemente incorporadas con las reglas de juego y explicando la actividad en sí. Finalmente, otra indicación de que los juegos y actividades de recreo son agradables, es que las madres que actúan como promotoras no pueden evitar el no participar en la actividad (observado en actividades tales como dibujar o pintar).

El punto de vista de los padres (varones)

Particularmente en Argentina y Perú, en un inicio se observó que los padres participantes del proyecto, consideraban las actividades de juego como "pérdida de tiempo". Sentían que las actividades del proyecto eran inútiles, dado el hecho de que cuando sus hijos crecieran tendrían que empezar a trabajar, ya fuera echando una mano en casa, cuidando de sus

hermanos, ayudando con el cuidado de los animales y trabajando en los campos. Sin embargo, los técnicos informan de un cambio positivo en la situación: al principio su misión consistía en ir de casa en casa tratando de convencer a los padres (varones) para que dejaran a sus niños ir a las zonas de juego. En la actualidad, algunos padres (varones) incluso preparan a sus hijos (los lavan, visten y peinan) y ellos mismos los llevan a las áreas de juego cuando las madres no pueden.

El mero hecho de observar a los padres y al resto de la comunidad participando, evidencia que importantes cambios se están produciendo.

Relaciones afectivas

Tal y como se mencionaba, los proyectos trabajan por el establecimiento de nuevas formas de relaciones interpersonales en la comunidad. Entre ellas, las relaciones afectivas parece que son las que más mueven a los responsables de los proyectos, posiblemente porque los cambios observados en los miembros de la comunidad son de mayor transcendencia. Las muestras de afecto por parte de los padres son más conmovedoras incluso si no lo muestran explícitamente en público.

De acuerdo con un informe de un técnico sobre una visita familiar, se apreció a un



foto: Proyecto "Kusiska Wawa", PROMUDEH, Perú

padre abrazando y tocando con afecto a su esposa, y llamándola o haciendo referencia a ella con amables palabras. El técnico también observó durante su visita muestras de afecto y amabilidad por parte de los niños. Otro padre expresaba consideración por su esposa, usando la frase "ha crecido", queriendo decir que ahora habla de un mayor número de temas. Otro interesante hecho citado por los técnicos eran ejemplos de adolescentes cuidando con afecto de los más jóvenes de la familia; y en un caso observado en el terreno, el adolescente no era siquiera un hermano del niño, sino un primo lejano.

Cambio de valores

Muchas de las situaciones observadas revelaron conflictos entre miembros de la comunidad que están siendo discutidos o resueltos (a veces con soluciones creativas). En estos casos, los argumentos siempre hacen referencia a la necesidad de mantener el compromiso asumido con el proyecto. Hay casos en los que resulta evidente un cambio en la forma en que los miembros de la comunidad "miran" a los niños (como miembros activos de la misma). Por ejemplo, los padres de una comunidad participante cambiaron las actividades tradicionales de una festividad para que los niños pudieran participar en la misma.

Durante una reunión de padres, un padre señaló la dificultad con la que se encontraba porque ya no pegaba a sus

hijos pero, por otro lado, tampoco le obedecían. Fue un punto decisivo para que el resto de padres debatieran este difícil tema.

Un hecho interesante constituyó una indirecta, pero no menos importante, evidencia de cómo los proyectos están consiguiendo sus objetivos. Durante reuniones mantenidas con el equipo del proyecto, se les preguntó sobre los posibles efectos que su participación en el proyecto tenía sobre su vida personal. Entre otros muchos, se refirieron a un cambio en la forma en que trataban a sus propios hijos.

Una visita a otra comunidad que no cuenta con ningún proyecto que dirija o guíe actividades con niños, también contribuyó a hacer más evidente la diferencia en los resultados observados. En esta comunidad también hay una zona o área de recreo con juguetes y madres responsables de los niños. Aunque no lo suelen hacer, a las madres que no trabajan fuera de casa también se les da la oportunidad de llevar a sus hijos al área de recreo. Por el contrario, las madres que sí lo hacen, es porque les resulta conveniente para ellas, y no porque haya algún programa que pueda ayudar de alguna forma al niño. Como tal, más que una zona de recreo en una comunidad con un proyecto en marcha, es más un lugar donde "guardar" a los niños.

Dificultades y obstáculos

Durante las visitas, se pudo apreciar que todavía hay madres y padres reticentes a llevar a sus hijos a las zonas de recreo. El mayor desafío de los proyectos es atraer a los padres (varones) a un estado activo de total participación en las actividades de la comunidad. Una gran proporción de hombres que participan, está más dispuesta a hacerlo en actividades que requieran esfuerzo físico que a participar en la planificación de actividades. En una de las comunidades, por ejemplo, donde el promotor era un padre, una de las mayores dificultades era conseguir involucrar a mayor número de hombres. Estos pensaban que la motivación del promotor era la compensación económica que recibía.

Un tema común en muchos proyectos en general y que se introduce como punto de reflexión en esta sección del estudio es la necesidad manifestada de la presencia física de los técnicos para el desarrollo del proyecto. A modo de ejemplo, una señora más mayor sugería que la presencia física del equipo del proyecto era fundamental, comparando su presencia con la del maestro que garantiza que los estudiantes no olviden lo que han aprendido.

Análisis desde el punto de vista metodológico

El objetivo de este apartado es conocer cómo están los proyectos destacando el

enfoque de resiliencia en su intervención y de qué forma lo evidencian. Para ello, los proyectos fueron analizados desde la perspectiva de recogida de información sistemática que han llevado a cabo, y los resultados producidos por el análisis de tal información.

La revisión de la información registrada se ha llevado a cabo mediante un examen de los informes escritos elaborados por los proyectos (material existente de mayor alcance público, y por tanto, de mejor acceso en relación con su trabajo), lo cual permitirá tomar contacto directo con los resultados y valorar su importancia. Una lectura cronológica de los informes posibilita conocer su planificación, evaluación, resultados y su eventual reformulación en su ciclo de vida.

El análisis de este tipo de material condujo a la identificación de algunas tendencias comunes entre proyectos que vale la pena explorar ya que es probable que ayuden a explicar los problemas encontrados en el sistema de recogida y registro de la información.

Proceso aplicado para el análisis

La presente discusión seguirá un esquema de un *plan de intervención genérico* según el modelo de resiliencia, ilustrado con ejemplos extraídos de los proyectos.

Partiendo de la identificación de adversidad, cada proyecto define lo que



foto: Proyecto "Kusiska Wawa", PROMUDEH, Perú

será considerado como adaptación positiva del niño. A ello nos referiremos como el *objetivo principal*.

Las estrategias se seleccionan de acuerdo con el conocimiento adquirido en los estudios de diagnóstico (historia de la comunidad y prácticas sociales y culturales de sus miembros) y la bibliografía especializada. Ejemplos de estrategias utilizadas por los proyectos son: trabajo con la familia, colaboración de la comunidad y promoción y defensa (*advocacy*) de los niños (Infante, 2001). Es fácil ver que cada estrategia determina los denominados *objetivos intermedios*. Por ejemplo, si el trabajo con la familia es una estrategia para garantizar la familia como un factor protector, entonces sería

necesario que la familia desarrollase unos modelos deseables de conducta hacia los niños. Relevante como es, el desarrollo de modelos deseables de conducta por parte de los padres constituye sólo un posible paso a la promoción de resiliencia. Esta es la razón por la que ha sido referido como un objetivo intermedio.

Con el fin de lograr los objetivos intermedios, las actividades se planifican de modo que acciones concretas puedan ser "practicadas" por segmentos de las comunidades (niños, padres, hermanos mayores, etc.) y los valores debatidos (cooperación, solidaridad, necesidad del niño de amor y protección, etc.). Es posible que una actividad contribuya a más de un objetivo intermedio; en otras

palabras, la conducta observada en una actividad puede ser significativa para el análisis de objetivos intermedios. Por ejemplo, involucrar a padres (varones) en la construcción de juguetes puede conducir a la cooperación pero también puede influir en su perspectiva sobre el derecho de los niños a jugar.

En resumen, levantar información de distintas actividades y su análisis, debería posibilitar el valorar objetivos intermedios. Por ejemplo, sería posible responder a cuestiones como: ¿es posible afirmar que las prácticas de crianza de niños son mejores ahora? ¿están siendo respetados los derechos del niño? ¿se ha reducido significativamente los abusos a los niños?

Las respuestas a tales preguntas constituyen un conjunto esencial de resultados para ser interpretados según un determinado marco teórico de referencia. Si la teoría muestra un vínculo entre adaptación positiva con adversidad y objetivos intermedios, éstos se pueden denominar factores protectores y la resiliencia se estará produciendo.

Informes escritos y protocolos

Los documentos básicos de cada proyecto contienen los elementos requeridos a fin de entender su punto de partida (consecuencia de los estudios de diagnóstico) y dónde esperan llegar (principales objetivos del proyecto). También hay una clara descripción de la población objetivo y qué acciones serán

llevadas a cabo para alcanzar ciertos objetivos.

Por lo que respecta a la planificación del proyecto, resulta más difícil extraer información relevante de su documentación básica que permita captar con exactitud cómo fue concebido el plan, y por tanto, puede dificultar el análisis de su proceso. La función de la planificación es organizar las acciones en un proyecto, cualquiera que éste sea. La fase de planificación establece secuencias de acción, establece prioridades y permite a uno analizar a partir de un objetivo y una perspectiva determinada, el curso que el proyecto ha llevado.

Objetivos principales e intermedios

Los objetivos finales deberían confirmar lo que se observa como consecuencia de la intervención. En otras palabras, y en términos de resiliencia, la adaptación positiva del niño hacia la adversidad tiene que mostrarse como consecuencia del desarrollo de factores protectores. Asimismo, la evaluación de la intervención debería permitir afirmar si, y de qué manera, las acciones del proyecto son responsables de la adaptación positiva. Infante (2001) plantea otra importante cuestión con respecto a esta evaluación: ¿Qué hubiera ocurrido si la intervención no hubiera tenido lugar?

En la planificación llevada a cabo por los proyectos, se describen objetivos finales y factores protectores pero requeriría

también una clara definición de la relación entre estos elementos. Es necesario especificar claramente cuál se espera sea el objetivo principal, cómo los factores protectores pueden contribuir a ello y cómo se espera que la intervención actúe. Por ejemplo, la mayoría de los proyectos tiene como objetivo el promover los niños con un papel activo en sus vidas. La expresión "en sus vidas" requiere una clara definición de lo que se entiende como tal en su *vida diaria* (no sólo durante las actividades de juego) y, todavía más importante, cuán activo *una cultura específica "permite ser" a un niño*. Este conocimiento es fundamental tanto para la planificación de estrategias como para el desarrollo de actividades.

Un modelo de resiliencia requiere una sólida consideración de todos los aspectos del proyecto, por complejo que el trabajo de intervención sea. Es el caso de los proyectos estudiados y su emplazamiento natural así lo demuestra. Por tanto, en el plan de intervención hay que tener en cuenta la naturaleza del riesgo. Por ejemplo, ¿cuál es la contribución relativa de intervención a tan diferentes adversidades como pobreza extrema, aislamiento de servicios sociales básicos, por una parte, y la violencia y alto grado de alcoholismo por la otra?

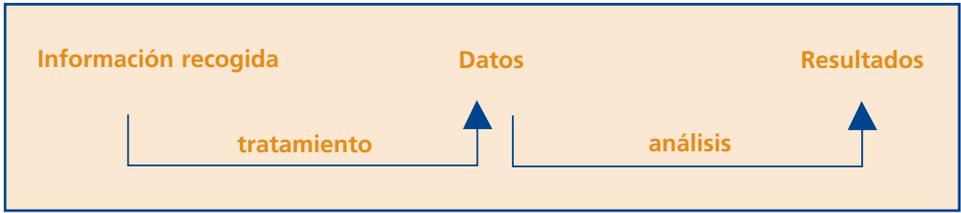
Recogida de información y su análisis

La persona responsable en cada proyecto para el seguimiento o desarrollo de visitas familiares, entrevistas, juegos, etcétera,

recibe una gran cantidad de *información*. Esta es diversa, heterogénea, escasa, por lo que su grado de importancia puede no ser inmediatamente aparente. Por ejemplo, en un día normal de visita, un técnico puede saber que durante la semana anterior, la comunidad se reunió espontáneamente para organizar una fiesta, y que miembros que estaban en contra fueron convencidos por otros de la importancia del evento; que la zurra que una madre dio a un niño fue criticada por otras madres; y que muchos padres (varones) se negaron a ir a una reunión organizada para ellos.

La importancia de tal información será más evidente en función de cómo esté organizada, y todavía más, por la selección de información en función de los objetivos que serán evaluados. En otras palabras, cada porción de información tiene que ser tratada, transformada para posteriormente agruparla en categorías (en especial cuando se trabaja con información cualitativa), también seleccionadas en función de los objetivos.

La selección y organización de la información obtenida produce *datos*, que pueden ser generados, por ejemplo, agrupando información específica según los objetivos intermedios (cooperación, solidaridad, maltrato infantil, etc.). El análisis de los datos con respecto a los objetivos intermedios o principales, permite la configuración de los resultados. En resumen, las etapas requeridas serían:



La descripción de los pasos o etapas a seguir para la evaluación de resultados, deben también ser descritas en los documentos. De no ser así, se pueden leer inferencias tales como "el niño muestra una conducta apropiada porque se le ofreció la oportunidad de que así fuera", o "las experiencias de juego generaron mejores relaciones en la familia". En ambos casos, estas afirmaciones podrían conformar resultados pero, para que así sea, necesitarían ser alcanzados por resultados contrastados.

El tratamiento de las variables: autoestima, autonomía, creatividad y humor

El Sistema de Información de Proyectos (SIF), iniciado en 1999, constituye el instrumento metodológico de los proyectos para la recogida sistemática y análisis de la información. Sin embargo, la información más sistematizada en SIF, relacionada con las cuatro variables estudiadas (autoestima, autonomía, creatividad y humor), necesitaría ser intensamente revisada en lo que respecta a aspectos metodológicos⁴.

El uso de estas variables en el contexto de cada proyecto fue precedido de un arduo

trabajo por parte de todos los gerentes de proyecto (Anexo 2), cuyo trabajo era definir cada variable y establecer su importancia. Estudios iniciales relacionados con la fidelidad y consistencia del registro de datos también precedieron tal uso. Sin embargo, todas las indicaciones apuntan a que el uso de estas variables necesita mayor trabajo, incluyendo consideraciones teóricas, tal como indican los siguientes factores.

1. Las cuatro "variables" necesitan ser interpretadas dentro de un marco teórico de referencia. No existe una sola y única definición para cada término y por ello aumenta la probabilidad de que un modelo de conducta específica sea incluido en más de un concepto, dependiendo de cómo un observador en particular lo interpreta. Los gerentes de proyecto son conscientes de este hecho y han conducido estudios preliminares para definir un conjunto de conductas de los niños que comprenden una definición operacional de cada concepto o constructo. Pero esto es una tarea altamente complicada, que requiere continuos análisis estadísticos de muestras representativas. Requiere

también mucha rigurosidad ya que el estudio de estas variables ha sido principalmente realizado mediante evaluaciones externas, cada una de ellas desarrollada por un evaluador diferente. En estas circunstancias, es estrictamente necesario, garantizar fidelidad y consistencia de acuerdo con la información reportada.

2. La evidencia de los cambios en las variables consideradas depende de una serie de factores:

- *La adecuación de la situación observada.* Los estudios hasta ahora conducidos para valorar el desarrollo de los niños con relación a estas variables han tomado ventaja de las situaciones "naturales" (como opuesto a "inducido"). En otras palabras, los observadores se centran en un niño en particular en un momento dado durante las actividades regulares de un proyecto, y toman nota de cualquier indicador de variable que pueda ocurrir. Hay que prestar especial atención a este procedimiento ya que la actividad particular del niño es el estar ocupado y puede no mostrar evidencia de conducta relacionada con una o más variables.
- *El tiempo necesario para observar al niño.* El tiempo dedicado a la observación de cada niño es relativamente corto. No dedicar suficiente tiempo, o hacerlo en un lugar inadecuado, afectará a los

esfuerzos metodológicos por evaluar las variables ⁵.

- *La adecuación de la situación observada con respecto a la edad.* Para el estudio de estas cuatro variables todos los proyectos se centran en niños entre 2 y 6 años. El desarrollo de autonomía, creatividad, etcétera requiere un refinado conjunto de indicadores de modo que puedan ser evaluados para diferentes edades.
- *Interpretación de los resultados de las conductas objetivo observadas.* Los resultados observados son normalmente expresados en promedios pero necesitan ser interpretados dependiendo de criterios establecidos previamente. ¿Qué promedios se consideran adecuados para expresar progreso? Esto es particularmente importante cuando uno considera el siguiente asunto.
- *El significado de las evaluaciones que son conducidas con distintos niños en diferente espacio de tiempo entre evaluaciones.* Tanto las evaluaciones internas como externas se basan en la selección de un pequeño número de niños para ser observados. Los niños varían de un momento al otro, y en ausencia de un pre-test para cada uno de ellos al inicio de los proyectos, no es posible interpretar con criterio el promedio de resultados.

Estas consideraciones permiten plantearnos cuán adecuado y suficiente resulta el sistema de recogida de información (SIF)

establecido. Tal y como está siendo concebido hasta el momento, muestra deficiencias y por tanto, el trabajo de intervención con éxito no puede como tal todavía, ser analizado desde una perspectiva de resiliencia.

El logro de resultados según los informes analizados

Los informes disponibles en todos los proyectos revelan una optimista impresión sobre sus resultados. De hecho, se nombran las estrategias seleccionadas para promover resultados deseables, lo que puede inducir a concluir que los objetivos estén siendo alcanzados. A partir de ahí y del establecimiento de estrategias, se requiere pasar a la confirmación (o no) de la eficacia de las mismas. Estos procedimientos posibilitan al lector de leer el informe de forma crítica. Y más importante todavía, permite que los responsables del proyecto puedan evaluar sus propias estrategias.

El modelo ecológico

Al igual que se indicaba la necesidad de describir los objetivos finales y factores protectores, así como la relación entre ellos, resulta primordial hacer lo propio a la hora de analizar los resultados, máxime si se hace con un modelo ecológico. Los proyectos estudiados adoptan un modelo ecológico para su planificación pero no analizan sus resultados de acuerdo con el mismo.

Tal como indica Infante (2001), el modelo ecológico necesita una relación neta que permita el análisis y evaluación de: "... las conexiones entre los diferentes niveles objetivo de la intervención (familia, comunidad, instituciones) y el resultado esperado (disminución de los efectos del maltrato infantil, elaboración de stress post-traumático)". Sin embargo, antes de que una conexión entre los diferentes niveles objetivo pueda ser realizada, es necesario contar con una mínima y consistente descripción de los resultados de cada conjunto de acciones ejecutadas.

Los resultados se describen y además se deben derivar del análisis de los datos. El modelo ecológico requiere de relaciones netas para explicar la existencia de resiliencia.

Un modelo ecológico que promueva resiliencia significa que la intervención debe, a todos los niveles, influir en los niños. Como ya se mencionó, según Infante (2001), estos niveles incluyen el nivel ontogenético, el microsistema, el mesosistema y el macrosistema. A pesar de la complejidad de tal sistema de posibles relaciones, es cierto que los proyectos (y el marco de resiliencia) se centran en los niños. En otras palabras, incluso si una intervención al nivel de comunidad se va a llevar a cabo y si todos los niveles de intervención se tienen en cuenta, el análisis necesita demostrar *qué factores protectores* son de verdad efectivos, indicando así qué niños muestran resiliencia con *qué factores de*

riesgo. De otro modo, sería muy difícil interpretar interrelaciones, que es el principal principio expresado por Infante (2001), según se refiere en "incluso si los niños son actores de su propia adaptación resiliente, en muchos ejemplos es la familia, la escuela o la comunidad, quienes son esencialmente responsables de los resultados positivos".

Circunstancias en las que los proyectos son llevados a cabo

Desde la perspectiva de recursos de personal

Optimización de tareas

La cantidad de gente especializada en cada proyecto es limitada, lo que conlleva a la situación donde cada persona especializada es responsable de un gran número de comunidades. Además, la distancia física entre la oficina del proyecto y cada comunidad es variable, incluso a veces muy largas. Este factor está directamente relacionado con las dificultades de transporte que hace que las oportunidades para prolongadas visitas disminuya, especialmente considerando el número de actividades a desarrollar.

Desde el punto de vista de la concepción y gestión del proyecto

Consideración de procesos intermedios

Los componentes que el proyecto contempla (maltrato infantil y abandono,

stress de guerra, discriminación racial...) se alojan en viejos y crónicos problemas ya que la naturaleza de la intervención así lo requiere. Al mismo tiempo, la noción de resiliencia predice que los factores protectores deben ser considerados a todos los niveles de interacción que el niño experimenta. Por tanto, es necesario que la intervención contemple una amplia variedad de subprocesos con diferentes ritmos de cambio.

Requiere tiempo que los niños se involucren en actividades de juego, pero más tiempo hacerles creer en su capacidad de cambiar la realidad. Un punto importante es que los padres cambien su discurso en público sobre los derechos del niño, y otro es incorporar estos derechos en prácticas de crianza. Puede ser posible ver cambios en la autoestima de los niños durante breves observaciones pero el mantenimiento de nivel de la autoestima dependerá de la existencia de un modelo derivado de la autoestima de los padres y de la comunidad.

Ausencia de claros modelos disponibles para el registro de la información y análisis de los datos

En el momento del diseño y concepción de los proyectos, se carecía de la metodología necesaria para la recogida de información y su análisis. Esto implica que la adopción del marco de resiliencia fue más significativa como una fuente de inspiración o como una promoción de principios de un modelo ecológico, que

como un marco teórico capaz de regular la planificación y ayuda en la interpretación de los datos; o incluso como una concepción de los niños inmersos en un montón de influencias sociales, que resultó funcional para ayudar al desarrollo de la metodología del trabajo de campo. Además, los *Regional Trainings* (Torres, 2001) muestran que los responsables de los proyectos han buscado constantemente concepciones más precisas de resiliencia, mientras se avanza con el proyecto en mano (*Anexo 2*).

El reconocimiento de esta situación es fundamental de modo que los organizadores del proyecto puedan entender sus tareas como una gran contribución. La organización de su información y resultados les ayudará a ellos y a otros a mejorar las metodologías y a revisar marcos teóricos.

Múltiples perspectivas a ser consideradas en el proceso de tomas de decisiones

La naturaleza multinivel de los proyectos reside en la base de la necesidad de una intensa negociación entre sus partes, incluyendo a los miembros de la comunidad, cuando cada paso sea dado o cuando cada objetivo sea propuesto o reformulado. La participación activa de los miembros de la comunidad en la planificación y conducción de los proyectos es, por una parte, evidencia de respeto a sus miembros y a su cultura, pero por otra parte, puede mostrar cierto tipo de dificultades en los procesos.

Cuando se confronta con la crítica de que los proyectos no eran capaces de considerar resiliencia como un proceso, uno de los coordinadores (Programa *Yachay*) reaccionaba:

- ¿Cómo hacerlo en las condiciones ofrecidas por el trabajo de campo?
- ¿Cómo hacer que la gente involucrada en los proyectos (madres, padres, niños y asociaciones) analice lo que se está haciendo, especialmente si ellos se guían por una "lógica" diferente? ⁶
- ¿Cómo tomar todos estos aspectos en consideración bajo la inestabilidad de las políticas sociales y la escasez de recursos oficiales?

Conclusiones y recomendaciones

Considerando las circunstancias analizadas, los cuatro proyectos han ido más allá de lo que uno cabría esperar y su trabajo ha abierto vías para otros que quieran involucrarse en similares trabajos de intervención social. Para establecer el modelo que permita aprender de sus experiencias, se requiere que además sus resultados tengan un tratamiento adecuado. Ello permitiría que tanto investigadores como trabajadores de campo puedan seguir sus evaluaciones de forma crítica y llevar a cabo sus propias contribuciones para reforzar el proceso.

Aunque claramente evidente en las visitas de campo, los proyectos no han podido

mostrar en sus informes que han conseguido la adaptación positiva como consecuencia de la promoción de factores protectores. La razón, tal y como se ha planteado a lo largo de este documento, reside en la inadecuada metodología utilizada para el análisis de su trabajo de intervención. Del mismo modo, otro motivo es la falta de concreción en la definición de los resultados. Estas dificultades parecen basadas en dos factores principales: a) un plan de intervención no suficientemente específico y, b) falta de metodología sólida para la recogida y análisis de la información.

Recomendación 1- Plan de intervención de los proyectos

Tanto este análisis como el realizado por Infante (2001, Desk study) apuntan hacia una recomendación de revisar la planificación de los proyectos por la necesidad de especificidad de los objetivos principales de los proyectos.

Por otro lado, Luthar, sugiere el planteamiento de siete preguntas para la realización del plan de intervención del proyecto, que pueden ser muy orientadoras para la redefinición de objetivos:

1. ¿Cuál es el riesgo o adversidad que causa resultados negativos en los niños?
2. ¿Cuáles son estos efectos negativos y cómo se definen?
3. ¿Cuáles son los procesos intermedios

(vulnerabilidad) a través de los cuales el factor de riesgo conlleva a estos efectos negativos?

4. ¿Cuáles son los procesos protectores (factores protectores) que contrarrestan esas influencias negativas en los resultados de los niños, tanto a nivel del propio niño, de la familia y de la comunidad?
5. La más importante: ¿Cuáles son los componentes específicos del programa que persiguen cada uno de esos destacados procesos protectores y vulnerabilidad (en cajas sombreadas en el gráfico siguiente)
6. ¿Qué evidencia que el resultado perseguido en el niño ha mejorado (evaluación del programa)?
7. ¿Qué evidencia que los procesos perseguidos de vulnerabilidad y protectores también han mejorado?

Se debe prestar especial atención al nivel de abstracción permitido al responder a estas cuestiones. Esto es particularmente cierto cuando se considera el número y la naturaleza de los riesgos que potencialmente afectan a los mismos. Un nivel genérico de análisis puede ser suficiente como punto de partida para la planificación de la intervención, pero ciertamente no es suficiente para guiar a los proyectos a través del proceso de intervención. Las preguntas de Luthar señalan hacia una misma dirección: una previa y clara especificación de cada uno de los factores que serán conjuntamente examinados en la evaluación del proceso de resiliencia.

Recomendación 2- Marco teórico de referencia

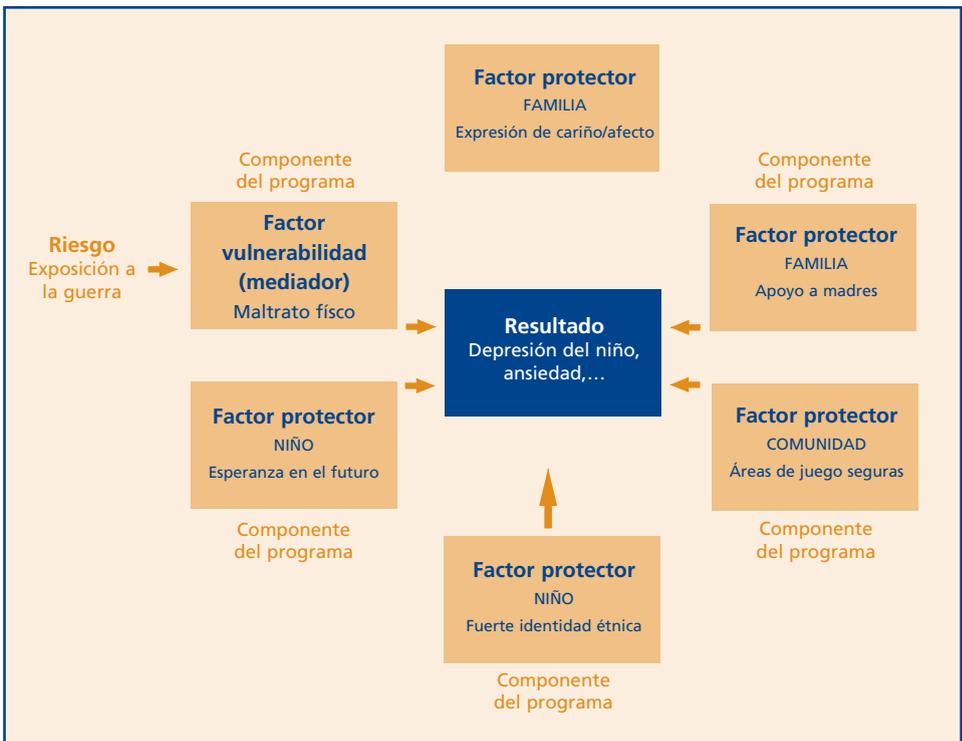
Los procesos estudiados por los proyectos no son lineales, y por tanto, hay un gran número de posibles interrelaciones entre los distintos factores que variarán de acuerdo a lo que se considere como resultados. La evaluación de sus objetivos finales es una cuestión de interpretación más que el uso de instrumentos metodológicos.

Incluso si esta recomendación ocupa el segundo lugar en esta secuencia, la adopción de un marco teórico de referencia debería ocurrir simultáneamente con la propuesta de redefinición del plan de intervención.

La asistencia teórica debería también considerar la necesidad de los proyectos a moverse desde un énfasis en las capacidades individuales de los niños al análisis de un proceso, requiriendo lo que Infante (2001-Resilience review) ha denominado como "un modelo transaccional ecológico". Similar recomendación se ofrece en el informe de *Oxford Conference (Children in Adversity, 2000* ⁷).

Recomendación 3- La metodología del proyecto

Contrario al trabajo experimental, el trabajo de campo de intervención en complejos emplazamientos pueden no contar con procedimientos bien



enraizados y seguros. La regla de oro es la construcción (y aún mejor, la adaptación) metodológica y comprobación, más que la réplica (un debate sobre este asunto es presentado por Evans, 1996).

Esto es particularmente cierto cuando se aplica a metodología relacionada con resiliencia. Como se mencionaba anteriormente (*Children in Adversity*, 2000), la bibliografía sobre resiliencia es suficientemente sólida por lo que respecta al análisis teórico, para señalar qué se ha considerado en la planificación y en el análisis del proceso.

La metodología no es una serie de técnicas sino un conjunto de reglas para la toma de decisiones. Es una forma de mirar lo que ocurre cuando ciertas acciones son realizadas y así, decidir qué sucesos observados pueden significar qué con respecto a los objetivos planteados.

Recomendación 4- Información relevante y su registro

Una vez los proyectos han redefinido sus objetivos, un primer paso hacia la construcción de metodología es decidir qué información necesitan para evaluarlos y dónde debería ser localizada. En esta tarea, puede ayudar a considerar los siguientes aspectos:

1. Concentrarse en el impacto de actividades de la población objetivo, más que en las intenciones de su ejecución.

2. La importancia de la información recogida durante las actividades planificadas debería ser ponderada en función de los objetivos finales. La intervención tiene lugar en la vida diaria de las comunidades en su entorno natural, no lo que se obtiene inmediatamente de actividades planificadas.
3. Dada la naturaleza de los proyectos y la complejidad de los procesos en los que están interviniendo, sería conveniente empezar a hacer hincapié en la información cualitativa a través de los diarios de campo. La discusión del contenido registrado también ayuda a formar a los técnicos a identificar eventos relevantes en las comunidades.

Recomendación 5- Definición de categorías para agrupar la información relevante

Se ha indicado que la significación de la información recogida puede no ser tan aparente. Del mismo modo, también se ha expuesto el hecho de que una misma información pueda ser relevante para analizar distintos objetivos. Estas consideraciones señalan la necesidad de criterios para seleccionar y agrupar la información.

Una forma de trabajar en esta dirección sería mediante el establecimiento de amplias categorías basadas en los objetivos principales (o en los intermedios para comenzar). Las respuestas a las cuestiones planteadas por Luthar (ver *recomendación 1*) constituirían un buen punto de partida.

A pesar de las diferencias entre proyectos, comparten características comunes por lo que sería concebible el uso de un grupo común de categorías (al menos un buen número de ellas). Ello proporcionaría una excelente información a los supervisores que contribuirían con un importante material analítico para el SIF (tal y como ha sido ya recogido en su propuesta metodológica (*Anexo 2*)).

Recomendación 6- Metodología para el estudio de las cuatro variables (autoestima, autonomía, creatividad y humor)

Aunque tratado con mayor detalle anteriormente, de forma resumida consistiría en:

1. Independientemente de que los proyectos hayan optado por no basarse en tests psicológicos, se deben asegurar mediciones precisas de las cuatro variables, especialmente si se van a utilizar indicadores cuantitativos;
2. el trabajo inicial realizado por los gerentes de proyecto debería continuar para garantizar la independencia entre las cuatro variables en extensas muestras de niños;
3. los indicadores de variables necesitan considerar los diferentes rangos de edad de los niños;
4. los proyectos deberían considerar si los lugares donde los niños son observados y la duración de la observación promueve el suceso de los indicadores esperados.

Recomendación 7- Seguimiento sistemático de los niños

Con base en el conocimiento metodológico disponible sobre resiliencia, es difícil extraer análisis a partir de escasa información para poder hacer las necesarias interpretaciones que la resiliencia requiere. Sería conveniente empezar estos análisis basados en pequeñas muestras de niños (y su inmediato entorno físico y social) y hacerles un seguimiento a través de un período de tiempo lo más largo posible. Esta sugerencia no conlleva ningún nuevo tipo de procedimiento. Simplemente propone que, junto a otro procedimiento realizado, la información sea recogida de forma sistemática y periódica en un determinado número de niños (por ejemplo, dos o tres en cada comunidad) y también de sus padres y hermanos.

Recomendación 8- Re-orientación de la evaluación externa

La falta de trabajo de intervención con enfoque de resiliencia en Latinoamérica, dificulta encontrar evaluadores externos con el perfil profesional requerido por los proyectos y que además sean expertos en este tema. De hecho, muchos de los informes producidos por evaluadores externos tienden a basarse en la evaluación de las actividades del proyecto, con poca atención prestada al necesario análisis del proceso de resiliencia.

Una re-evaluación general de los objetivos del proyecto y su metodología

puede contribuir a desarrollar un protocolo para la evaluación externa que dirija la atención de los evaluadores hacia puntos centrales.

Recomendación 9- Personal disponible

El personal existente ha demostrado suficientemente su profesionalidad y compromiso en el trabajo de intervención. No obstante, la labor de evaluación ha sufrido, y es muy probable que el reducido número de personal haya

contribuido a ello. Es difícil concebir que un trabajo sistemático de recogida de información, tratamiento y análisis pueda ser conducido con personal disponible, y entre el resto de tareas a realizar.

Sergio Vasconcelos de Luna es Doctor en Psicología y profesor titular en la Universidad Católica Pontificia de São Paulo.

sluna@pucsp.br

Notas

- ¹ En Perú, se les suele demoninar “técnicos”, y Argentina se les conoce como “docentes”
- ² Actividad orientada a presentar situaciones problemáticas y su debate con la población objetivo, más que la diversión que pueda ocasionar.
- ³ Esta observación puede parecer injusta porque podría sólo ser la reacción hacia gente extraña, aunque también el observador era un extraño en las otras comunidades.
- ⁴ En los análisis llevados a cabo por Infante se plantea la discusión sobre la inserción de estas variables en los proyectos desde la perspectiva del análisis teórico conceptual. Por tanto, no se contemplará aquí.
- ⁵ Un corto período de observación puede ser suficiente para un test de fidelidad entre evaluadores, pero será insuficiente para una precisa evaluación del desempeño del niño.
- ⁶ Las comunidades de los tres países cuentan con una peculiar historia étnica y cultural, además de estar aisladas de zonas urbanas y más desarrolladas. La conjunción de ambos factores contribuye a establecer una diferencia entre los valores y propuestas defendidas por los equipos de los proyectos, y aquellas que determinan el espíritu de las comunidades. Este reto ha sido tomado por todos los proyectos y es lo transmitido, probablemente, cuando se menciona que el razonamiento de la gente de la comunidad se guía por una "lógica diferente".
- ⁷ Ver sección "Bibliografía", página 129

Bibliografía

- Auto-Estima das Crianças Negras (2001) Multisectorial program. Project for 2001-2002. Documento interno. Maranhão, Brazil.

- Children in Adversity (2000) *Narrative Report of the Consultation*. Oxford, December, 2000.
- Coral, I.; Rios, G. y Rafael, E. (1997) *Promoción de Resiliencia en Niños Afectados por Violencia Política*. Cuadernos CEPRODEP, 7
- Evans, J. L. (1996) Quality in programming: everyone's concern. *Coordinator's Notebook*, 18. En, *Early Childhood Counts*. Programming Resources for Early Childhood Care and Development. – 2000 (CD). The International Bank for Reconstruction and Development.
- Infante, F (2001) *Five open questions to resilience: a review of recent literature*. Preparado para la Bernard van Leer Foundation. La Haya: Países Bajos.
- Kusisqa Wawa (1997) Project description for Bernard van Leer grant application. Documento interno. Promudeh: Perú (en español).
- Kusisqa Wawa (1999) *Applying a resilience framework*. Staff's training on resilience, July 1999. Documento interno. Promudeh: Perú (en español).
- Luthar, S. (1999) *Poverty and Children's Adjustment*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Luthar, S. Cicchetti, D. and Becker, B. (2000) *The Construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work*. Child Development: 71 (3), 543 – 558.
- Panez, R. (2000) *Un modelo de promoción de resiliencia andina*. En, Panez y Silva (Eds.) *Resiliencia en el Ande*. Lima: Panez y Silva Ediciones.
- Pukllay Wasi (1997) *Resilience in rural Andean children*. Project for 1997 – 1998 year. Documento interno. Perú: Ceprodep (en español).
- Pukllay Wasi (2000) *Project abstract: resilience in Andean children*. Document of internal distribution. Peru: Ceprodep (en español).
- Regional Training (1999) First Regional Training Document. São Paulo, Brazil. Septiembre, 1999.
- Ríos, G. and Santa Cruz, E. (2000) *Aplicaciones prácticas del concepto de Resiliencia en el Perú*. Presentado en el Seminario Internacional RESILIENCIA y sus aplicaciones prácticas en el Perú y otros países de América del Sur. Octubre, 25 –27, 2000. Lima, Perú.
- Torres, A. (1998) *Aportes Teóricos y Prácticos para la Instrumentalización del Concepto de Resiliencia Humahuaca*, Argentina. Documento interno, O.CLA.DE, Agosto, 1998.
- Yachay (2000) *Child development in Andean Indigenous contexts*. Humahuaca, Argentina. Documento interno, O.CLA.DE

Anexo 1

Comunidades visitadas en cada país (por proyectos)		
País/proyecto	Comunidad	Beneficiario
Argentina/YACHAY	Cerro Negro	Sí
	Iturve	Sí
	Tres Pozos	Sí
	La Quiaca	No
Brazil/Auto-Estima das Crianças Negras	Castelo(1)	Sí
Perú/Pukllay Wasi	Osno	Sí
	Massinga	Sí
Perú/Kusisqa Wawa	Larampuquio	Sí
	Mitapsamana	Sí
	Tranca "Concepcion 8 Diciembre"	Sí
	Orccopuquio	No

(1) Circunstancias imprevistas impidieron la visita a una segunda comunidad (Viana).

Anexo 2

Sistema de Información de Proyectos

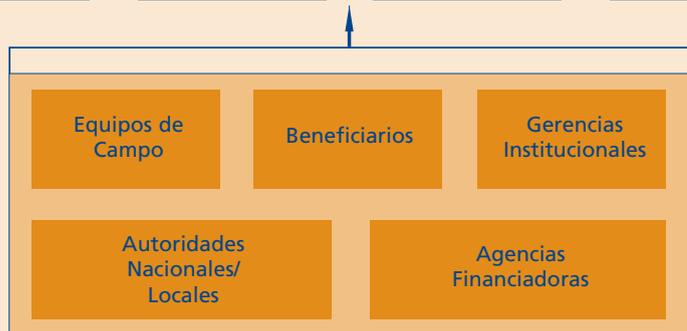
Conjunto de procedimientos y protocolos que permiten al proyecto operacional poder recoger información sobre sus actividades, analizar la misma y compararla con otros datos provenientes del contexto económico-social y de otros proyectos

Contribuir a tomar decisiones sobre

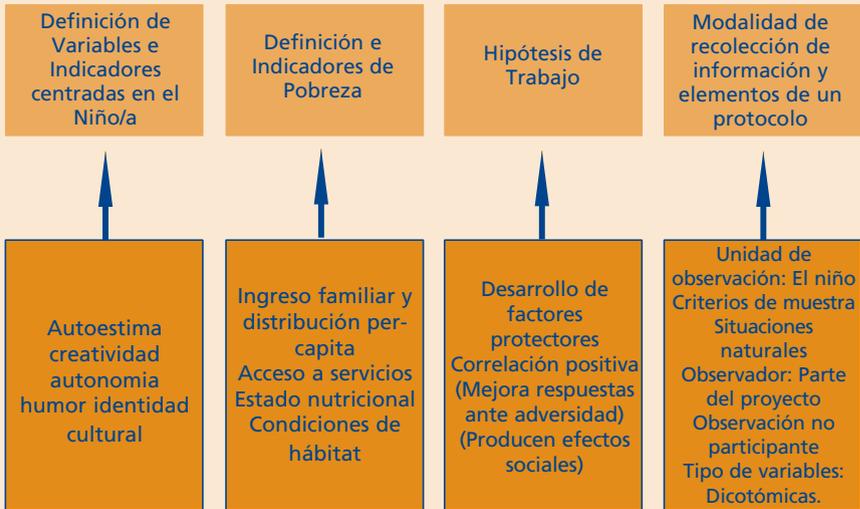


Sistema de Información de Proyectos

Subsistemas



Acuerdos de los Regional Training - Prototipo SIF -



Aportes



Resiliência na América Latina: um processo para a aprendizagem

Uma segunda parte do estudo da revisão sobre resiliência realizado consistiu em analisar como este enfoque vem sendo aplicado na prática. Este documento reflete as impressões das visitas de campo a estes projetos latino-americanos.

A análise foi realizada a partir de duas perspectivas:

1. Trabalho de intervenção e compromisso assumido com a população atendida.
2. Processo de avaliação e evidências que confirmam a promoção da resiliência.

As fontes de informação utilizadas para a realização desta parte do estudo foram: a própria documentação dos projetos e as visitas de campo.

As visitas de campo evidenciaram o sucesso de cada um dos projetos quanto ao atendimento das necessidades das comunidades. Do mesmo modo, é indiscutível o compromisso profissional adquirido com as crianças, em particular, e com a comunidade, em geral. Além do desenvolvimento profissional, ficou evidenciado o elevado compromisso pessoal. A população atendida reconhece e valoriza estes esforços.

De outro lado, a análise mostra que, ainda que os projetos contenham documentação relevante onde estão descritos seus objetivos e estratégias de ação, seria conveniente contemplar também uma série de procedimentos metodológicos. Com isto, sua documentação e sua análise passarão a constituir instrumentos importantes de acompanhamento, tanto durante o trabalho de intervenção, como na avaliação de seus resultados.

De acordo com estas observações, oferece-se uma série de recomendações para o desenvolvimento de uma metodologia que contribua para a seleção, organização e análise de informação relevante.



Parte III

La perspectiva de las organizaciones



Prevención de los efectos negativos del maltrato infantil: Una experiencia de intervención en el ande peruano con enfoque de resiliencia

Estela Santa Cruz Flores

"Kusisqa Wawa", palabra quechua que significa "Niñez Feliz", es el nombre del proyecto piloto de dos años y medio de duración, iniciado en 1998 para la prevención de los efectos negativos del maltrato infantil en niños y niñas menores de 6 años en comunidades andinas del sur del Perú.

Tomando como esencia el enfoque de la resiliencia y utilizando el juego o recreación como estrategia de intervención, resultó ser la primera intervención de corte psicosocial en el área infantil, en contextos de pobreza, desarrollada por el PROMUDEH (Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano). La iniciativa se llevó a cabo en convenio con la Fundación Bernard van Leer de Holanda.

PROMUDEH es una institución del Estado peruano encargada de promover el desarrollo de la mujer y la familia mediante actividades que favorezcan el desarrollo humano de la población y atención prioritaria a los menores en riesgo.

Área de actuación

En el Perú, la Sierra es la región geográfica situada entre la costa y la selva, con una superficie que representa el 32% del territorio nacional. Su relieve es marcadamente irregular.

En la Sierra se encuentra el Departamento de Ayacucho, donde su población habla el quechua y algunos de sus habitantes son bilingües. En el proyecto participaron 14 comunidades de este departamento en los Distritos de Socos y Vinchos, con una distribución geográfica dispersa.

Los niveles de pobreza en esta zona oscilan entre indicadores de "pobre" y "extrema pobreza". Ayacucho fue uno de los departamentos más perjudicados por la violencia terrorista, afectando severamente a su desarrollo socioeconómico.

La propuesta *Kusisqa Wawa*

En el proceso existieron cuatro aspectos que inicialmente debieron ser superados:

1. la escasa información sobre el concepto de resiliencia en nuestro medio;
2. conocer las pautas de crianza andina y el verdadero significado del maltrato en este contexto;
3. la adaptación de la metodología al contexto socio- cultural andino;
4. la exigencia de equipos de campo con experiencia, capacitados para trabajar con poblaciones infantiles en las comunidades andinas y sobre todo, comprometidos con la propuesta.

La resiliencia: tema novedoso

Los objetivos y metodología del programa *Kusisqa Wawa* fueron evolucionando a partir de la práctica y de los importantes aportes que nos proporcionaron los niños y adultos de las comunidades durante nuestra intervención. Asumir el enfoque de resiliencia para la prevención del maltrato infantil en el ande, representó un reto porque por aquel entonces, en nuestro medio resultaba un tema novedoso y poco conocido.

Lo primero que entendimos fue que al hablar de resiliencia como constructo, lleva implícitas dos condiciones críticas: 1) la exposición a una amenaza significativa o adversidad severa; y, 2) el logro de adaptación positiva al proceso de desarrollo, a pesar de las amenazas.

Asimismo, es importante considerar que existen discrepancias en las conceptua-

lizaciones de la resiliencia como características personales (Jeanne y Jack Block, 1980) vs proceso dinámico (Luthar, S, 1999).

Los niños o niñas están expuestos a una serie de adversidades que en muchos casos son inevitables, y que además existen factores de riesgo que pueden aumentar la probabilidad de una consecuencia negativa en el desarrollo. Sin embargo, los niños no están desprotegidos del todo, porque pueden contar con factores de protección internos (biológicos, de personalidad, capacidades, etcétera) y factores de protección externos (su familia, su comunidad, la escuela, la iglesia, etcétera).

A partir de esta perspectiva, se asume que los niños del ande también poseen estas capacidades internas y existen procesos protectores en su entorno que interactúan dinámicamente.

El enfoque de resiliencia nos proporcionó herramientas para identificar los propios recursos de las personas y cómo niños y adultos podían salir fortalecidos de algunas experiencias percibidas como dolorosas o adversas. Estas herramientas están orientadas a conocer y entender el ambiente y la cultura del individuo de manera particular, resultando el análisis contextual un requisito previo y fundamental.

Análisis contextual: pautas de crianza en el ande

Al abordar el tema del maltrato infantil en el contexto andino, fue necesario precisar los diferentes estilos disciplinarios y pautas de crianza andina, encontrando la existencia de altos niveles de tolerancia e indulgencia con relación al tono emocional entre padres e hijos, hasta marcados niveles de indiferencia y hostilidad (Anderson 1994).

Existen modelos de paternidad autoritarios, con énfasis en la obediencia y el empleo de la fuerza para frenar la voluntad de los niños y mantenerlos subordinados. En general, el niño no tiene derecho a opinar, y es en cierta manera un "objeto de posesión"; es una etapa de dependencia y de absoluta sumisión a los padres (Urbano, 1972).

En relación a las técnicas de disciplina, Fuller (2001) señala que las familias tradicionales andinas se fundan en un modelo jerárquico, las relaciones entre las personas están pautadas por su posición en esta estructura, no por sus características personales o individuales. De este modo, el niño debe obediencia no porque la regla tenga sentido sino porque quien la impone representa la autoridad. La misma autora refiere que el código familiar entre padre e hijos, se remite a una forma de relación social en que la autoridad es clara y definida y es la que sirve de guía para la acción.

Por lo que observamos en muchos de los casos, los hijos asumen que el castigo o la llamada de atención, "es algo correcto o esperado". Sin embargo, los padres jóvenes participantes del proyecto Kuisqa Wawa, no están de acuerdo con los castigos arbitrarios y ahora piensan diferente. Apreciamos cambios en los discursos, lo que todavía no podemos precisar son los cambios de conductas en la convivencia. Ambos casos nos plantean la necesidad de seguir explorando la dinámica entre lo que resulta un riesgo y lo que puede ser un factor protector a la luz de cada contexto particular a intervenir.

Otro aspecto a considerar con relación al maltrato son los efectos dramáticos que sufrieron las comunidades del Departamento de Ayacucho a causa del terrorismo vivido durante aproximadamente 15 años. Las comunidades no desplazadas ni retornantes, vivieron una situación de violencia política sentidas como permanentes, afectando a la salud mental de niños y adultos (miedos, ansiedades, desconcierto, ánimo pesimista, pérdida de confianza en la autoridad, etcétera). Sin duda, provocó el incremento inevitable del índice de pobreza, que ya era una de las adversidades más serias.

Por otra parte, desde muy temprana edad, los niños y niñas van interiorizando los valores fundamentales de su cultura : el amor al trabajo, la importancia de la obediencia y hablar con la verdad. Se

asumen responsabilidades en el hogar a muy temprana edad (7 a 11 años), debiendo cumplir tareas domésticas en el hogar y colaborando con el trabajo de los adultos en el campo. Es frecuente observar que los niños más mayores, cuidan de los más pequeños, estableciéndose un vínculo muy estrecho entre hermanos.

Población objetivo y enfoque de acción

El proyecto tuvo dos focos de atención. El primero fue la promoción de la resiliencia en niños y niñas a través de los factores protectores internos (autonomía, creatividad, humor, autoestima). El segundo foco de atención fueron los adultos: padres, madres, familia extensa y comunidad, considerados como factores protectores externos potenciales. Con el apoyo de la familia, la comunidad y las instituciones locales, la prevención del maltrato infantil se haría sostenible en el tiempo, con la presencia de niños y niñas más saludables y con más conductas resilientes.

La articulación de ambos focos fue central en el proyecto porque desde la perspectiva ecológica-transaccional de resiliencia, la participación activa de estos actores sociales interactúan entre sí, teniendo una influencia directa en el desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1979; Infante, 2001). En el caso específico de la cultura andina, se observa que las comunidades campesinas siguen manteniendo una estructura funcional de

ligamen territorial, económico y social, al igual que los Ayllus (comunidad, parentesco) del Perú antiguo, lo que hace posible trabajar estas posibles relaciones.

Otro aspecto relacionado con la operatividad de la propuesta fue asumir una perspectiva de atención integral, proporcionando a los niños y niñas: alimentación, salud y recreación, con el concurso de otras instancias del Estado. Esto refleja un intento por concebir a niños y niñas como "unidades completas" con necesidades integradas (Myers, 1993).

Objetivos del proyecto

Promoción de la resiliencia en niños y niñas: autoestima, creatividad, autonomía, humor

En el caso de los niños menores de 6 años, los objetivos estuvieron orientados a fortalecer sus factores protectores internos: creatividad, humor, autonomía y autoestima (Regional Training, São Paulo /Brasil 1999). Fue considerado uno de los componentes centrales del proyecto, aunque también se incluía el trabajo con los hermanos de 6 a 12 años.

Estimular relaciones intrafamiliares no agresivas: cuidado, soporte, afirmación y afecto

Fueron planteados para afrontar el problema de manera indirecta, a partir del trabajo con los miembros del núcleo familiar (padre, madre y hermanos).

Resultaron objetivos intermedios para la prevención del maltrato. Las variables identificadas como factores protectores externos al niño fueron: cuidado, afecto, afirmación y soporte (Kusisqa Wawa, 1999).

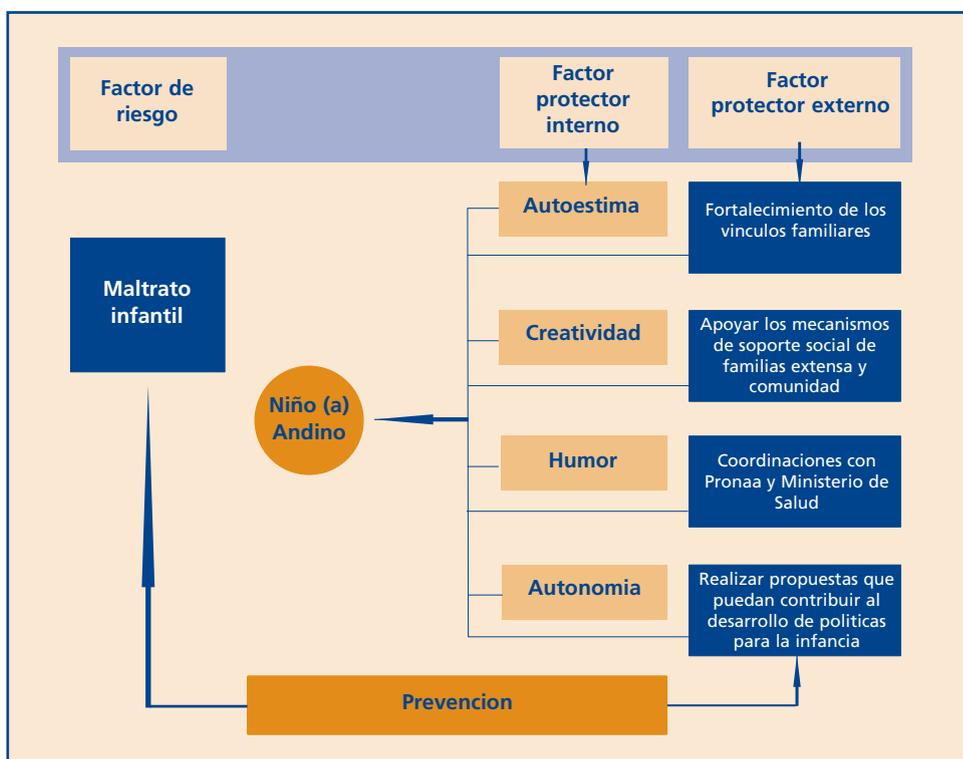
Desarrollar mecanismos de soporte social a través de la promoción de la participación comunitaria

Transcendía del plano familiar a lo comunal, orientando nuestras acciones a promover la participación comunitaria para involucrar a todos los habitantes de la comunidad frente a la problemática

general que sufren todos sus niños. Esto permitiría, a su vez, fortalecer las redes de soporte comunal, para insertarlos a la gran red de soporte social encargados de la defensa de los derechos de los niños. Contó con tres variables: cooperación, cuidado y respeto (Kusisqa Wawa, 1999).

Promover la recuperación nutricional y de salud infantil

Fue otro objetivo intermedio con el fin de propiciar la interacción de otras instancias y organismos del Estado responsables de velar por el desarrollo integral de las niñas y niños andinos.



Objetivos del proyecto Kusisqa Wawa (1999).

Proponer iniciativas para la formulación de políticas públicas para la infancia

Todos los esfuerzos que se realizan mediante proyectos pilotos y la sistematización de experiencias exitosas nos conducen al ámbito de las políticas públicas para la infancia. Este aspecto fue contemplado en el proyecto mediante un conjunto de acciones concertadas con otras instituciones relacionadas con la infancia para compartir experiencias y buscar una pronta solución a los diversos problemas que sufren los niños y niñas del campo.

Estrategias

El juego fue utilizado en sus diferentes expresiones y técnicas, desde los juegos colectivos hasta los juegos de caracterizaciones más elaboradas. Se identificó previamente el universo lúdico infantil, conociéndose un numeroso repertorio de juegos y juguetes propios de la zona de intervención. En ellos se incluyeron divertimentos como cantos, bailes, cuentos, juguetes, etcétera. Fue novedoso desarrollar juegos con niños, padres, madres y adultos de la comunidad.

Metodología

La metodología utilizada propició la participación de todos los actores sociales que interactúan en torno a niños y niñas. Para ello se establecieron como base los siguientes principios:

- El respeto a los valores, creencias y tradiciones culturales,
- La igualdad en el trato hacia el niño y la niña,
- Propiciar el protagonismo infantil.

Talleres participativos o sesiones

Diseñados para cada grupo humano, respetándose la edad de los niños y sus diferencias individuales, el horario de padres y madres, el calendario agrícola de la zona, seleccionando los contenidos pertinentes para cada grupo. El empleo de vídeo y la fotografía han resultado medios muy útiles, necesarios para el registro de las actividades. Pero también se evidenciaron como un medio eficaz para retroalimentar lo enseñado y aprendido.

Visitas domiciliarias

Acciones de seguimiento, soporte emocional e identificación de los casos de maltrato (en sus diversas modalidades: físico, psicológico, abandono, omisión, etcétera) para lograr una atención inmediata con los organismos encargados de velar por los derechos de los niños.

Atención integral

En coordinación con dos programas nacionales existentes en el Perú (Programa del Control del Niño Sano y el Programa Nacional de Alimentación), se prestó atención en lo relacionado con la nutrición y salud.

Equipos debidamente capacitados

Se contó con personal debidamente seleccionado, con los siguientes requisitos: a) hablar perfectamente el quechua; b) proceder de la zona y vivir en ella (departamento de Ayacucho); c) formación con especialidad en Ciencias Sociales; c) pleno conocimiento de la cultura y costumbres andinas.

Recibieron una serie de capacitaciones con una programación debidamente estructurada y programada sobre los temas de resiliencia, prevención del maltrato, técnicas lúdico-recreativas, técnicas de observación y entrevista.

A cada miembro del equipo de campo se le denominó "Técnico en resiliencia", y su participación tuvo dos momentos muy bien diferenciados. En un primer momento resultaron agentes muy dinámicos y significativos, para posteriormente promover la participación comunitaria y movilizar a los miembros de la comunidad hasta lograr transferir el modelo de *Kusisqa Wawa* a la comunidad.

El Sistema de Información, SIF

La implementación del Sistema de Información, SIF (São Paulo, Brasil 1999) resultó una experiencia novedosa. Representó una herramienta útil para dar a conocer información relevante y debidamente seleccionada de diversos aspectos del proyecto. Fue puesta a

disposición de todo el mundo a través de la página web del proyecto. Nos proporcionó una solución práctica al problema del manejo de información de los proyectos operativos que trabajan con programas preventivos de resiliencia.

Su construcción e implementación ha permitido el uso de toda la información de manera sistemática e hizo posible dar a conocer las estrategias, resultados e impacto de nuestro proyecto.

Resultó importante por tratarse de un sistema unificado que permite a los proyectos intercambiar información técnica sobre acciones realizadas, de tal manera que los equipos se enriquecen con las experiencias de otros proyectos y viceversa.

La experiencia del proceso

Principales dificultades y obstáculos

Los principales obstáculos encontrados en un inicio fueron: a) una población altamente desconfiada y temerosa, producto de la violencia terrorista vivida durante un largo período; b) la distribución geográficamente dispersa y de difícil acceso entre las comunidades participantes.

Con respecto a los aspectos conceptuales de resiliencia, hubo dificultades en buscar una definición operacional que nos permitiera la identificación de variables e indicadores válidos.

Fue necesario contar con capacitaciones permanentes para los equipos de campo en temas relacionados con la resiliencia y la prevención del maltrato infantil. Necesidad de afinar las técnicas de observación y entrevista, y el trabajo en equipos multidisciplinarios.

Lecciones aprendidas

Se fueron dando en diferentes momentos del proceso de intervención y se relacionan con diferentes aspectos vinculados al proyecto.

El juego fue sin lugar a dudas, el medio más eficiente y eficaz para establecer un vínculo activo y participativo entre niños y adultos. Desde el punto de vista económico y de los propios recursos, resultaron actividades de muy bajo costo y a la vez eficaces.

En nuestra intervención, hemos tenido cuidado de considerar las particularidades de la cultura andina. La comprensión y conocimiento del contexto andino permitió la elaboración de los contenidos pertinentes y la identificación de sus fortalezas.

La familia extensa (abuelos, tíos) ha sido identificada como un factor protector para el niño andino, actúan como mecanismos externos de ayuda y soporte emocional.

Ante situaciones culturalmente condicionadas y pautas de crianza que no son facilitadoras para una vida saludable y

sana, la intervención debe considerar a todos los actores sociales del entorno del niño.

El trabajo comprometido por parte de un personal altamente cualificado fue fundamental. Este hecho permitió que el proyecto ganase un espacio en las comunidades beneficiarias.

Impactos de la intervención

Hoy evidenciamos cambios positivos en el ámbito de la conducta y del discurso oral en los niños y niñas menores de 6 años. Se observan diversas expresiones que demuestran que los niños son sujetos activos, capaces de transformar su realidad mediante nuevos aprendizajes.

El fortalecimiento de las relaciones intrafamiliares positivas no ha facilitado que los padres aprendan a expresar su afecto de diversas formas. Comprenden la importancia que tienen los cuidados oportunos durante la primera infancia para prevenir enfermedades, que los niños también tienen derechos, y que existen otros estilos disciplinarios donde el maltrato no es necesario para que los hijos obedezcan. Las relaciones verticales y autoritarias han disminuido.

Como resultado final se logró la transferencia del modelo de *Kusisqa Wawa*, a dos ámbitos diferentes:

1. a la comunidad a través de la iniciativa de los mismos comuneros

para crear los "Comités de defensa del niño y la familia", instancia comunal que actúa como mecanismo de protección y prevención del maltrato infantil y de la violencia doméstica. Fue una iniciativa novedosa y única, siendo los resultados sorprendentes y eficaces para nosotros. Se halla en proceso la interconexión de estos comités con la red de prevención de los gobiernos locales y diversos organismos de soporte social.

2. la transferencia del modelo al Instituto Nacional de Bienestar Familiar, *Inabif*, instancia del Estado peruano que atiende a poblaciones infantiles en situación de riesgo. Se espera que esta réplica sirva para que el enfoque de resiliencia sea asumido como un enfoque estratégico en programas dirigidos a poblaciones infantiles en alto riesgo.

Balance de la experiencia

Resultó una experiencia enriquecedora ya que empezamos a descubrir las diferentes dimensiones de la resiliencia a partir de la práctica. Para quienes trabajamos con modelos de prevención y promoción, este enfoque nos permitió desarrollar una serie de actividades basadas en las potencialidades y recursos de las personas y de su entorno cultural.

Aprendimos que nuestras intervenciones tendrán éxito siempre y cuando consideremos el trabajo con cada uno de los actores sociales del entorno de los niños, tratando de descubrir y explicar los procesos de esas interacciones. Y compartimos la opinión de algunos investigadores de que cada actor social del entorno ecológico del niño tiene una responsabilidad para el desarrollo saludable del mismo.



foto: Comunidad de Cochapampa, Vinchos. Proyecto "Kusiska Wawa", PROMUDEH, Perú

En el caso particular de nuestras comunidades andinas, en situación crónica de adversidad (extrema pobreza), el enfoque de resiliencia es efectivo cuando es asumido como enfoque complementario a otros programas de desarrollo productivo sostenible.

En el campo de la evaluación, debemos continuar afinando los indicadores operativos de resiliencia. Es un proceso largo y laborioso, pero fundamental cuando pretendemos demostrar los efectos de nuestra intervención.

Estela Santa Cruz Flores, en el momento de escribir este artículo (2001), es Coordinadora Ejecutiva del programa Kuisisqa Wawa. En la actualidad coordina el Programa Multisectorial Allin Tayta ("Papá bueno"), de PROMUDEH, Perú

esantacruz@promudeh.gob.pe

Bibliografía

Anderson (1994). *La socialización infantil en comunidades andinas y de migrantes urbanos en el Perú*. Lima. Ministerio de Educación-Fundación Bernard van Leer.

Block, J. H., & Block, J. (1980). *The role of ego-control and ego resiliency in the organization of behavior*. In W. A. Collins (Ed.), *Minnesota Symposium on Child Psychology*, Vol. 13. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates

Bronfenbrenner (1979). *The Ecology of Human Development*. Cambridge, Mass. Harvard University Press.

Fuller (2001), en G, García. *Informe preliminar del estudio aplicado sobre paternidad andina*. Documento interno Programa Allin Tayta . Promudeh-Fundación Bernard van Leer.

Infante (2001). In press. *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*.

INEI (2000) Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Perú en cifras. Indicadores demográficos, sociales y económicos*. Lima.

Luthar (1999). *La noción /concepto de Resiliencia. Evaluación crítica y guía para futuros trabajos*. Traducción libre para uso interno realizada por Sara Sánchez y Ramón Lascano (Programa Yachay, Argentina).

Myers, R (1993). *Los doce que sobreviven*. OPS. Washington.

Sánchez, G (2000). *Necesidades y potencialidades del género masculino en el mundo andino*. Documento interno. Ministerio de Educación, Lima.

Santa Cruz, E. (1999). *Proyecto Kuisisqa Wawa*, información interna. Promudeh. Lima.

Urbano, E (1972). *Intercambio de mujeres y estructuras familiares, a propósito del caso de Pillpinto*. Rev. Allpanchis. Nro.04, Cusco.

Prevenção dos efeitos negativos do maltrato de crianças: uma experiência de intervenção nos andes peruanos usando-se o enfoque da resiliência

Kusisqa Wawa, palavra quechua que significa "Infância Feliz", é o nome do projeto piloto de dois anos e meio de duração, iniciado em 1998, para a prevenção dos efeitos negativos do maltrato de meninas e meninos de até 6 anos de idade em comunidades andinas do sul do Peru.

Neste projeto, o enfoque da resiliência foi tomado como um processo essencial e o jogo ou recreação foram tomados como estratégia básica. Esta foi a primeira intervenção de cunho psico-social no meio infantil, em um contexto de pobreza, desenvolvida pelo PROMUDEH (Ministério da Promoção da Mulher e do Desenvolvimento Humano). A iniciativa foi levada a cabo em convênio com a Fundação Bernard van Leer da Holanda.

O PROMUDEH é uma instituição estatal peruana, encarregada de promover o desenvolvimento da mulher e da família mediante atividades que favoreçam o desenvolvimento humano da população em geral e a atenção prioritária aos menores em situação de risco.

A análise contextual da zona em que o projeto atua e da cultura local permite conhecer as fontes de adversidade que afetam as crianças. A partir daí, são apresentados, com detalhes, os objetivos, as estratégias e as metodologias aplicadas para fazer frente ao maltrato de crianças usando-se o enfoque da resiliência.

Finalmente, faz-se um balanço da experiência do processo, expondo as dificuldades e os obstáculos encontrados, assim como o impacto da intervenção.



Programa Yachay: resiliencia en el noroeste argentino

Ramón Eduardo Lascano

En el norte de Argentina, en la provincia de Jujuy, muy lejos de las pampas verdes del sur del país, limitando con Bolivia y Chile, se levanta una meseta a 3500 metros sobre el nivel del mar. Es la puna, una extensa planicie seca y fría con vegetación muy baja y escasa. Antes de la puna, entre cordones montañosos donde corre el Río Grande, se conforma la histórica "quebrada de Humahuaca", con mejores posibilidades para el cultivo y la ganadería. Hacia el nordeste, vuelve a cambiar el paisaje: pequeñas parcelas muy verdes entre paredes inmensas. Son los valles cordilleranos de la provincia de Salta. La quebrada, la puna y los valles cordilleranos conforman una particular región que pertenecía al antiguo imperio Inca, el kollasuyo, habitada por etnias indígenas agrupadas bajo la denominación "kolla".

Los *kollas* comparten prácticas propias de las regiones andinas de América del Sur, muy similares a Ecuador, Perú y Bolivia, con procesos históricos diferentes. La conquista, colonización y emancipación de Argentina han marginado a estos pueblos a la pobreza y exclusión, con la pérdida prácticamente total de la propia lengua: el quechua, antes enseñado y aprendido de generación en generación.

Yachay hace referencia a la acción de aprender, enseñar, saber las cosas

cotidianas de la vida y la sabiduría ancestral de estos pueblos.

De las necesidades a las potencialidades

El *Programa Yachay* comienza su acción en 1994 tras dos años de diagnóstico, para responder a las urgentes necesidades de los niños y las niñas de la región: deficiencias nutricionales y sanitarias, escasas oportunidades de desarrollo de relaciones sociales tempranas, dificultades para el desarrollo cognitivo y del lenguaje, deficiencias en el rol educativo de la familia, ausencia del padre en las tareas de crianza, graves indicadores de expulsión de niños del sistema educativo, etcétera.

A esta situación se responde con acciones compensatorias para superar las carencias presentadas:

- Ante los problemas de nutrición, apoyo nutricional a través de *comedores infantiles*.
- Ante los problemas de aprendizajes y socialización, creación de centros no formales para la educación inicial con madres cuidadoras, las *salitas infantiles*.
- Ante los problemas de los padres, creación de *organizaciones comunitarias*, para la atención de los servicios.

- Ante la baja autoestima y participación de las mujeres, se creaba el rol de la *madre cuidadora*.
- Ante la deficiencia de los servicios públicos, se acuerdan *convenios de cooperación*.

De esta manera, el *Programa Yachay* establecía un servicio lo más completo posible en cada comunidad para atender a niños y niñas, de acuerdo al modelo de educación inicial y atención primaria de la salud existentes en el momento. En el transcurso del proyecto aparecen una serie de cuestiones que hacen replantear este enfoque.

Aparece un concepto fundamental: el enfoque de infancia, que supone cambiar la perspectiva de un servicio brindado por adultos a centrarnos en los mismos niños y niñas, modificando las variables de análisis y la mirada de la ejecución.

El debate sobre la "teoría de la resiliencia"

Se comienza también a evidenciar diversos aspectos propios de las comunidades, madres, niños y niñas, que incidían positivamente en su desarrollo. Aquí se incorpora paulatinamente la idea de resiliencia, interiorizándonos al principio sobre la teoría, con preguntas, respuestas y más preguntas sobre la incidencia de la resiliencia en un proyecto de intervención, debatidas en el interior y con proyectos similares de Chile, Brasil y

Perú, en un proceso que podemos resumir de la siguiente manera.

- La resiliencia como *capacidad universal*: asumimos la resiliencia de una manera genérica, de modo que el desafío suponía promover niños resilientes, con algunas características básicas y difusas, necesarias y diferentes en cada caso. El mayor aporte en este momento fue la *posibilidad de cambiar la perspectiva del trabajo del proyecto*.
- Resiliencia e *inmunidad*: Se encontró en el campo de la salud, la noción de inmunidad como equivalente a la resiliencia. El aporte aquí fue la *necesidad de operativizar la noción de resiliencia para poder intervenir, buscando en las mismas prácticas la manera de hacerlo*.
- La resiliencia *andina y comunitaria*: En Perú, CEPRODEP comenzó a teorizar sobre las particularidades que asumía la resiliencia en la región del ande. A su vez, toman la idea de resiliencia *comunitaria* en el contexto de los pueblos andinos. La adjetivación de la resiliencia como andina fue la elaboración más significativa.
- La operativización de la resiliencia: Los *Regional Training* fueron instancias muy importantes porque el marco de reflexión y análisis de la

resiliencia estaban en el contexto de la práctica de los proyectos. Dejaron definidos *conceptos fundamentales* para la elaboración y ejecución de proyectos *en contextos de pobreza en América Latina*, y se establecieron las líneas fundamentales para monitorear la intervención, así como temáticas propias de cada proyecto: *etnicidad, protagonismo, paternidad y, en nuestro caso, espiritualidad.*

Estos aportes sentaron las bases teóricas para la elaboración de la siguiente etapa del proyecto, donde se asume directamente el enfoque de resiliencia.

Nueva etapa del Programa Yachay: explicitación de la resiliencia

Como síntesis de la propia elaboración sobre resiliencia destacamos lo siguiente:

- La resiliencia es una idea atrayente para rescatar las *potencialidades* de los beneficiarios.
- La "gran adversidad" de nuestras comunidades es la *pobreza estructural histórica.*
- Se asumen aspectos de la resiliencia que pueden ser promovidos: *autoestima, autonomía, creatividad, humor e identidad cultural.*
- *Los mecanismos protectores y de riesgo* a nivel comunitario y familiar interjuegan permanentemente e influyen de modo fundamental en el desarrollo de niños y niñas.

- Se espera que haya *diferencias* entre un proyecto con enfoque de resiliencia y otros proyectos que no lo tengan.
- Es necesario contar con un *sistema de información* para analizar, monitorear y evaluar la ejecución de un proyecto con enfoque de resiliencia, a fin de destacar sus particularidades.
- En un contexto con prácticas culturales religiosas andinas y la intervención desde la Iglesia, la *espiritualidad* se presenta como un elemento sumamente interesante a ser tenido en cuenta.

Con este cúmulo de conocimientos y nuestra experiencia de varios años, debíamos avanzar hacia nuevas orientaciones del proyecto, asumiendo la resiliencia de modo directo. Sin embargo, ¿era posible estructurar un proyecto con enfoque de resiliencia a partir de los resultados de la etapa anterior, los compromisos asumidos con las comunidades y los diversos aportes de las contrapartes del proyecto? La respuesta fue positiva y el resultado, la elaboración de un complejo proyecto: un programa de intervención para niños y niñas, con múltiples facetas.

En esos momentos teníamos un compromiso asumido con 63 comunidades y 24 barrios. Operativamente había dos espacios instituidos en las comunidades: los *comedores* y las *salitas infantiles* con las madres cuidadoras. Un tercer espacio

eran las *organizaciones* de padres y madres. Los Ministerios de Educación de la Nación y de las provincias de Jujuy y Salta eran un apoyo importantísimo en el proyecto. Los niños y niñas menores de 2 años requerían una intervención particular. En varios comedores se incluían niños y niñas hasta 14 años. Internamente, el personal de los equipos de campo, todos con formación docente básica, necesitaba capacitarse para desempeñar el proyecto.

Cada uno de estos aspectos nos planteaba nuevas preguntas que giraban alrededor de la posibilidad o no de llevar a la práctica, en la particularidad de cada caso, el enfoque de resiliencia asumido, suponiendo con esto que el proyecto

tendría un *plus*, diferenciándolo de otros proyectos.

Como era una misión imposible, respondimos las preguntas que en ese momento considerábamos urgentes, dejando de lado aquellas secundarias. El proyecto en acción nos daría las pistas necesarias para saber si lo habíamos hecho de modo correcto o debíamos ajustar cosas.

Nuestro enfoque de resiliencia se basó en los contenidos de resiliencia, entendidos como aquellos elementos necesarios que definen la resiliencia. Entonces preparamos un programa para promover autoestima, autonomía, creatividad, humor, protagonismo, identidad cultural



foto: Programa Yachay, O.CLA.DE, Argentina

y espiritualidad en los niños y niñas, incluyendo el trabajo con todos los involucrados en el desarrollo de los mismos.

Durante la ejecución de esta etapa del proyecto aparecieron nuevas preguntas que resumimos en dos cuestiones globales: Nuestro propósito, ¿supone construir niños y niñas resilientes? ¿es esto posible? Y, si no trabajamos resiliencia ¿en qué cambia el proyecto? Aventuraremos alguna respuesta al final del artículo.

Entre las características del proyecto se destacan su *multidimensionalidad* (variedad de la población beneficiada y los diferentes aspectos que contempla) y su gran *extensión* (en la actualidad, 88 grupos comunitarios pertenecientes a 24 barrios y 64 comunidades rurales, muy aisladas unas de otras). Ante este panorama elaboramos un complejo programa de intervención con diferentes líneas de acción, donde los contenidos de resiliencia ocupan un lugar predominante.

Las familias y la comunidad

Desde la resiliencia consideramos de gran interés avanzar en el trabajo con las familias y las comunidades por suponer el entorno inmediato de los niños y niñas. En ambas se ponen en marcha mecanismos protectores y de riesgo que actúan para potenciar o bien disminuir las posibilidades de desarrollo de los niños y niñas.

Desde el comienzo del proyecto, las acciones a favor de los niños y niñas se realizaron a través de *organizaciones comunitarias*, tomadas como horizonte y estrategia del proyecto. Desde la agrupación de los padres y madres para formar un comedor hasta la gestión de personerías jurídicas, nos encontramos ante un proceso sumamente interesante. Se trataba de seguir una línea que va desde la participación, al protagonismo y ciudadanía de las organizaciones de la comunidad.

La participación de la comunidad en los proyectos sociales y de infancia es algo totalmente reconocido desde hace mucho tiempo, entonces, ¿cuál era el aporte propio de la resiliencia? La existencia de organizaciones de la comunidad, además de actuar de manera protectora sobre los niños y niñas, transmiten valores como la solidaridad, el bien común, el trabajo, etcétera. Las organizaciones aborígenes les transmiten, además, la historia y las prácticas culturales. Por otra parte, las organizaciones comprometidas con los más pequeños a través de acciones concretas, están haciendo visibles a los niños y niñas, y mejorando sus condiciones de desarrollo: construcción de parques infantiles, de juguetes y materiales, encuentros y fiestas, y apoyo a madres cuidadoras.

A nivel familiar, encaramos un programa de capacitación de madres y padres, con temas como los factores protectores y de

riesgo, la alimentación del bebé, el juego, los derechos del niño y la niña, la identidad cultural, el ambiente cercano y, actualmente en ejecución, los roles familiares. El mayor factor protector de la familia es el cuidado, abrigo, alimentación y protección de padres a hijos. El mayor factor de riesgo, la falta de trabajo de los padres. En la comunidad se destacan como protectores, la existencia de salita y comedor y la colaboración y solidaridad entre las familias. Como riesgos, la falta de atención médica adecuada y la falta de espacios de recreación y juego para los más chiquitos.

Cada comunidad tiene un proceso particular diferente del resto. El rol de los líderes, las oportunidades, la distribución geográfica, el escenario político cambiante y las políticas sociales implementadas, y la calidad del acompañamiento son variables significativas para cada comunidad. Desde la resiliencia, resulta difícil promover la autoestima, creatividad, autonomía, humor y espiritualidad, si no se promueven en sus familiares y en las organizaciones de los adultos.

El protagonismo infantil: las organizaciones infantiles

Para el trabajo con los hermanos de los más pequeños y pequeñas, con la estrategias de las organizaciones infantiles y dentro de un enfoque de protagonismo infantil, comenzamos trabajando con una reflexión y análisis sobre sus derechos,

continuando actualmente con la formulación y ejecución de proyectos propios. Sin embargo, ¿puede encuadrarse el protagonismo infantil en un enfoque de resiliencia?

La mayor dificultad se encuentra en la diferencia existente entre nuestra visión acerca del protagonismo y lo que los niños y las niñas quieren. Mientras nosotros le damos una perspectiva de tipo social y política, ellos le dan una perspectiva lúdica y limitada a sus propios intereses, organizando eventos y proyectos que desde el protagonismo puede ser cuestionable, pero que desde la resiliencia tiene mucho valor: supone un reconocimiento a sus iniciativas y creatividad. En este sentido, se puede entender el protagonismo como una variable de resiliencia.

En la práctica, se han creado espacios para estos chicos y chicas, donde en grupo deciden y definen lo que se quiere hacer, asumiendo responsabilidades en su ejecución. Falta avanzar en un protagonismo más real, más directo, dentro de sus espacios sociales inmediatos: sus barrios. Los padres y madres han tenido la idea de hacer talleres de pintura, baile, música y apoyo escolar. Desde el proyecto no se obstaculizaron estas ideas, pero tampoco se apoyaron porque no respondían a nuestro enfoque. A lo mejor nos equivocamos. Tal vez sí podían tener un enfoque de resiliencia y no nos dimos cuenta.

Las salitas infantiles comunitarias

Nacieron como centros de educación inicial, para niños y niñas hasta 5 años, dirigidos por madres de la comunidad: las Madres Cuidadoras. Paulatinamente se convirtieron en espacios lúdicos para los más chiquitos y chiquitas, donde juegan con total libertad, realizan sus pinturas, hacen paseos y construyen escenarios propios. Se puede observar con claridad que niños y niñas desarrollan su autonomía a través de las decisiones que toman. Con los pocos elementos disponibles deben desplegar su creatividad para inventar juegos. Las Madres Cuidadoras establecen un vínculo afectuoso basado en la valoración de las cosas que hacen. Así, se van mostrando contentos en un espacio que consideran propio. Poco a poco se van incorporando elementos culturales e históricos de la propia comunidad, relacionados con el desarrollo de la espiritualidad.

Las salitas infantiles ya tienen un reconocimiento institucional en la comunidad. El enfoque de resiliencia ha permitido un cambio de las actividades y en la manera de conducir las, privilegiando el juego y la actividad libre. A su vez, ha cambiado el foco de análisis y observación, pasando de la atención a la calidad de la actividad, a la relación entre la actividad y el resultado en los niños y niñas.

Dos cuestiones continúan planteándose: si bien las salitas infantiles se han

convertido en espacios lúdicos, ¿es lo lúdico la estrategia primordial en proyectos con enfoques de resiliencia? Por otro lado, las comunidades y las familias continúan preocupadas por el ingreso escolar y los sectores de educación continúan interesados en el proyecto, ¿hay incompatibilidad entre el enfoque de resiliencia y la educación inicial? Desde nuestra perspectiva, dejamos de lado la idea de la educación inicial. Tal vez nos fuimos a un extremo. A lo mejor ambas posturas sean perfectamente compatibles.

Los niños y niñas menores de 2 años

Encarar un trabajo con niños y niñas menores de 2 años supone una modalidad relativamente estandarizada alrededor de la atención y cuidados del bebé; controles de crecimiento y desarrollo y actividades de estimulación. ¿Cuál sería entonces el aporte de la resiliencia? Se plantea la elaboración de un instrumento de evaluación del desarrollo para madres y padres (con metas de desarrollo de la propia comunidad y reestructurando las pautas "universales"), la construcción de materiales de apoyo y la revalorización de las prácticas de educación y crianza de las familias.

¿Surgen realmente estos aportes del enfoque de resiliencia? En nuestra experiencia, reestructurar los estándares de crecimiento y desarrollo, darle protagonismo a las madres

y encarar la estimulación desde las potencialidades lúdicas de los más pequeños, es una opción tomada desde la resiliencia.

Aprendizajes y perspectivas

En la práctica del proyecto fuimos elaborando las actividades asumiendo un enfoque de resiliencia. En general, este enfoque aportó una modalidad propia a las actividades. Si esa modalidad propia de cada actividad es un aporte exclusivo de la resiliencia o no, es un cuestionamiento actual propio, a medida que adquirimos nuevos conocimientos sobre resiliencia y reflexionamos sobre nuestra experiencia. En principio, nos sirvió para la elaboración de un complejo plan de acción y nos sirve para orientar y llevar a cabo las actividades, y para monitorear y evaluar el proyecto, a la vez que, nos ha permitido realizar numerosos aprendizajes, a partir de los cuales podemos expresar algunas conclusiones para reorientar futuros proyectos.

La teoría y la práctica de la resiliencia

Tras considerar el concepto teórico de la resiliencia, el escenario se multiplicó, diversificando su campo de acción, produciéndose cambios en la propia teoría y reconociendo problemas epistemológicos existentes. En este escenario, da la impresión de que hemos asumido el enfoque de resiliencia con una carga teórica básica y buscando su aplicación en los contextos propios de cada lugar. Así, asumimos la definición,

las variables, las ideas de protección y riesgo. Tal vez dejamos de lado un aspecto importante para los proyectos que buscan ser innovadores y con perspectiva de transferencia: la generación y publicidad de conocimientos a partir de las experiencias de intervención, acortando distancias entre la teoría y la intervención práctica, y dando una visión particular y propia de los proyectos.

La complejidad y los contenidos

Desde la teoría, se reconocen diferentes variables como resilientes, y como protectoras o de riesgo. En nuestros proyectos, necesitamos contenidos para la intervención, sea para capacitación o para el trabajo directo con los niños y niñas. Reconocemos como contenidos propios del proyecto las mismas variables de resiliencia: autoestima, autonomía, creatividad, humor, protagonismo, identidad cultural, espiritualidad y competencias sociales y comunicativas. Así se organizan las actividades con las variables que estarían favoreciendo, y en la capacitación se incorporan en los programas y en la metodología.

Pero estas variables tampoco son claras. Deben ser trabajadas conceptualmente tanto como la misma idea de resiliencia. ¿Qué supone la autoestima en niños y niñas de 0 a 6 años?, ¿cómo es el humor?, y otros cuestionamientos, surgen en el momento de intervenir y monitorear, de modo que se crea un complejo panorama. ¿Cómo altera esto nuestra intervención?

Procuramos que no influya. Este nivel de análisis lo limitamos a la gerencia del proyecto en sus actividades de monitoreo. Es decir, la misma interacción teoría-práctica brinda los elementos necesarios para comenzar a dar luz sobre esta complejidad. Entonces, ¿es lo mismo un proyecto de autoestima, autonomía... que un proyecto de resiliencia? En algunos casos sí, en otros, no. Un proyecto con enfoque de resiliencia no se limita a la suma de las variables. Tiene su propia particularidad en el concierto de los proyectos de desarrollo infantil temprano.

Proyectos de resiliencia y proyectos de desarrollo infantil temprano

Tras lo expuesto anteriormente, se podría decir que la resiliencia en nuestro proyecto se incorpora sólo como una *teoría inspiradora*, pero que la práctica podría haber sido desarrollada de la misma manera sin referencia a la resiliencia. Si bien no creemos que se haya limitado a una inspiración, debemos reconocer algunas inexactitudes que tuvimos sobre la resiliencia:

1. *La resiliencia es un marco teórico sólido*: ciertas ideas, como que la resiliencia es una capacidad universal, las variables, el reconocimiento de los factores protectores y de riesgo fueron aceptadas totalmente. El problema era entonces, cómo transferir estos conceptos a las familias y a sus hijos e hijas. Creímos que podíamos *observar la resiliencia*

en los niños y las niñas y sus familias. En la práctica observamos su imposibilidad.

2. *La resiliencia es un enfoque cerrado*: si nuestro proyecto es de resiliencia, entonces no es de educación, ni de salud, ni de juegos ni... "*Nosotros trabajamos en resiliencia*", y explicábamos lo que era. En la práctica nos encontramos, por un lado, con otras demandas de las familias. Y por otro, notamos que muchas actividades de salud o educación o los mismos talleres, podrían ser "resilientes". Nos parece que el equívoco radica en haber colocado a la resiliencia en el mismo nivel de la educación, de la salud, del fortalecimiento nutricional. Optando por alguna de estas líneas de trabajo, se excluía la resiliencia.
3. *Los niños y niñas resilientes*: conscientes o no, nuestra mayor ilusión era la de niños y niñas resilientes, niños y niñas fuertes a pesar de su contexto, niños y niñas capaces de superar todas las adversidades: con una elevadísima autoestima, súper-creativos, súper-autónomos, súper... Y estos niños y niñas nunca aparecían, cuestionándonos el trabajo que estábamos realizando. En cambio, sí hemos visto a niños y niñas que han aprendido a reírse, a conversar con extraños, a demandar lo que quieren; hemos encontrado madres que juegan con

ellos, los tratan con cariño, les conversan; hemos empezado a ver a padres que preguntan por sus hijos e hijas, que quieren saber qué cosas pueden hacer para ayudarlos; madres cuidadoras que se preocupan permanentemente por mejorar el lugar donde los chicos y chicas juegan, que hacen juguetes y materiales con sus propias manos. Podemos observar que hay niños y niñas con sus familias que están logrando ciertas condiciones para responder de manera positiva ante las adversidades, llamando a esto, resiliencia.

4. *Ausencia de adversidad*: el acento en las variables de resiliencia, muchas veces deja oculta la otra parte de la definición: la adversidad. Por acentuar las potencialidades se olvida el contexto de adversidad. "A pesar de la pobreza, la falta de alimento... los niños y las niñas van mejorando su desarrollo", decimos habitualmente. Sin embargo, habría que cambiar los términos de modo que: "A pesar que los niños y las niñas han mejorado su desarrollo... la situación de pobreza, falta de alimento... es alarmante".

Del reconocimiento de estas inexactitudes podemos extraer algunas características fundamentales de un proyecto de desarrollo infantil temprano con enfoque de resiliencia, que no necesariamente tendrían otros proyectos similares:

- Es un proyecto que reconoce que los beneficiarios tienen capacidades y potencialidades a pesar de sus limitaciones (adversidades) y que estas potencialidades suponen ciertas características propias, tanto en los niños y niñas como en su entorno.
- La pobreza, reconocida como adversidad, es una amenaza al desarrollo de niños y niñas, de modo que requiere acciones complementarias de lucha contra la pobreza, acentuando los mecanismos protectores.
- El proyecto tiene que involucrar a la comunidad, la familia y a los mismos niños y niñas.
- Las actividades directas con niños y niñas tienen un sello particular: deben presentarse como desafíos a resolver, tanto a nivel individual como grupal.
- Debido a la ambición de este planteamiento, los proyectos con enfoque de resiliencia tienen que ser a medio y largo plazo. A corto plazo, muy pocas cosas se podrían hacer.
- A fin de garantizar una coherencia estratégica, es conveniente que las instituciones sostenedoras, asuman el enfoque de resiliencia en todos sus proyectos.

Con estas características, el proyecto de desarrollo infantil temprano puede ser de cualquier tipo (salud, educación, recreación, arte, circo, etcétera) y tener, a su vez en estas mismas características, un plus; el enfoque de resiliencia. O puede ser,

también, un proyecto que directamente asuma un trabajo con algunas de las variables reconocidas desde la resiliencia.

La espiritualidad andina

El reconocimiento de esta característica es un descubrimiento propio de nuestra región. La *espiritualidad andina* es una variable muy importante en el desarrollo de niños y niñas, sus familias y la comunidad. Supone una cosmovisión particular que involucra toda la vida del sujeto. La espiritualidad es todo, es la identidad del pueblo, cómo vive, trabaja, la relación con la naturaleza y los otros, etcétera, que da sentido y fortaleza al quehacer cotidiano de cada uno y de todos como pueblo. Este descubrimiento, que a la vez requiere de una doble ruptura con las propias creencias religiosas y con el romanticismo indígena, es un nuevo campo no explorado y muy fértil que puede contribuir cada vez más a mejorar el desarrollo de niños y niñas.

Resiliencia, políticas de infancia y sistemas de información

Un obstáculo para el desarrollo de proyectos de desarrollo infantil temprano con enfoque de resiliencia son las políticas públicas para infancia basadas en el asistencialismo. Las comunidades están recibiendo por un lado, una propuesta que implica movilidad, trabajo, etcétera, y por otro, simplemente, un regalo. Por esto, para transformarlas en posibilidad, se hace imprescindible

que el enfoque de resiliencia sea reconocido y, en lo posible, incorporado en las políticas públicas.

Debemos reconocer que para que esto se concrete, hay que tener argumentos sólidos y pruebas suficientes sobre la efectividad de estos proyectos. Y sólo se logra a través de la implementación de un sistema de información ágil y eficiente que concentre las acciones y resultados del proyecto.

Aún queda mucho por andar. Tal vez estemos dando los primeros pasos, pero, al igual que en los niños y niñas, suelen ser los más importantes.

Ramón Eduardo Lascano, es Director del Programa Yachay de O.CLA.DE. (Obra Claretiana para el Desarrollo), Argentina.

yachay@imagine.com.ar

Bibliografía

CEPRODEP; Proyecto Resilience of Rural Andean Children; Lima.

Grotberg, Edith; *A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit*; ECD; Practice and Reflections N° 8; BvLF; 1995.

Kotliarenco, María Angélica y otros; *Resiliencia: construyendo en la adversidad*; Santiago de Chile; 1996.

Kotliarenco, María Angélica; *Estado del Arte en Resiliencia*; OPS; Santiago de Chile; 1997.

Lascano, Ramón y Pliego, Manuel; *Cultura Andina y Espiritualidad*; mimeo

Luthar, S., Cicchetti, D. y Becker, B.; *The construct of resilience: a critical evaluation and guidelines for future work*, in press Child Development.

SESI; *A prática da Resiliencia*; Seminario en São Paulo; Brasil; 1998.

Silva, Giselle; *Resiliencia y Violencia Política*; CIER - UNLanús; Buenos Aires.

Vanistendael, Stefan; *Cómo crecer superando percances*; BICE; Suiza; 1995.



foto: Programa Yachay, O.CLA.DE, Argentina

Programa Yachay: resiliência no noroeste argentino

O Programa Yachay é um dos programas da O.CLADE (Obra Claretiana para o Desenvolvimento) que atua junto à Prelazia de Humahuaca, no norte da região andina da Argentina. "Yachay" refere-se à ação de aprender, ensinar e compreender o cotidiano da vida atual e a sabedoria ancestral destes povos.

Nesta região vivem etnias indígenas agrupadas sob a denominação de "kolla", as quais compartilham práticas próprias das regiões andinas da América do Sul ainda que com processos históricos diferentes. A conquista, colonização e emancipação marginalizaram estes povos deixando-os na pobreza e exclusão.

O programa Yachay iniciou-se em 1994, através de ações compensatórias para superar as carências existentes. Repensar o enfoque fez com que as variáveis da análise e prática da execução se modificassem: paulatinamente foi sendo incorporada a idéia de resiliência.

Ramón Lascano apresenta com detalhe o processo experimentado, oferecendo exemplos de perguntas e considerações surgidas ao longo do caminho, tanto com respeito às comunidades atendidas e aos parceiros do projeto, quanto ao programa em si.

Em um claro convite à reflexão, são comentadas as linhas de ação da intervenção, assim como as implicações da teoria da resiliência frente ao que, em realidade, se supôs na prática, com a necessária adaptação contextual e cultural.

Por último, a partir da sua própria perspectiva, o autor faz um resumo das características de um projeto de desenvolvimento da primeira infância que usa o enfoque da resiliência.



Resiliencia infantil andina

Experiencias de trabajo en los andes peruanos

El Consorcio para el Desarrollo Integral del Niño Andino (CODINA) agrupa a seis ONGD que vienen ejecutando un Programa de Desarrollo Infantil con enfoque de Resiliencia¹ en tres Departamentos de la sierra del Perú (Apuímac, Ayacucho, Huancavelica) cuya característica común es actuar en el espacio geográfico de mayor violencia política y pobreza extrema en los últimos años.

Este programa recoge y enriquece experiencias previas de las seis ONG integrantes, algunas con mayor antigüedad y otras más recientes, pero todas contribuyendo desde sus particulares y valiosos conocimientos a esta apuesta por mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas andinos del Perú, y por ende, de sus familias y comunidades.

A continuación, se presenta una síntesis de la experiencia de CEPRODEP (Centro de Promoción y Desarrollo Poblacional), integrante del Consorcio. CEPRODEP es una ONG especializada en el enfrentamiento de las secuelas

psicológicas, sociales, políticas y económicas de la violencia política y social. Tiene como misión la promoción de una cultura de paz y de convivencia pacífica en la familia y la sociedad. A estos efectos, desarrolla experiencias piloto en comunidades andinas y urbano marginales.

El consorcio CODINA agrupa a las siguientes organizaciones: Centro de Promoción y Desarrollo Poblacional (CEPRODEP), Instituto Región y Desarrollo (IRD), Coordinadora de Desarrollo y Apoyo Comunal (CODEAC), Instituto Acción para el Progreso (INAPRO), Instituto para la Investigación y el Desarrollo Económico y Social (INIDES), Instituto de Desarrollo e Investigación Rural (IDIR).

Creada en enero del 2000, la finalidad de CODINA radica en la perspectiva de establecer alianzas estratégicas que permitan un mayor impacto, así como contribuir a la institucionalización de políticas y programas innovadores con enfoque de resiliencia que aporten en el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes de zonas rurales andinas.

Resiliencia infantil andina en contextos de violencia política y pobreza extrema

Grimaldo Ríos Barrientos

Introducción

El siguiente artículo presenta la experiencia desarrollada por CEPRODEP a través del programa *Pukllay Wasi* (“*Casita de juego*”). Se trata del trabajo efectuado con poblaciones afectadas por violencia política y pobreza extrema del trapezio andino peruano, específicamente en 10 Comunidades campesinas de 3 provincias del Departamento de Ayacucho. Se trata de la promoción de resiliencia con 480 niños y niñas entre 4 y 12 años de edad, y sus respectivas familias, ejecutado bajo el auspicio de la Fundación Bernard van Leer entre septiembre del 97 y marzo del 2000.

Partimos de la experiencia práctica en la implementación de programas de resiliencia y a partir de ello, reflexionamos sobre su impacto en el desarrollo del capital humano y social, en tanto factores claves para el surgimiento de toda sociedad y que están mas allá de las inversiones circunstanciales dirigidas sólo a mejorar las condiciones de desarrollo material y económico.

En este caso, hablamos de cómo un trabajo dirigido a los niños no solo ha tenido impacto en ellos sino también en su entorno social y familiar. En una lógica

inversa a la tradicional en la que no se trata del apoyo de los otros a los niños, sino más bien de cómo el cambio en los niños incide en el desarrollo de los otros miembros de su entorno, en un proceso de desarrollo del capital humano y social a partir de la promoción de la resiliencia infantil.

Aun cuando existe debate sobre los conceptos de capital humano y social; podríamos referirnos a "capital humano" como el conjunto de capacidades desarrolladas por las personas para atender las necesidades de su propio desarrollo y el de su entorno. Por otro lado, el "capital social" se referiría al conjunto de relaciones y vínculos de confianza que las personas establecen y que promueven, a su vez, la organización de redes de soporte y capacidades colectivas necesarias para el desarrollo de las sociedades. En este sentido, el desarrollo de esta experiencia ha contribuido en dichos procesos.

Las secuelas de la violencia política, la pobreza extrema y la resiliencia andina

El trapezio andino peruano, caracterizado por la extrema pobreza, fue durante las últimas décadas escenario también de una

cruel violencia política cuyas secuelas se viven hasta hoy, habiendo producido, entre sus diversos impactos, el trastorno psicosocial y de las capacidades de las personas sometidas directamente a este escenario. En esta situación, los niños fueron, y todavía son (por las secuelas en sus padres), las principales víctimas debido a su menor capacidad de respuesta.

Junto a esta situación de dolor, y a contracorriente de lo que se esperaba, desde la propia población se presentaron respuestas alternativas que daban una clara imagen de salida a la difícil situación de adversidad. Estas respuestas frente a la adversidad son las que denominamos "resiliencia andina".

Esta resiliencia se puso de manifiesto cuando en pleno conflicto armado, la población abandonó su situación de "víctima" y tomó posición para dar solución definitiva al mismo a través de su organización en rondas campesinas y clubes de madres, mostrando así su capacidad de "resiliencia colectiva".

Otras manifestaciones de resiliencia que también se presentaron pese a las difíciles condiciones en las que se vivían, fueron las fiestas costumbristas y las festividades religiosas. Ambas fortalecían la subjetividad, la espiritualidad y ayudaban a controlar o revertir el estrés producido por la situación de guerra.

Todo esto puso en evidencia la gran capacidad de resiliencia que tiene la

población andina, que responde a factores de su aún conservada tradición colectiva organizada. Pero también alegan a otros aspectos propios de su cultura, entre los que se encuentra el sistema de socialización y crianza, que de acuerdo a estudios realizados por CEPRODEP son la fuente principal de dicha resiliencia ya que se transmite de generación en generación (I. Coral 1996).

Dichos estudios se desarrollaron a través de talleres con niños, padres y abuelos, tomando en consideración los factores de resiliencia propuestos por Edith Grotberg ("Yo tengo", "Yo soy", "Yo puedo"). Una de sus conclusiones fue que si bien los factores de protección del sistema de socialización y crianza andino se mantienen, muchos de estos corrían el riesgo de perderse por impacto de la guerra ya que los factores de riesgo fueron creciendo y los de protección fueron disminuyendo, invirtiéndose de este modo la lógica prioritariamente protectora de dicho sistema. Para mostrar visualmente el estudio, presentamos el cuadro resumen de los hallazgos (Cuadro 1).

Nuestra propuesta: Fortalecer los factores de resiliencia y controlar los factores de riesgo del sistema de socialización y crianza andino

Esta situación contradictoria entre la adversidad y la resiliencia, mostrada en las poblaciones andinas, fue la que nos llevó a plantear un proyecto de fortalecimiento y promoción de la resiliencia en los niños,

Cuadro 1

Perfil del sistema de socialización y crianza andino			
Yo Tengo	Factores de resiliencia	Factores de riesgo	Expresiones stress
Amor y afecto	<ul style="list-style-type: none"> • Cargando el niño a la espalda. • Lactancia prolongada 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para expresar y recibir afecto • Distanciamiento físico y afecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tristeza • Ansiedad • Hipersensibilidad
Orden y control	<ul style="list-style-type: none"> • Rutina y normas hechas costumbres • Sistema de estímulos 	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de estímulos • Sobredimensionamiento del castigo 	<ul style="list-style-type: none"> • Rebeldía • Sumisión
Autonomía, independencia	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema de incorporación al trabajo • Los niños acceden a niveles de decisión 	<ul style="list-style-type: none"> • Sobre-exigencia en el trabajo • Contradicción juego-trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Auto-desvaloración • Sentimiento de culpa • Inseguridad
Cuidados y protección	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidado del niño: tarea de todos. • Niños actores del sistema de protección 	<ul style="list-style-type: none"> • Abandono material y moral • Involucramiento en actos de riesgo 	<ul style="list-style-type: none"> • Miedo • Agresividad

Yo soy	Factores de resiliencia	Factores de riesgo	Expresiones stress
Identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Niño afectivo, dinámico, protagonista, colaborador y solidario • Niño alegre, con mucho sentido del humor 	<ul style="list-style-type: none"> • Cambios abruptos en su comportamiento • Pérdida del sentido de pertenencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Tristeza • Inercia • Hiperactividad
Aceptación autoestima	<ul style="list-style-type: none"> • Respeto por sí mismo y los demás • Se siente útil para su familia y comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Se acentúa la intolerancia y la crítica • Desvaloración del aporte de los niños 	<ul style="list-style-type: none"> • Rechazo • Autodesvaloración • Humillación
Responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Mide bien sus actos y decisiones • Asume cada vez más responsabilidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Tránsito abrupto de niño a adulto. • Contradicción entre interés colectivo y personal 	<ul style="list-style-type: none"> • Inseguridad • Frustración

<p>Optimismo, esperanza</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Su relación con la naturaleza y las expresiones culturales estimula su alegría de vivir. • Se siente parte de la forja del futuro 	<ul style="list-style-type: none"> • Optimismo y esperanza se relativizan • Su relación con la naturaleza afectada por la itinerancia • Debilitamiento de su identidad cultural 	<ul style="list-style-type: none"> • Pesimismo • Desesperanza
-----------------------------	--	--	---

Yo Puedo	Factores de resiliencia	Factores de riesgo	Expresiones stress
<p>Comunicación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación fluida con hermanos y otros niños • Está dispuesto a buscar acuerdos 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para expresar y negociar puntos de vista con padres y otros adultos • La violencia familiar restringe espacios de comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> • Insubordinación • Aislamiento • Mutismo
<p>Socialización</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se mantienen fluidas relaciones con niños y adultos en la comunidad • Se amplían relaciones con el mundo externo 	<ul style="list-style-type: none"> • Se evidencia exclusión y discriminación en su relación con el mundo • Involucramiento en actos de riesgo 	<ul style="list-style-type: none"> • Timidez • Aislamiento • Autodestrucción
<p>Autocontrol</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Niño maduro con capacidad de autocontrol • Tiene mucho sentido de oportunidad, puede ser cauteloso o audaz 	<ul style="list-style-type: none"> • Autocontrol por obligación y miedo al castigo • Pierde autocontrol con más frecuencia • Exposición a riesgos 	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de sensibilidad • Inestable
<p>Seguridad, confianza</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Está siempre rodeado de mucha gente y confía en ellos • Busca ayuda cuando lo necesita 	<ul style="list-style-type: none"> • No todos los que lo rodean son de confianza, no debe discernir • Pérdida de confianza en sí mismo 	<ul style="list-style-type: none"> • Inseguridad • Miedo • Desconfiado

involucrando participación la activa de su entorno familiar y social. Para ello, propusimos hacer uso de los recursos resilientes personales, sociales y culturales que esta población ya disponía, los mismos que debieran ser fortalecidos, y a su vez controlar los factores de riesgo identificados en el estudio.

Para tal efecto, diseñamos una estrategia que, teniendo al niño como foco central de nuestra intervención, también consideraba la intervención sobre los otros miembros de su entorno familiar y social. Esta estrategia fue sintetizada en lo que denominamos "La Casita de la Resiliencia Andina" (Figura 1).

Como se puede ver, este gráfico tiene como base el sistema de socialización y crianza andino sobre el cual se estructura un conjunto de columnas en las que se encuentran las capacidades, actitudes y condiciones asociadas a la resiliencia, las mismas que deben desarrollarse en los diversos actores involucrados en el proyecto: niño, familia y comunidad. En el caso de los niños, se trata de desarrollar las capacidades asociadas a la resiliencia; en la familia se desarrolla actitudes favorables al desarrollo del niño; y en la comunidad, las condiciones que debieran brindar sus miembros para propiciar el desarrollo de la resiliencia infantil. Es de notar la íntima relación que existe entre las acciones que se

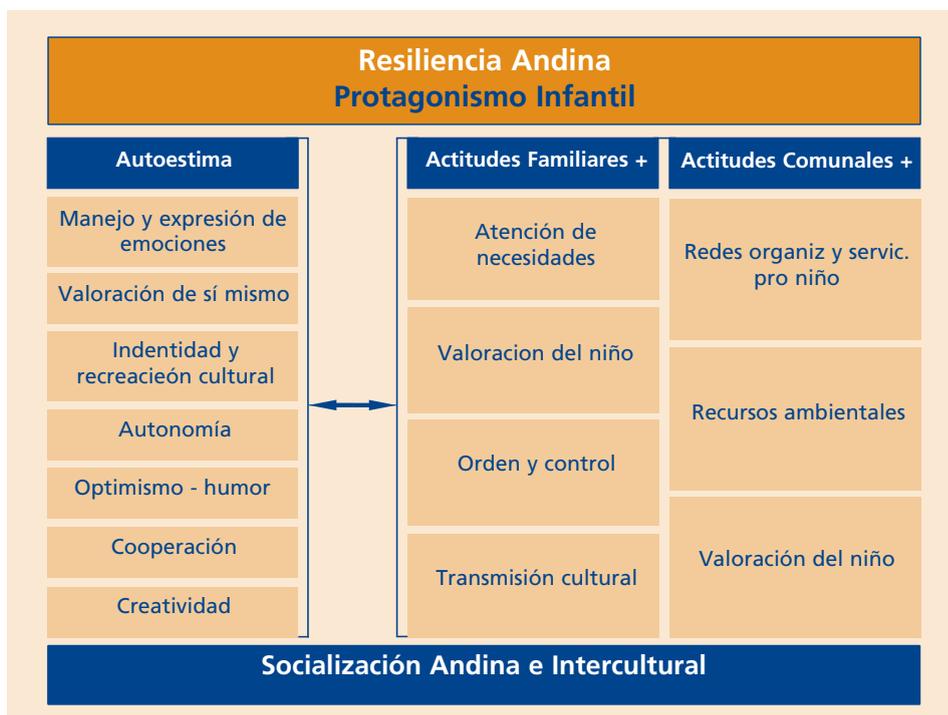


Figura 1

planean desarrollar con el niño y su entorno, de manera que no se trata solamente de la acción de los otros sobre el niño, sino de una relación de mutua influencia en la que el niño también es protagonista

Desde el punto de vista operativo, esta propuesta se implementó en espacios simbólicos que el proyecto y la comunidad crearon para los niños, llamados *Pukllay Wasi* o "casitas de juego", por el énfasis de las actividades lúdicas implementadas. En este sentido, las acciones que se diseñaron para cada uno de los actores del proyecto fueron las mencionadas a continuación.

Para los niños

A través de talleres lúdicos y utilizando técnicas como los parlamentos infantiles, el sociodrama, actividades recreativas y manifestaciones culturales como los cantos y "watuchis" (adivinanzas), se trabajaron las capacidades identificadas en el sistema de socialización y crianza andino como las de mayor asociación a la resiliencia: autonomía, creatividad, autoestima, identidad cultural, optimismo y humor, manejo y expresión de emociones y cooperación. El fortalecimiento de estas variables permitirían a su vez, el control de los factores de riesgo y las expresiones de estrés detectadas en nuestra investigación.

Para los padres

Utilizando también técnicas lúdicas, talleres laborales y dinámicas de reflexión, con los padres se trabaja el desarrollo de actitudes favorables a la presencia de las capacidades asociadas a la resiliencia. Entre estas actitudes, figuraban la valoración del niño, la atención de sus necesidades físicas y afectivas, la transmisión cultural, y el orden y control.

Para la comunidad

1. *La creación de los "Comités de gestión para el desarrollo infantil"*

Se trataba de comprometer la participación de los miembros de la comunidad (autoridades comunales, organizaciones de base y maestros) en la organización de un "Comité de Gestión" para el desarrollo infantil. Dicha entidad debiera encargarse del equipamiento y ampliación de servicios de los *Pukllay Wasi*, así como de la administración y gestión de servicios a favor de la niñez en la comunidad.

2. *Los promotores comunales*

En tanto estos son los nexos de transmisión del programa y los que deben garantizar el autosostenimiento de los contenidos, requeríamos depositar en ellos el conjunto de capacidades técnicas y el manejo integral del programa. Para ello, se desarrollaron talleres de capacitación y el seguimiento en la ejecución de las

actividades prácticas que estos promotores desarrollaban con cada uno del resto de miembros del proyecto: niños, familia y comunidad.

Resultados de la experiencia

Los resultados obtenidos nos confirman nuestra propuesta (estrategia, metodología), aun cuando en el proceso fueron necesarios hacer algunos ajustes a fin de garantizar la sostenibilidad del programa. Entre dichos resultados, mencionamos los siguientes:

- La formulación de un marco teórico y metodológico que incorpora los factores de resiliencia propios del ande y que permite desarrollar una intervención promocional que valida estrategias e instrumentos.
- Los niveles de desarrollo de las capacidades asociadas a la resiliencia infantil se han visto incrementados de manera significativa, teniendo un impacto importante en la vida cotidiana del niño y la niña; tanto en su vida familiar, social, como educativa. Los traumas y secuelas de la guerra van siendo superados.
- El desarrollo de las capacidades de resiliencia en los niños tuvo un impacto en el conjunto de los actores de la comunidad, particularmente en las familias donde las visiones de esperanza en el futuro se ampliaron,

pese a la difícil situación que todavía se vive en el presente. Como resultado de este proceso, los niños se han convertido en una auténtica esperanza de futuro.

- El desarrollo de actitudes favorables en los padres hacia el desarrollo de la resiliencia infantil (hasta donde fue posible) también tuvo impacto sobre ellos mismos al mejorar la relación en el conjunto de la familia. Sin embargo, este proceso aún debe superar la resistencia que genera las características particulares de relaciones verticales de los adultos hacia los niños en el ande.
- Si bien los "Comités de gestión" cumplieron con las tareas de implementación de los servicios, tuvieron que ser reestructurados ya que no fue posible implementar la propuesta inicial de una participación plena de los líderes de la comunidad debido al gran número de responsabilidades. Se acordó que los promotores comunales asumieran dicha responsabilidad por su mayor motivación.
- A pesar del esfuerzo de los promotores y del proyecto, teniendo en cuenta la realidad educativa, no es posible contar con promotores con niveles de instrucción suficiente para continuar el programa. Una alternativa podría ser el establecimiento de una relación

más formal con los centros de formación inicial y la propia escuela, y hacer así que desde ella se desarrolle el trabajo de promoción de resiliencia.

- La experiencia nos demuestra que las capacidades trabajadas son de utilidad para el niño y la niña. Pero, aun teniendo un importante impacto en su desarrollo, es también notorio que estas capacidades no son suficientes para hacer del niño y la niña actores sociales significativos. En este sentido, recientes programas implementados por la Fundación Bernard van Leer en el Perú, están planteando la necesidad de fortalecer las capacidades de

participación y protagonismo en niños y niñas del ande.

- Es necesario pensar en el desarrollo de programas más integrales donde además de priorizar el desarrollo de capacidades, orienten también sus intervenciones hacia otras necesidades de los niños, tales como la salud y la alimentación.

Reflexiones finales

- Un elemento clave a considerar en estos proyectos es el de su sostenibilidad financiera. En la medida que se trata de ONG que



foto: Proyecto "Pukllay Wasi", CEPRODEP, Perú

generalmente dependen de financiamiento externo y de programas estatales cuyas inversiones en proyectos sociales también dependen de la cooperación internacional, estos programas durarán lo que duren dichos financiamientos. En este sentido, existen algunas experiencias de participación comunal – que sin ser suficientes – pueden ser un elemento de inicio para incentivar otras iniciativas como la de los gobiernos locales e incluso el compromiso social de la empresa privada.

- Si bien las experiencias que se vienen desarrollando desde el concepto de la resiliencia son novedosas y están demostrando resultados, los mecanismos para su evaluación no se encontraban suficientemente desarrollados. De ahí que, en un nuevo período de la experiencia (2000-2001), como integrantes del CODINA se ha posibilitado la construcción y validación de instrumentos de evaluación sistemáticos (Guía de observación conductual de los niños y niñas para edades de 4 a 7 años y de 8 a 12 años). Dichos instrumentos han sido validados según el procedimiento y exigencias técnicas. De esta manera

podríamos pensar en el lanzamiento de programas de mayor cobertura que posibiliten la formulación de propuestas de políticas públicas.

- La experiencia desarrollada nos convoca a la necesidad de articular conceptos como los de resiliencia y capital humano y social a fin de contribuir y dar respuesta a los problemas de carácter epistemológico y político que permitan reconocer el rol potencialmente transformador de la resiliencia.

Grimaldo Ríos Barrientos fue Gerente del proyecto Pukllay Wasi y es integrante del equipo de CEPRODEP, Perú.

postmast@ceprodep.org.pe
codina@terra.com.pe

Bibliografía

Grotberg, Edith; *A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit*; ECD; Practice and Reflections N° 8; Bernard van Leer Foundation; 1995.

Notas

¹ Resiliencia entendida como la "capacidad emocional, cognitiva y sociocultural de personas y grupos que permiten reconocer, enfrentar y transformar constructivamente situaciones causantes de sufrimientos y daños que amenazan su desenvolvimiento". Primer Regional Training sobre Resiliencia. Brasil, 1999.

Resiliencia infantil andina em contextos de violência política e pobreza extrema

Grimaldo Ríos Barrientos apresenta a experiência desenvolvida pelo CEPRODEP (membro do CODINA, Consórcio para o Desenvolvimento Integral da Criança Andina) no trabalho com populações afetadas por violência política e pobreza extrema do trapézio andino peruano. Esta experiência foi realizada em 10 comunidades camponesas de 3 províncias do Departamento de Ayacucho. Trata-se da promoção da resiliência junto a 480 meninos e meninas entre 4 e 12 anos de idade e suas respectivas famílias, realizada com os auspícios da Fundação Bernard van Leer entre setembro de 1997 e março do ano 2000.

Partimos da experiência prática adquirida com a implementação de programas de resiliência para então refletirmos sobre o seu impacto no desenvolvimento do capital humano e social. Tomamos em consideração fatores chave do surgimento de toda sociedade, ou seja, aqueles fatores que não se constituem apenas de investimentos circunstanciais, dirigidos somente a melhorar as condições de desenvolvimento material e econômico.

A respeito, comentamos como um trabalho dirigido às crianças não somente teve impacto sobre as mesmas como também sobre seu meio social e familiar. Adotando lógica inversa à tradicional – na qual os outros apóiam as crianças – trabalhou-se a questão de como a mudança nas crianças incide sobre o desenvolvimento dos outros membros de seu meio, em um processo de desenvolvimento do capital humano e social a partir da promoção da resiliência infantil.



Posibilidad práctica para el uso de la resiliencia en comunidades negras de Maranhão, Brasil

Edna Matos

Desde 1996, el Gobierno del Estado de Maranhão viene desarrollando un proyecto innovador a través de la Fundación del Niño y del Adolescente –FUNAC– con apoyo de la Fundación Bernard van Leer, en las comunidades negras de Castelo (municipio de Alcântara) y São Cristovão (Viana).

Se trata del proyecto *Auto-Estima das Crianças Negras* que, como su título ya indica, supone la esencia de una auténtica propuesta de vida para el ejercicio pleno de la ciudadanía, de grupos a los que en Brasil, históricamente, se ha mantenido al margen del proceso de participación social.

Los niños y las familias de estas comunidades negras son descendientes de antiguos esclavos africanos que fueron a Brasil a forjar su historia, y se constituyeron en un elemento fundamental para el fortalecimiento de las bases económicas del período colonial e imperial brasileño. No obstante, esos mismos negros fueron tratados de forma extremadamente cruel: de hombres libres pasaron a ser esclavos; de seres humanos, fueron transformados en mercancía y reducidos a simples instrumentos de trabajo, explotados y dominados por los "señores" de las haciendas. Una de las

alternativas que encontraron para luchar contra el régimen esclavista fue la formación de *quilombos*, aglomeraciones en el interior de la selva, constituidas por negros fugados o liberados. Espacios de resistencia contra la esclavitud y de lucha para la libertad.

En Brasil existieron muchos *quilombos* de los más diversos tipos y organización y, al ser Maranhão –estado de la región nordeste– uno de los mayores focos de esclavitud, hubo en éste, consecuentemente, una gran incidencia de *quilombos*.

De acuerdo con estudios realizados por la Sociedad Maranhense para la Defensa de los Derechos Humanos (SMDDH), los municipios de Castelo y São Cristovão se constituyeron en auténticas comunidades, remanentes de *quilombos*, que después de la "abolición de la esclavitud" y debido a la crisis y decadencia de las grandes haciendas agrícolas, los señores fueron abandonando y dejando las tierras libres o vendiéndolas a los ex-esclavos, quienes se establecieron en estas tierras devueltas y hasta el día de hoy permanecen en ellas. Hay que imaginar cuánto sufrieron los negros en su lucha y resistencia para permanecer en esos lugares, además del proceso de usurpación de su historia y de

su identidad a la que fueron sometidos, y que hoy en día todavía repercute en la vida de los niños y adultos de esas comunidades negras. Para asumir el destino de sus vidas fue necesario que buscaran sus propios orígenes, puesto que la discriminación y los prejuicios penetraban en lo cotidiano de una forma u otra: en las escuelas, en los lugares de trabajo, en las formas de esparcimiento y hasta en sus propios hogares.

La raza: ¿adversidad o riqueza cultural?

"La raza/etnia es el determinante principal de clasificación social de grupos e individuos en el núcleo de la sociedad brasileña. O sea que la raza o etnia es la que determina el lugar que debe ser ocupado en las estructuras de poder y riqueza de la sociedad y que se utiliza como factor de diferenciación, en el sentido de que garantiza la perpetuación de las desigualdades. Sin este concepto, no se puede explicar la condición inferior del negro, la exclusión de 'brasileño genuino' (todas las naciones de los pueblos autóctonos) y al mismo tiempo aclarar los privilegios materiales o simbólicos del blanco en Brasil" (MNU, 1996).

Numerosos trabajos señalan que la identidad étnica es pre-requisito suficiente para la organización y movilización de una resistencia. Es, por tanto, algo que se forma a lo largo del tiempo mediante procesos inconscientes y no algo innato, o sea, que no existe en la

conciencia en el momento del nacimiento. Siempre está incompleta, está en un proceso constante de formación.

Con relación al proyecto *Auto-Estima das Crianças Negras* y a la resiliencia, también conviene recordar las palabras de la Dra. Edith Grotberg en la Reunión Internacional sobre Resiliencia, celebrada en octubre de 2000, en Lima, Perú, cuando al reflexionar sobre las "nuevas tendencias sobre la resiliencia observa que las diferencias culturales disminuyen cuando los adultos son capaces de valorar ideas nuevas y efectivas para el desarrollo humano. El contexto social e histórico en el que se desarrolla el proyecto es la constatación de que durante la esclavitud, el negro, soporte de la economía brasileña desde hace cuatro siglos, fue sometido a un proceso brutal de fragmentación de su cultura. Sin embargo, esto no impidió a los negros dar una nueva forma a la cultura africana con elementos diversos, ya que cuando llegaron al Brasil fueron "bautizados" y obligados a seguir el catolicismo, y no se les permitió practicar su religión; pero ellos no renunciaron a sus valores y no asimilaban totalmente lo que les fue impuesto. De esta manera, les fue posible reorganizar su cultura y hacer que surgieran diversos tipos de religiones afro-brasileñas.

La resiliencia y el proyecto Autoestima das Crianças Negras

En el contexto descrito, el proyecto buscó desarrollar estrategias que fomentaran la

autoestima de los niños de 0-6 años de estas comunidades negras, para que pudiesen adquirir su identidad y ejercer su ciudadanía.

Se incorporó entonces el enfoque de "resiliencia". Últimamente este concepto ha sido la meta de estudios más detallados por los científicos sociales. Según Kotliarenco (*en Estado del Arte en Resiliência*, 1997, p. 2), "el enfoque de la resiliencia parte de la premisa de que nacer en la pobreza, así como vivir en un ambiente psicológicamente insano, son condiciones de alto riesgo para la salud física y mental de las personas".

Del latín *resilio*, el término "resiliencia" significa volver atrás, volver de un salto, recuperar, y ha sido adaptado por las ciencias sociales para caracterizar a las personas que, a pesar de haber nacido y vivido en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente de forma sana y exitosa (Rutter, 1993).

Vaninstendael agrega todavía otra característica al concepto: "la resiliencia es la capacidad del individuo para hacer las cosas bien pensadas en circunstancias adversas. Esto implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positiva".

En base a estos conceptos, se hace una relación de la situación vivida por las comunidades negras objetivo del proyecto. Dentro de otras características contextuales, se ha constatado que cerca

del "22% de los niños de 0-6 años de Maranhão que viven en condiciones desfavorables para la supervivencia infantil (es decir, que viven en casas sin abastecimiento adecuado de agua, entre otras características), pertenecen a familias cuya cabeza de familia apenas percibe un salario mensual mínimo (US\$ 70,00) y no tienen acceso a la educación y a la salud".

Entre los indigentes desposeídos de los derechos más elementales de ciudadano, los descendientes de estas comunidades negras tienen la circunstancia agravante de haber sido expropiados de "su historia, de la forma de vivir y sentir de su cultura". En busca de ese sentir, el proyecto va agregando valores muy valiosos para los niños y las familias de esas comunidades mediante el uso del concepto de resiliencia.

Estrategias para la acción

Para alcanzar el objetivo macro del proyecto, "fomentar la autoestima de los niños de 0-6 años", se han desarrollado estrategias en las que lo lúdico ha comenzado a formar parte de la vida de estos niños como un derecho. Con la participación de las familias, los padres y las madres, se han ido estructurando espacios lúdicos, denominados *brinquedotecas*, en las que adolescentes de cada uno de los poblados, capacitados en el desarrollo de las acciones del proyecto, pasan a realizar actividades de "niño -a niño".

Todos los días por la tarde, los niños asisten por lo menos durante dos horas, a las *brinquedotecas* –la de Castelo, llamada "Casa da Alegria" y la de São Cristóvão "Beleza da Infância Negra"– y participan en las actividades, organizadas por los propios adolescentes, en los "rinconcitos" (*cantinhos*), con juguetes hechos de chatarra por ellos mismos y por las madres de los niños, y complementados con otros juguetes manufacturados.

El trabajo con el "protagonismo juvenil" garantiza relaciones sociales de apoyo frecuente a los niños de cada uno de los poblados, con demostraciones sistemáticas de afecto y de cariño importantes para el desarrollo infantil.

Las familias todavía constituyen el factor primordial para garantizar el desarrollo de los niños de forma saludable. La comprensión de las etapas del desarrollo de los niños por parte de los padres, y en especial la comprensión de las madres, quienes indudablemente asumen las tareas del cuidado de los niños desde su nacimiento, contribuye a la percepción de los diversos matices de las diferentes edades, así como de las limitaciones y posibilidades concretas en cada una de ellas. La participación de las familias en el proyecto es el resultado de las estrategias ejecutadas mediante reuniones o charlas, boletines elaborados por el Equipo Central del Proyecto (constituido por un técnico en desarrollo comunitario y por un pedagogo), la creación de Radioemisoras Comunitarias, sin

frecuencia, que emiten a diario programas producidos y puestos en el aire por un grupo de adolescentes y madres de cada poblado.

Los programas radiofónicos de temas específicos, seleccionados por ellos mismos, tales como: "Educación y vida", "El quilombo hoy día", "La hora y momento de la mujer", "Salud y vivir bien", o "El niño feliz", se emiten a diario durante 60 minutos al final de la tarde, cuando ya todos han regresado de sus labores en el campo o en el mar. El alcance de esta comunicación popular y los efectos que produce en las comunidades, incluso en las próximas a cada uno de los poblados, tiene un gran valor social añadido, con la asimilación de sentimientos de solidaridad y de organización, debido a los conocimientos o a la información que pasan a formar parte de la vida cotidiana de las familias y de los niños de esas comunidades.

Los temas relacionados con el desarrollo de los niños, la educación, la salud y las formas de vida, su historia, sirven como herramientas de apropiación y aprendizaje para fortalecer los vínculos y las relaciones de las madres y los padres con sus hijos, impulsando cambios en el comportamiento diario y promoviendo factores de resiliencia relacionados con las categorías que la Dra. Grotberg resalta en sus estudios, como el desarrollo de las fortalezas intrapsíquicas ("yo soy") y de las habilidades interpersonales y de solución de conflictos ("yo puedo"). Son

varias las declaraciones de las madres y padres que así lo indican:

"Antes de la llegada del proyecto, mi hijo era muy callado, no hablaba [...] Hoy, llega a casa contando lo que hace la Belleza de los Niños Negros, hasta habla de su raza negra, y qué bonito es. Cuando la radio pone música para llamar a los niños para que jueguen, él va solito a bañarse y se apunta para ir a jugar junto con los demás".

D. Raimunda, 43 años, São Cristovão

En las actividades diarias de la brinquedoteca, los niños tienen la oportunidad de evidenciar su comportamiento con más autenticidad, participando activamente en pasatiempos y juegos, cuentos de hadas, escuchando y contando historias infantiles que hablan de leyendas y de historias verdaderas de personajes y héroes negros que marcaron la vida de sus antepasados y que se reviven en los "rinconcitos" de *Lectura y Teatro*; las historias cómicas o "de miedo" que las contadoras de historias, como Doña Rosa (76 años, de Castelo) cuentan en la *Casa da Alegria*. En *Cantinho da Beleza Negra*, los niños se deleitan con el contacto de su herencia cultural, aprendiendo y reviviendo, bailando al ritmo del *Tambor de Crioula*, o *Cacuriá*, la *Capoeira*, las *Caixeiros del Divino Espírito Santo*, o *bumba-meu-boi*, y con actividades de valorización de sus rasgos étnicos y estéticos; las niñas se trenzan el cabello, se embellecen frente al espejo con lápiz de labios y maquillaje, lo cual hace

que se admiren a sí mismas como "negras bonitas de ver".

Factores de riesgo y factores protectores

La identificación de ambos tipos de factores en los niños, familias y comunidades con las que trabaja el proyecto, hizo posible enfocar varias acciones hacia una nueva dirección durante la ejecución de las actividades.

De este modo, la observación de las variedades de comportamiento resiliente de los niños: autoestima, creatividad, autonomía, humor e identidad étnico-racial se reunió sistemáticamente en el registro en fichas individuales, que son utilizadas como instrumento para la evaluación del proyecto.



foto: Chiskian Knepper. Proyecto "Auto-Estima das Crianças Negras", FUNAC, Brasil

CONTEXTO DE FACTORES DE RIESGO Y FACTORES PROTECTORES DEL PROYECTO
AUTO-ESTIMA DAS CRIANÇAS NEGRAS

Ámbito	Factores de riesgo	Factores protectores
Familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Padres que transmiten sentimientos de inferioridad racial • Ofensas o lenguaje abusivo que contiene un factor racial para enfatizar el motivo • Diferenciación o preferencias basadas en el grado de pigmentación del niño • Apodos con connotación racial 	<ul style="list-style-type: none"> • Sentimiento de pertenecer a la raza negra • Vínculo de referencia de hechos históricos o culturales de la raza negra • Educación informal basada en la realidad histórica, cultural y religiosa afro-brasileña • La no-utilización de apodos, principalmente con connotación racial
Comunitario	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes que reproducen valores etno-eurocéntricos y judeocristianos • Espacios físicos públicos que no representan en su decoración el ideal imaginario de los niños negros • Ausencia de juguetes, pasatiempos y manifestaciones culturales afro-brasileñas • Formas de tratamiento con connotación racial 	<ul style="list-style-type: none"> • Educación que contemple una pedagogía afrocéntrica • Libertad de manifestación de las religiones afro-brasileñas • Eliminación de manifestaciones que menosprecien la raza negra • Supresión de expresiones que critiquen de forma racial a los niños • Eliminación de apodos con connotación racial
Institucional	<ul style="list-style-type: none"> • Libros didácticos y paradidácticos de contenido discriminatorio y preconcebido • Programas televisivos que no contemplan en su programación: valores, imágenes, personajes, protagonistas, símbolos positivos de la población negra • Diferentes medios de comunicación que crean, refuerzan o reproducen estereotipos, estigmas, anécdotas y chistes sobre la raza negra • Escuela infantil, escuela pública encausada en los valores cristianos o católicos que imponen una educación religiosa etnocéntrica 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del contenido de libros didácticos y paradidácticos que resaltan los valores y la contribución del negro en los diferentes campos de la actividad humana • Observación crítica de los programas televisivos, realizando positivamente la participación negra • Evitar la emisión televisiva y radiofónica de programas que subestimen la raza negra • Implementación de una educación religiosa no proselitista que contemple todas las religiones

Resultados de la acción

Durante el período 1996-2000, el proyecto *Auto-estima das Crianças Negras* obtuvo los resultados que describimos a continuación, de conformidad con las evaluaciones realizadas:

- Mayor posibilidad de competencia social, una vez que los niños, adolescentes y madres responden en mayor medida al contacto social con respuestas positivas, flexibles y empáticas en sus relaciones.

"Doña, estoy muy satisfecho hoy día de poder ver a nuestros niños jugando, más integrados, hablando más. Antes, cuando era niño, la gente no tenía tiempo para jugar. Tenía que trabajar duro en el campo. Y no había nadie que viniera aquí y velara por la gente.

Nuestros padres no trataban con la gente de la manera que yo veo que ahora lo hacen: conversan con los hijos, cuentan historias. ¡Me siento muy satisfecho!"

Sr. Laurêncio, 82 años, Castelo

- Adolescentes capacitados en temas específicos de desarrollo infantil y comunitario, su etnia, literatura infantil, teatro, artes plásticas, juguetes y pasatiempos, salud, radio popular, relaciones interétnicas, historia del negro, y resiliencia, fueron contratados como animadores para las actividades de "niño -a- niño".
- Niños y familias que manifiestan comportamientos de placer y alegría, expresando creatividad en los centros de confección de juguetes de chatarra, medicinas caseras, bandas de música, dulces y licores, muñecos negros, etcétera.
- Niños, adolescentes y familias que expresan comportamientos de solidaridad, cooperación, organización, interés, responsabilidad y autoestima; como ejemplo tenemos la construcción de los locales lúdicos –Casa da Alegria (Castelo) y Beleza da Infância Negra (São Cristóvão)– que se llevó a cabo por los propios padres, así como la preservación y mantenimiento de estos locales por todos los miembros de la comunidad.
- Programación educativa de las dos Radios Comunitarias, establecida por el proyecto en las comunidades, producida y dirigida por los adolescentes y agentes comunitarios de Castelo y São Cristóvão, que permitió elevar el nivel de comprensión de los procesos de desarrollo de los niños, de la realidad socioeconómica en que viven, de su historia y cultura, y de los roles sociales de madre y mujer.
- Actividades generadoras de ingresos, creadas a partir de las potencialidades locales y de los intereses de las familias, que brindan posibilidades

de trabajo, como la comercialización de muñecos negros producidos por las madres en los centros de Castelo y São Cristovão, y los juguetes de madera de la Fábrica de Juguetes, que está en la fase de perfeccionamiento de la producción para ser comercializada.

- Los juguetes confeccionados por los padres para sus propios hijos, que crean condiciones de rescate de la imaginación, "de cómo ser niño", así como de informaciones concernientes a los tipos de juguetes y pasatiempos, demostradas a través de la participación de los padres en las actividades lúdicas de las brinquedotecas.
- Las manifestaciones culturales, rescatadas y valorizadas en cada comunidad a través de la difusión del Tambor de Crioula, de Bumba-meu-boi, de Divino, de Reggae, de las Caixeiros, que contribuyeron a las actividades de las brinquedotecas, a la vivencia –con mayor intensidad y frecuencia– de la cultura afro-brasileña, en una relación más auténtica con las raíces del pueblo africano.

Dificultades del proceso

Se presentaron algunos obstáculos en el curso del desarrollo de las acciones del proyecto, tales como:

- La referencia fragmentada del significado de la cultura afro-brasileña, dada la falta de conocimiento de la propia historia del pueblo negro de Brasil, que tuvo que introducirse y diseminarse entre los padres de los niños.
- La desinformación de los padres sobre el desarrollo de la vida de sus hijos.
- Las condiciones objetivas de las familias de las comunidades con las que se trabajó –de extrema pobreza– que repercuten en el desarrollo social y en la autoestima de los niños.
- La ubicación de los poblados, de difícil acceso y transporte.
- El nivel de compromiso de los gestores públicos en programas enfocados en la infancia.
- La política proteccionista fragmentada de los órganos gubernamentales brasileños, que estimula la dependencia, el bajo nivel de respeto y la negación de los derechos sociales básicos.
- La fragilidad de las asociaciones con las Prefecturas Municipales, que ante las dificultades financieras, no consiguen cumplir con sus acciones municipales en el marco de los proyectos de esa naturaleza.

- La constitución de un equipo de trabajo que tenga conocimientos y cohesión suficiente para ejecutar proyectos en la dimensión y en el tiempo previstos.
- La burocracia de los órganos públicos que dificulta la agilización de gestiones que garantizan la ejecución de las acciones, de acuerdo con lo previsto en el programa del proyecto.
- La falta de conocimiento y de práctica para la utilización de la metodología de la resiliencia.

Entre tanto, el desafío de garantizar los principios básicos de la ciudadanía para los niños ha obligado a FUNAC a buscar más asociados y a la elaboración de una propuesta de trabajo. Actualmente se está implementando un Programa Multi-sectorial, que comprende acciones de salud, cultura y asistencia social en la región de Baixada Ocidental Maranhense, en siete poblados de los municipios de Alcântara, Viana y Pinheiro, donde se concentra el 53% de las comunidades negras del Estado.

La presente propuesta dará continuidad a un proceso que ya se ha puesto en marcha en el Estado de Maranhão, cuyos resultados demuestran un esfuerzo colectivo institucional (Gobierno, Fundación Bernard van Leer, Prefecturas), así como de la propia comunidad en el sentido que garantiza mejores condiciones de vida para

la infancia, y cuyo poder de organización comunitaria pueda hacer efectivo el derecho de los niños y de sus familias, de tener una calidad de vida en que la resiliencia se use como una forma concreta para su logro.

Edna Matos, en el momento de escribir el artículo es Gerente del proyecto Auto-Estima das Crianças Negras de FUNAC, Fundação Criança e do Adolescente, Maranhão, Brasil.

ednamatos58@hotmail.com



foto: Dibujo extraído de *Castelo de Historias*

Bibliografía

Freire, P. (1984): *Pedagogia do Oprimido. Cartas à Guiné-Bissal*. Paz e Terra, São Paulo.

Grupo Amma (1996): *Gostando Mais De Nós Mesmos: 17 Perguntas e Respostas Sobre Discriminação Racial e Auto-Estima*. Quilombhoje, São Paulo.

Kotliarenco, M.A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997): *Estado del Arte en Resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud, Fundación W.K. Kellogg, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Washington DC.

Machel, Samora M. (1979): *Estabelecer o Poder Popular Para Servir Às Massas*. CODECRI, Río de Janeiro.

M.N.U. (1988): *O Negro e a Educação – VIII Encontro De Negros Do Norte e Nordeste*. Cia. EDITORA, Recife.

M.N.U. (1988): *1978-1988 10 Anos de Luta Contra o Racismo*. Confraria Do Livro, São Paulo.

M.N.U. (1996): *Racismo, Discriminação e Preconceito Raciais: Definir É Preciso*. Cadernos Papo Sério, Movimento Negro Unificado / Adomair O. Ogunbiyi M.N.U./ABCDMRR, San Bernardo Do Campo, São Paulo.

Nascimento, A. Do (1978): *O Genocídio Do Negro Brasileiro*. Paz e Terra, Río de Janeiro.

Rutter, M. (1985): *Resilience in the Face of Adversity: Protective Factors: Resistance To Psychiatric Disorder*. British Journal of Psychiatry, vol. 147, pp. 598-611.

Rutter, M. y Madge, N. (1976): *Cycles of Disadvantage: A Review of Research*. Heinemann, Londres.

Rutter, M. (1993): *"Resilience: Some Conceptual Considerations"*. *Journal of Adolescent Health*, vol. 14 (8), pp. 626-631.

Santos, J. Rufino Dos (1985): *O Que É Racismo*. 8º edición, Brasiliense, São Paulo.

Santos, J. Rufino Dos (1990): *A Questão do Negro na Sala de Aula*. Ática, São Paulo.

Vanistendael, S. (1995): *Cómo Crecer Superando los Percances*. Cuadernos del BICE, Ginebra.

A possibilidade prática da utilização da resiliência em projetos sociais voltados para as comunidades negras no Maranhão, Brasil

Desde 1996, um projeto inovador vem sendo desenvolvido pelo Governo do Estado do Maranhão, através da Fundação da Criança e do Adolescente – FUNAC, nas comunidades negras de Castelo (município de Alcântara) e São Cristóvão (Viana).

Trata-se do Projeto Auto-Estima das Crianças Negras que traz a essência de uma autêntica proposta de vida para o exercício pleno da cidadania almejada por grupos no Brasil que, historicamente, vêm sendo alijados do processo de participação social.

Nesse contexto, o Projeto procurou desenvolver estratégias que fomentassem a auto-estima nas crianças de 0-6 anos dessas comunidades negras para que pudessem, então, adquirir a sua identidade e exercerem a sua cidadania.

Para fomentar a auto-estima nas crianças de 0-6 anos, foram desenvolvidas estratégias em que o lúdico começou a fazer parte da vida dessas crianças como um direito, através das "brinquedotecas". O envolvimento das famílias, pais, mães e adolescentes, desempenhou um papel decisivo na intervenção. Também a criação de rádios comunitárias e o efeito que produzem nas famílias e comunidades têm um grande impacto social agregado.

Os temas relacionados com o desenvolvimento das crianças, a educação, saúde e estilos de vida e sua história servem como ferramentas de apropriação e aprendizagem para fortalecer os vínculos e relações de mães/pais com seus filhos, provocando mudanças nos comportamentos diários e promovendo fatores de resiliência.



Parte IV

Referencias Bibliográficas



Referencias Bibliográficas

Publicaciones

Actualizaciones en Resiliencia. Ediciones de la UNLa, Fundación Bernard van Leer. Colección Salud Comunitaria, Serie Resiliencia. 111 páginas. Año 2000. ISBN 987-97543-1-x

Por los caminos de la Resiliencia. Consorcios CODINFA y MULTISECTORIAL. Compilado por Panéz & Silva Ediciones. Mayo 2002, Lima, Perú. ISBN: 9972-9292-1-3. 349 páginas. Correo electrónico: panezsilva@amauta.rcp.net.pe

Resiliencia en el Ande. Un modelo para promoverla en los niños. Rosario Panéz, Giselle Silva, Max Silva Panéz. Panéz & Silva Ediciones, Fundación Bernard van Leer. 370 páginas. Año 2000. ISBN 9972-9292-0-5. También en CD-ROM (ver apartado CD-ROM). Correo electrónico: panezsilva@amauta.rcp.net.pe

Cultura Recreacional Andina. Rosario Panéz, Socorro Ochoa. Panéz & Silva Ediciones, Fundación Bernard van Leer. 385 páginas. Año 2000. También en CD-ROM (ver apartado CD-ROM). Correo electrónico: panezsilva@amauta.rcp.net.pe

Resiliencia: más que jóvenes en busca de oportunidades. Seminario Latinoamericano (26/27 octubre 2000, Buenos Aires, Argentina). Fundación SES. 139 páginas. <http://www.fundses.org.ar-info@fundses.org.ar>

Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Aldo Melillo, Elbio Néstor Suárez Ojeda (compiladores). Colección Tramas Sociales, editorial Paidós. 229 páginas. Año 2001. ISBN 950-12-4513-6

Compartiendo la alegría de crecer juntos niños y adultos. Dra. Martha Llanos, Perú. Revista Internacional de la Infancia Pre-escolar. Journal of OMEP. ISSN 0020-7187. Volume 30, number 2- 1998.

Optimismo inteligente. Maria Dolores Avia, Carmelo Vázquez. Psicología, Alianza Editorial. VEGAP, Madrid 1998. 306 páginas. ISBN 84-206-3962-1

Children in Adversity: An International Conference on Ways to Reinforce the Coping Ability and Resilience of Children in Situations of Hardship. September 2000. Organizada por Refugee Studies Centre, Oxford University and Brunel University/Royal Anthropological Institute Centre for Child-Focused Anthropological Research.

<http://www.childreninadversity.org/>

Children as zones of peace. Resolving conflicts and making peace. Coordinator's Notebook nº 19, 1996. The Consultative Group on Early Childhood Care and Development. Correo electrónico: info@ecdgroup.com

CD- ROM

Colección de CD-ROM producidos por Panéz & Silva y financiados por la Fundación Bernard van Leer (1999-2001)

- Libros: "Resiliencia en el Ande" y "Cultura Recreacional Andina"
- Software: "RESILdata 2000". Buscador de referencias bibliográficas y de textos traducidos sobre resiliencia y temas afines.
- Manual electrónico: "Resiliencia en el Campo Andino". Teoría y métodos de recolección de datos.
- Informe Multimedia: "Proyecto Antena de Capacitación en resiliencia y métodos de recolección de datos"
- Muestra fotográfica: "RESILgallery"

Correo electrónico:

panezsilva@amauta.rcp.pe

Páginas Web

Resilience Net:

<http://ericps.crc.uiuc.edu/resnet/>

Centro de Información ERIC sobre Educación Infantil Elemental y Temprana y Fundación Bernard van Leer.

Children in Adversity:

<http://www.childreninadversity.org>

Instituto Americano del Niño:

<http://www.iin.org.uy>

Aceso al Seminario "Relaciones entre el

contexto, familia e infancia en la sociedad contemporánea". Marco de análisis, políticas de intervención y promoción de la resiliencia. 3 mayo- 25 octubre 2002

Materiales producidos por organizaciones que trabajan en Resiliencia

Castelo de Histórias. Edna Matos. Fundação Cultural do Maranhão. 56 páginas. Año 2000.

Apoyando a nuestros hijos e hijas a enfrentar retos y superar las dificultades. Guía de Resiliencia para padres y madres. Colección Caminos, 1999. Fondo Cristiano para Niños de Honduras (CCF-H). 51 páginas. Correo electrónico: ccfhondu@david.intertel.hn

Enseñando en el jardín de niños a enfrentar retos y superar las dificultades. Guía de Resiliencia para jardineras. Colección Caminos, 1999. Fondo Cristiano para Niños de Honduras (CCF-H). 44 páginas. Correo electrónico: ccfhondu@david.intertel.hn

Enseñando a nuestros niños y niñas a enfrentar retos y superar las dificultades. Guía de Resiliencia para educadores y educadoras. Colección Caminos, 1999. Fondo Cristiano para Niños de Honduras (CCF-H). 50 páginas. Correo electrónico: ccfhondu@david.intertel.hn

Enseñando a nuestros niño, niñas y jóvenes. Para superar retos y enfrentar las dificultades. Guía de Resiliencia para maestros y maestras. Colección Caminos, 1999. Fondo Cristiano para Niños de Honduras (CCF-H). 48 páginas. Correo electrónico: ccfhondu@david.intertel.hn

Kusisqa Wawa "Niñez feliz". Video. Secretaría Técnica de Asuntos Indígenas, Promudeh. Perú. Año 2000.



foto: Proyecto "Pukllay Wasi", CEPRODEP, Perú

Bernard van Leer Foundation

P.O. Box 82334

2508 EH The Hague

The Netherlands

Tel: +31.70.3312200

Fax: +31.70.3502373

Email: registry@bvleerf.nl

www.bernardvanleer.org

La resiliencia, un concepto originalmente ligado al campo de la salud mental, es un concepto de plena expansión en distintos campos de las ciencias sociales. Cada vez son más los programas de desarrollo social que trabajan por la estimulación de los factores de resiliencia de sus comunidades.

La Bernard van Leer Foundation, en su misión de apoyar el desarrollo de enfoques sobre la atención y desarrollo de la primera infancia, ha orientado recursos a la aplicación del concepto de resiliencia en este tipo de programas. En concreto, inicia esta apuesta en el año 1994 en algunos países de América Latina. Por entonces, la resiliencia es un concepto de debate sobre todo académico (al menos en esta región) y el gran desafío es llevarlo a la práctica.

Después de estos años y contando con una experiencia contrastada, la Bernard van Leer Foundation ha querido saber, junto a sus contrapartes, qué ha supuesto y qué ha

añadido el concepto de resiliencia a los programas de desarrollo infantil. Con este fin, en el año 2001, se ha llevado a cabo un estudio de revisión en cuatro de programas donde se ha utilizado el enfoque de resiliencia: Kusiska Wawa y Pukllay Wasi en Perú, Programa Yachay en Argentina y Criança Afro-Maranhense en Brasil.

Esta publicación es la compilación del estudio de revisión en sí, una presentación del proceso de implementación del enfoque de resiliencia en estos programas, así como las opiniones y perspectivas de los cuatro programas analizados en el estudio.

